temas de coyuntura

Globalización y transformación del estado

Perspectiva geográfica de la desigualdad en educación

Crecimiento y desarrollo educativo

Capital humano y remuneración al trabajo

El embarazo adolescente en Venezuela

Proyecciones económicas 2001

Indicadores socio-demográficos

Índice 1992-2000

42

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
UCAB

Temas de Coyuntura
42/diciembre 2000

Publicación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Católica Andrés Bello

Índice

ARTÍCULOS

I. La globalización y la transformación del Estado-nación
Tito La Cruz 5

II. Crecimiento económico y desarrollo educativo
Luis Zambrano Sequín 21

III. La educación en Venezuela: una perspectiva geográfica de la desigualdad
Lissette González A. 35

IV. Capital humano y remuneración al trabajo. Análisis para distintos grupos ocupacionales en Venezuela
Francesca Coccorese y Kathy Valiño 63

V. El embarazo adolescente en Venezuela y los supuestos de un problema
Anitza Freitez L., María Di Brienza P. y Genny Zúñiga A. 107

CRÍTICAS BIBLIOGRÁFICAS 143

INDICADORES 157

A) Proyecciones econométricas
B) Indicadores sociales: salud y nutrición
C) Indicadores sociales: educación y seguridad
D) Indicadores temáticos: ENPOFAM'98

ÍNDICE 1992-2000 187

NORMAS DE PUBLICACIÓN 207

Comité Editorial

Luis Pedro España
Matías Riutort
Anitza Freitez
Néstor Luis Luengo
Josué Bonilla

Comité de Arbitraje

Área Económica
María Antonia Moreno (UCV)
Rafael Muñoz (Essex University - Inglaterra)
Ricardo Penfolt (IESA)
Francisco Vivancos (UCV-UCAB)
Luis Zambrano (UCV-UCAB)

Área de Demografía
Gabriel Bidegain (PNUD)
Brenda Centeno (Investigador - Miembro IUSSP)
Dalia Romero (Funadación Oswaldo Cruz - CICT FIOCRUZ - Rio de Janeiro - Brasil)
Irene Casique (UNAM - Cuernavaca - México)

Área Sociopolítica
Ángel Álvarez (UCV)
Bernard Mommer (Oxford University - Inglaterra)
Alberto Gruson (Cisor)
Víctor Maldonado (INSOTEV)

Producción y Composición: Publicaciones UCAB
Diseño de Portada: Manuel Ponte/IMAGINART C.A.
Impresión: Editorial Texto, C.A.

Publicaciones UCAB
Edificio de Biblioteca. Tercer Piso
Montalbán La Vega - Apartado 20.332
Caracas 1020 - Venezuela
Telf.: 407.42.08 / 407.43.78
Fax: 471.33.07

ARTÍCULOS

- La globalización y la transformación del Estado-nación
  Tito La Cruz
- Crecimiento económico y desarrollo educativo
  Luis Zambrano
- La educación en Venezuela: una perspectiva geográfica de la desigualdad
  Lissette González
- Capital humano y remuneración al trabajo. Análisis para distintos grupos ocupacionales en Venezuela
  Francesca Coccorese y otros
- El embarazo adolescente en Venezuela y los supuestos de un problema
  Anitza Freitez y otros

LA GLOBALIZACIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN

TITO LA CRUZ

Resumen

Este artículo analiza cómo los procesos de la mundialización afectan al Estado-nación como el marco principal de las transformaciones sociales. Se hace una revisión de los cambios en el ámbito internacional y, seguidamente, se presenta un análisis conceptual de los procesos de la mundialización y sus consecuencias sobre el Estado. Se parte del hecho de que los Estados–nación son unas sociedades semi-cerradas, fundamentadas en la territorialidad de las interacciones y las estructuras sociales. La mundialización se desarrolla como un cambio que tiene unas consecuencias considerables sobre las sociedades nacionales. Vista la profundización de esas relaciones globalizadas, las fronteras de los Estados-Nación, se han debilitado en su connotación social y, en consecuencia, se han hecho más abiertas.
Palabras Clave: Globalización. Relación entre Estado y Nación. Ambitos de Intervención del Estado.

Abstract

This article analyzes the impact of Globalization on the role of the Nation-State as the main institutional framework for social transformation. First, the paper reports some of the changes in the international arena. Second, the paper analyzes Globalization and its consequences for the State. We define Nation-States on the basis of the territory in which social structure and social interaction take place. Given the deepening of global interaction, the borders of Nation-States have become less meaningful in terms of social interaction; hence, these borders have become more open.
Keywords: Globalization. Relationship between State and Nation. State Intervention.

Résumé

Cet article analyse comment les processus de la mondialisation affectent à l'État national en tant que cadre principal des changements

sociaux. Nous faisons une revue des changements dans la scène internationale, ensuite nous présentons une analyse conceptuelle des processus de la mondialisation et leurs conséquences sur l'État national. Nous partons du fait de ce que les États nationaux sont des sociétés semicloses fondées sur la territorialité des interactions et des structures sociales. La mondialisation se déroule comme un changement profond ayant des conséquences considérables sur les sociétés nationales. Vu l'aiguisement de ces relations mondialisées, les frontières des États-nations se sont affaiblies dans leur connotation sociale et ne renferment plus les processus sociaux.
Mots clés: Mondialisation, Relation entre l'État et la Nation, Aspects sociaux de l'intervention de l'État.

INTRODUCCIÓN

La escena mundial ha experimentado en estos últimos años ciertos cambios que han afectado el desempeño y el modo de funcionamiento de las unidades que la constituyen: los Estados nación. Estos cambios se traducen principalmente en que los Estados han perdido una parte de la gobernabilidad sobre sus sociedades en razón de una mayor influencia de factores externos, lo que se debe fundamentalmente a que las sociedades modernas se encuentran fuertemente interrelacionadas entre sí. Esta interrelación se traduce en un conjunto de flujos que atraviesan las fronteras, algunos esquivando cada vez más las regulaciones del Estado. Como resultado de estos flujos, la idea del mundo se asemeja cada vez más a una red que a un mosaico cartográfico. El punto no es el aumento de estos flujos y su capacidad de movilización, sino la manera como se realizan: instantáneos y de alcance global. A grandes rasgos, esto es lo que se identifica como la globalización.

Para algunos es el remedio a nuestros males, para otro es el peor de los males, pero casi nadie duda que ella realmente está pasando. La globalización describe un poco lo que nuestras sociedades están viviendo a las puertas del siglo XXI: la idea de que al final de cuentas todos compartimos un mismo espacio. Pero este mismo espacio se encuentra, tras una larga y traumática historia, dividido en Estados naciones. Estos se han convertido en los principales arquitectos de nuestras sociedades y es difícil concebir como funcionarían nuestras sociedades sin ellos. Para entender estos procesos, en el presente artículo presentamos una revisión de lo que ha pasado en la escena mundial para ponernos un poco en contexto, lo cual nos servirá para discernir una idea conceptual sobre la globalización y, a partir de ésta, inferir sus efectos sobre el desempeño de los Estados nación.

LA ESCENA MUNDIAL ACTUAL: LA FORMACIÓN DE UN ESPACIO GLOBAL

Quizás el hecho más notorio en la escena mundial de estos últimos años ha sido el fin de la Unión Soviética y, por consecuencia, el fin de la Guerra Fría. Esta última había caracterizado el mundo de las relaciones internacionales como un escenario donde las principales lógicas eran de naturaleza político-militar, teniendo por principal sujeto la amenaza nuclear. Dentro de este escenario, las naciones se enfrentaban en dos bloques, uno de ellos conformado por naciones totalitarias de corte stalinista[1] y el resto por las economías capitalistas. El fin de esta situación llevó a una desmilitarización parcial de las relaciones internacionales y a una reconfiguración intensa, en todos los sentidos, del mapa político y geográfico de Europa, y en menor medida, del resto del mundo. Lo militar y lo geopolítico no están más a la cabeza de las agendas de las políticas exteriores, lo cual no ha implicado una pacificación del mundo. Las agresiones actuales no tienen más por teatro el enfrentamiento entre occidente y el mundo socialista, sino razones principalmente de orden interno como el nacionalismo y algunas antiguas rivalidades. Eliminada la tensión de la Guerra Fría, la mitad socialista ha entrado en la dinámica que se desarrollaba en la otra mitad del mundo: el capitalismo internacional. Este último logra algo novedoso en la historia de la humanidad: cubrir el globo bajo un mismo sistema. Incluso China, el último gran bastión del comunismo ha obtenido el visto bueno de los EE.UU. para su ingreso en la OMC.

De esta manera, el capitalismo global se convierte en la principal fuerza, pero no la única, que configura el escenario mundial. Por un lado, las naciones no compiten ahora en términos geopolíticos sino, y valga la redundancia, compiten en términos de competitividad económica. Conceptos como asociación y cooperación suplantan a otros como soberanía y seguridad nacional. Hoy en día los ministros de economía y los grupos empresariales forman parte de los grupos diplomáticos. Por otro lado, siendo que el capitalismo internacional se juega principalmente en el campo del sector privado, los gobiernos no son más los actores estelares de la escena mundial sino que comparten ésta con actores económicos privados como las multinacionales y las organizaciones internacionales de tipo financiero (FMI, BM, OMC). Aunque estos cambios tienen una relación con el fin de la Guerra Fría sería equivocado atribuirle a esta última el origen de la internacionalización del capitalismo.

También existen actores privados de tipo no económico como aquellos relacionados con los derechos humanos. Estos actores aparecen, entre otras razones, porque las naciones comparten problemas que no obedecen la división del mundo en fronteras

---

1 Siempre hay que recordar que el otro bloque no era, por oposición, compuesto por naciones democráticas, pues existían también regímenes totalitarios.

como son los asuntos del ambiente y de la salud, pero también una parte de estas organizaciones se apoyan en una matriz de valores globales que comienza a formarse, valores principalmente relacionados con los derechos humanos, la democracia y el desarrollo sostenible. Estas ONG's globales han cobrado tal importancia que incluso fungen actualmente como veladores sobre las acciones de los gobiernos sobre su población. En este punto vale la pena recalcar que actualmente los gobiernos están siendo ranqueados más que nunca, lo cual señala que ellos no son del todo soberanos: desde las calificaciones de riesgo para inversiones, pasando por el índice de desarrollo humano y todo el abanico de índices de las organizaciones interestatales, hasta la escala global de corrupción. A la par de estos procesos, los gobiernos nacionales se ven en la obligación de sujetarse más a los parámetros establecidos por las organizaciones internacionales y los actores globales, pero por otro lado los gobiernos centrales ceden una parte de su capacidad para la ejecución de políticas públicas a entes internos como las autoridades locales (descentralización) o ceden una parte o la totalidad de funciones, servicios u organizaciones que estaban bajo su responsabilidad (privatización).

Otros factores entran como catalizadores en estos procesos. Uno de ellos es la tecnología, especialmente aquella vinculada al sector de la informática y de la comunicación. La digitalización y la puesta en marcha de redes de comunicación a nivel mundial, siendo una de ellas Internet, han permitido la circulación global e instantánea de todo tipo de datos que pueda someterse al formato electrónico, desde la información hasta el dinero. De aquí la formación de espacios virtuales como las comunicaciones en Internet y la economía digital. Pero un elemento entra en juego: el costo. De un lado, el costo de la inversión para la realización de dichas redes y la formación del saber necesario sólo pueden ser hechos por los países más industrializados. Por otro lado, el costo a nivel personal permite que para una parte de la población –también ubicada mayormente en países industrializados– el acceso a dichas redes y tecnologías sea posible. Por esto los flujos de información y datos digitalizados se realizan sobre todo entre los países más industrializados y especialmente en los sectores donde sus productos son fácilmente convertibles a dicho formato: la comunicación y la economía. Otro factor que actúa como catalizador, aunque a niveles más complejos y menos explorados, es la cultura. Si bien en el ámbito mundial se percibe una homogeneización con un fuerte tinte occidental esto se da principalmente como un fenómeno de mercadeo impulsado por este capitalismo global. Este fenómeno se da especialmente en las grandes ciudades (llamadas ahora las ciudades globales) y en los países que están fuertemente calados por los flujos mundiales: información, comercio, dinero y migración. Al lado de este movimiento de occidentalización, existe también un movimiento de resistencia que en algunos casos, como lo fue en las revoluciones socialistas, sustentó la creación de sentimientos anti-occidentales. En ambos casos, la globalización ha acentuado los enfrentamientos. Pero la cuestión de la cultura global no es solamente la occidentalización, que por lo demás precede a la globalización. El punto de la cultura global es que en un mundo donde las distancias se reducen y la información fluye más

rápido, las culturas locales se hacen más accesibles, pero también las contraculturas o culturas renegadas como ha sido el caso del nazismo. El fin de la Guerra Fría ha dejado espacio para que el factor cultural (donde se incluye lo religioso y lo lingüístico) retome su plaza en la configuración de una nación. Sobre esto, los Balcanes lo demuestran ampliamente.

Todos estos procesos son muy dispares entre sí y desarrollan sus propias lógicas, a veces se chocan y se oponen entre sí, pero otras veces se apoyan y se impulsan; a veces las dinámicas son tan amplias como el globo, en otras son geográficamente localizadas. Existe un hecho que no encaja ni como efecto ni como causa pero que permite establecer una constante: la transformación del Estado nación como una entidad política autónoma y como una sociedad semicerrada donde el poder político, incluyendo el uso de la violencia, está en manos del Estado. Para tratar de explicar estos cambios una palabra corre de boca en boca - la globalización – quien se ha convertido en el lema explicativo (incluso acusativo) de una buena parte de los fenómenos actuales. El problema con la globalización es que se le utiliza como elemento explicativo sin haberlo explicado en sí mismo. La intención de las próximas líneas es discernir dentro de la literatura sociológica un concepto de globalización y a partir de éste analizar sus implicaciones para las sociedades políticas contemporáneas.

LA GLOBALIZACIÓN

La globalización ocupa una buena parte de los textos recientes de las ciencias sociales y desde los años 90 se empieza a constituir como un tema ampliamente discutido. A pesar de que la palabra aparece en la sociología en los años 80, para otras disciplinas (las ciencias de la administración y de la comunicación) la noción es ya aplicada desde los años 60. A diferencia de otros temas, los debates sobre la globalización no giran en torno a su veracidad como ocurre en el debate entre modernistas y postmodernistas; el debate gira en torno a la intensidad del proceso y sus posibles resultados, siendo la pregunta más común sus posibles secuelas sobre el Estado nación. Siguiendo la clasificación realizada por Held y McGrew (1999: 2-10) podemos encontrar tres posiciones en relación con el tema de la globalización.

El primer grupo es caracterizado por su visión *hiperglobalista* del asunto, a tal punto que reconocen a la globalización como una nueva era en la historia de la humanidad. Dentro de esta nueva era, el Estado nación como principal unidad de contención social se ha convertido en una estructura obsoleta, especialmente en lo económico, porque no enmarca más los procesos sociales. Este grupo denota un rasgo neoliberal en sus posiciones, privilegiando los razonamientos de tipo económico que reconocen en el mercado el mejor mecanismo para el desarrollo y el bienestar colectivo. La existencia de una sociedad civil global demostraría que el Estado nación ha perdido su capacidad para la estructuración social. El segundo grupo se identifica por su posición de

escepticismo frente a la novedad de los cambios y su naturaleza verdaderamente global. Su principal argumento es el hecho de que muchos de los indicadores de la economía internacional (flujos de comercio, de inversión y de trabajo) presentan niveles similares a aquellos que existían antes de la primera guerra mundial, incluso a finales del siglo XIX. En este sentido, la globalización actual no es una novedad como se le intenta describir, ella es más bien la continuación de un proceso de internacionalización de la economía que fue interrumpida por las guerras mundiales y la guerra fría. Lo que sería novedoso es la organización mundial en bloques de comercio y el debilitamiento de la gobernabilidad geopolítica a escala mundial. Uno de los principales puntos fuertes de estas tesis es señalar que la globalización no es un proceso de integración global sino más bien regional, con tres núcleos bien identificados: la Comunidad Económica Europea, Japón y los Estados Unidos. Lo que opone más fuertemente estos autores con los precedentes es el hecho de afirmar que los Estados no son víctimas de la globalización sino sus principales arquitectos. La liberalización y la desregulación asociadas a la globalización han sido sólo posibles con la aprobación, incluso legal, de los Estados. Además, el actual orden económico es resultado del acuerdo entre las potencias industriales capitalistas a la salida de la segunda guerra y de donde saldrían el FMI, el BM y, luego de un largo proceso de negociaciones, la OMC. La última posición con respecto a la globalización se caracteriza por describir a la globalización desde una perspectiva de *transformación*, sin llegar a los extremos de los hiperglobalistas. Estas tesis se alejan un poco de las perspectivas económicas de la globalización para centrarse más en lo político y lo social. Estos autores reconocen a la globalización como la principal fuerza que impulsa los cambios en las sociedades modernas cuya principal característica es que no existe una clara diferenciación entre el ámbito internacional y el ámbito doméstico de una nación teniendo en cuenta el alto grado de vinculación que existe entre las sociedades modernas. Para este grupo, la globalización es un proceso que se opera a diferentes niveles (economía, cultura, política) y que se proyecta a largo plazo, donde muchos factores coyunturales pueden afectar el resultado final. Dada la profundidad de los cambios es de esperarse que el Estado-nación sufra profundas transformaciones pero no implicara su desaparición.

Todos estos grupos reconocen la existencia de la globalización (los escépticos no dudan de su desarrollo sino de su novedad) y de su acción sobre el Estado nación. A pesar de que los gobiernos nacionales resulten disminuidos, reforzados o simplemente transformados, una cosa parece cierta: las sociedades nacionales no encierran más los principales procesos que determinan la vida social.

> *Insofar as the national society becomes less and less the actual determining basis of behavior, interaction, and institutional life, it would seem that it becomes less and less relevant to consider it the primary analytic base for framing and organizing our knowledge about that social life. Perhaps it is time to demote the*

> *nation-state from its throne of analytic sovereignty correspondingly, as its real base of economic, political, integrative, and cultural sovereignty is lessened*[2].

La idea de la globalización se refiere a esa sensación de que las sociedades se encuentran cada vez más interconectadas y de que las relaciones a nivel mundial tienden cada vez más a estrecharse. Esto nos lleva pensar que una buena parte del destino de nuestras sociedades se está jugando fuera de las fronteras. Estos acercamientos a nivel mundial se operan en diferentes campos de la actividad social, no sólo la economía y la cultura sino también lo ambiental, la tecnología, el saber, la comunicación. Mucho de esto ha sido ya señalado por los internacionalistas desde los años 70 cuando surgieron las tesis de la interdependencia. Estos mismos autores precisan las diferencias entre la globalización y la interdependencia:

> *Interdependence refers to situations characterized by reciprocal effects among countries or among actors in different countries. Hence globalism is a type of interdependence, but with two special characteristics. First, globalism refers to networks of connections (multiple relationships), not to single linkages... Second, for a network of relationships to be considered " global ", it must include multicontinental distances, not simply regional networks... Globalization refers to the shrinkage of distance on a large scale.*[3]

Hasta el momento hemos descrito la globalización como una noción o como una sensación de interconectividad, pero esto no es suficiente para indagar en cuáles son sus repercusiones sobre el Estado-nación. En ciertos textos, la palabra globalización puede ser perfectamente cambiada por otras como expansión, internacionalización o transnacionalización. Aunque la globalización se relaciona fuertemente con esas nociones, para nosotros la globalización encierra algo diferente. Esto diferente es lo que realmente afecta al desempeño del Estado-nación, si no fuera así este desempeño estaría amenazado por cualquier movimiento de expansión que es propio de la historia de las civilizaciones humanas y de los cuales ha salido la implantación del modelo etático fuera de Europa. Aclaremos esta particularidad de la globalización.

Siempre ha existido un grado de interconexión entre las sociedades, lo cual ha también implicado un nivel de influencia mutua. Esta interconexión se ha llevado a cabo a través de flujos de personas, de mercancías o de símbolos, pero también a través de procesos más directos como las conquistas y las colonizaciones. Este movimiento, aún en desarrollo podemos nombrarlo como la internacionalización[4] o la expansión de las sociedades fuera de sus fronteras, sean éstas naturales o artificiales. Así, desde la existencia de las culturas humanas, existe un movimiento de expansión que lleva a que

---

2 Smelser, 1997: 96.

3 Keohane & Nye, 2000: 105.

4 Aunque la idea de internacionalización denota la existencia de naciones, la empleamos incluso para referirnos a sociedades preetáticas.

ciertas culturas lleguen incluso asimilar a otras. Sin embargo, esta expansión ha sido impulsada en los últimos tiempos por dos factores. Primero, la lógica de la acumulación capitalista cuyos límites son sólo fijados por la extensión del mercado. La ampliación de estos límites explica en parte la expansión del mundo capitalista, descrita por Wallerstein en sus estudios sobre los sistemas mundiales. El segundo factor, fuertemente relacionado con el anterior, fue la exportación del Estado-nación como modelo de organización social y política fuera de las fronteras europeas y que se llevó a cabo a la par de la expansión capitalista. El Estado proveería una base política bastante estable y amplia que facilitaría la expansión del capitalismo, quien luego aplicaría los recursos tecnológicos para hacer más eficientes sus métodos de acumulación. Algunos autores asocian la globalización con este movimiento de expansión que ha permitido la difusión de los modelos occidentales de organización económica y política. Sin embargo, no es la expansión de las sociedades quien amenaza el desempeño de los Estados-nación pues, como hemos señalado, estos movimientos preceden a la existencia del Estado-nación y en gran parte han servido para su implantación fuera de Europa. Dentro de la expansión de modelos sociales podemos también inscribir ciertas prácticas que han reforzado el papel del Estado: el keynesianismo, el fordismo y la planificación socialista. Para nosotros, la globalización encierra otro significado.

Los avances tecnológicos han llevado a que esta expansión se realice cada vez más de una manera acelerada y masiva. De esta manera, la expansión actual presenta más bien un rasgo de implosión y de concentración porque los medios utilizados para la expansión implican una drástica reducción de las distancias y, en consecuencia, de los tiempos requeridos para las transacciones sociales. Es esta recesión de las limitaciones espaciales y temporales lo que caracteriza a la globalización. No es la interconexión entre las naciones, ni los flujos masivos que recorren el mundo quienes caracterizan a la globalización, sino que éstos, efectivamente cada vez más numerosos y densos, se mueven de manera instantánea a escala planetaria. Otra particularidad de este proceso es que la gente está bien consciente de lo que ocurre, entre otras razones, porque la gente tiene una participación real en él. De esta manera, consideramos que la globalización es una nueva fase en los movimientos de expansión de las sociedades cuya principal característica es la compresión de las categorías espaciales que es percibida de manera consciente por la gente: " *A social process in which the constraints of geography on social and cultural arrangements recede and in which people become increasingly aware that they are receding.* "[5] Aunque la globalización tenga importante componentes de orden tecnológico, es un proceso social porque ella implica una modificación en la manera como se estructuran las relaciones sociales, teniendo consecuencias en el conjunto de la vida social:

5 Waters, 1995: 3.

> *It defines a process thorough which events, decisions, and activities in one part of the world can come to have significant consequences for individuals and communities in quite distant parts of the globe ... Moreover, the existence of global systems of trade, finance, and production binds together in very complicated ways the prosperity and fate of households, communities, and nations across the globe.*[6]

Profundicemos la idea de la implosión utilizando dos autores (Giddens, 1990 y Harvey, 1990) que han escrito sobre esto. Ambos argumentan que los cambios sociales experimentados por las sociedades hoy en día tienen que ver con la manera como el espacio y el tiempo se desarrollan en la vida: " *... there is some kind of necessary relation between the rise of postmodernist cultural forms, the emergence of more flexible modes of capital accumulation, and a new round of 'time-space compression' in the organization of capitalism* "[7]. La idea es simple. El espacio y el tiempo son categorías sociales en la medida en que los hechos sociales ocurren en un lugar y a un tiempo determinados, siendo estas categorías muy evidentes en las tesis del cambio social como el evolucionismo. Por otro lado, el hombre siempre ha tratado de sobreponerse a las limitaciones impuestas por el espacio geográfico y el tiempo. Así, la modernidad es en cierta manera los intentos de someter estas categorías al control humano. Tomemos como ejemplo la organización del espacio postfeudal en ciudades a fin de adaptarlas al capitalismo naciente, al igual que hoy en día se organiza el territorial nacional para dar cabida a proyectos de desarrollo como la industrialización. Esta organización es también aplicada en tiempo, el cual ha sido ampliamente divido en unidades medibles, pero también segmentado en torno, principalmente, las temporadas de trabajo.

La evolución de este control sobre el espacio y el tiempo no es progresiva, sino que se realiza a través de revoluciones que, según Harvey, una acaba de producirse desde los años 70 cuando los avances tecnológicos han permitido pasar de un modelo de acumulación basado en el fordismo a modelos de acumulación mucho más flexibles. Una de las propiedades de esta revolución es la aceleración continua y planificada de los procesos sociales y económicos, lo que explica la difusión de los modos de gestión modernos, el aumento de los ritmos de producción y de consumo e incluso la adopción de valores como la volatilidad, la instantaneidad y la movilidad. Teniendo en cuenta la particularidad de esta revolución, Harvey introduce la noción de la compresión del espacio y del tiempo:

> *[The] processes that so revolutionize the objective qualities of space and time that we are forced to alter, sometimes in quite radical ways, how we represent the world to ourselves. I use the world " compression " because a strong case can*

---

6 McGrew, 1996: 470.
7 Harvey, 1990: vii.

> *be made that the history of capitalism has been characterized by speed-up in the pace of life, while so overcoming spatial barriers that the world sometimes seems to collapse inwards upon us.*[8]

Es posible identificar a lo largo de la historia un conjunto de cambios que permiten diferenciar una época de la precedente, eso es lo que Giddens identifica como discontinuidades. Esas discontinuidades que particularizan a la modernidad son la velocidad del cambio y el alcance de los procesos, traduciéndose ambos en la interconexión de las sociedades. En este sentido, para Giddens la modernidad es por naturaleza globalizante, es decir, la modernidad se caracteriza por una aceleración voluntaria de los procesos sociales y por la alteración del espacio como categoría social, en la medida en que el espacio es *vaciado* de sus connotaciones físicas como resultado de estos procesos de compresión. En la modernidad es posible crear espacios de interacción social que no contienen necesariamente una connotación física, el espacio se desvincula de la idea de lugar:

> *The advent of modernity increasingly tears space away from place by fostering relations between " absent " others, locationally distant from any given situation of face-to-face interaction. In conditions of modernity, place becomes increasingly phantasmagoric: that is to say, locales are thoroughly penetrated by and shaped in terms of social influences quite distant from them.*[9]

Esta interacción entre *ausentes* ha permitido que ciertas relaciones sociales sean desprendidas de sus contextos locales o que simplemente tengan por contexto el mundo. Como estos procesos contienen también un componente de aceleración, uno de los desafíos de los tiempos modernos es el acoplamiento de los diferentes ritmos sociales: " La existencia de esos diversos tempos complica la formulación e implementación de políticas, y en general la acción en el ámbito global. La dimensión temporal específica del globalismo pareciera requerir el manejo simultáneo del largo, mediano y corto plazo".[10]

Pero estos nuevos métodos de relación social ni suplantan los antiguos ni son aplicables a todos los tipos de relaciones sociales. Primero, esta compresión realizada con la ayuda de la tecnología se lleva a cabo más que nada en el mundo de la economía financiera, las comunicaciones y el intercambio de información porque los productos de estas relaciones sociales (dinero, información y datos) pueden someterse a los formatos digitales. Para la economía aún es necesario el transporte físico de mercancías o la disposición de lugares para la producción y una buena parte de la información circula aún en textos impresos. Segundo, gran parte de flujos no pueden ser digitalizados como

---

8 Harvey, 1990: 240.
9 Giddens, 1990: 18-19, Italias originales.
10 Rodríguez de Gonzalo, 1996: 263.

es el caso de los objetos y de las personas, aunque pueden circular mas rápidamente por los nuevos sistemas de transporte. De esta manera, y tomando en cuenta el soporte tecnológico necesario para la realización de estos procesos de compresión, la globalización se da principalmente en sectores y en países muy bien identificados. Realmente es difícil hablar de una sola globalización pues ella en sí no es proceso, sino la manera en que diferentes procesos de expansión se están llevando a cabo. Es por estas razones que preferimos despojar todas las connotaciones morales que circundan a la globalización pues ésta no es por sí misma ni buena ni mala. Existen efectos que obviamente perjudican a las sociedades como la difusión de informaciones perniciosas, las crisis financieras y las nuevas formas de concentración de poder en la economía global, pero también existen factores positivos como la mayor circulación de información, la formación de valores globales y el encuentro de culturas. En el fondo, los juicios morales se realizan, no sobre el proceso en sí, sino sobre las intenciones o los resultados de aquellos actores que actúan de manera *globalizante*. Pero independientemente de estas consideraciones, la globalización sí tiene un efecto sobre el Estado-nación.

GLOBALIZACIÓN Y ESTADO-NACIÓN

Para analizar la influencia de la globalización sobre el Estado-nación es necesario señalar algunos puntos sobre este último. En las ciencias sociales, las nociones de sociedad y de Estado-nación se han manejado de manera más o menos paralela e intercambiable, a tal punto que cuando se habla de sociedad se asume que se habla de una sociedad nacional como la venezolana, la española o la australiana. Cuando hablamos de sociedades que sobrepasan lo nacional, nos referimos a culturas, como la cultura árabe, la latina o la asiática. Esto es también evidente en los objetos propios de las ciencias sociales, en la sociología se trata de la sociedad nacional, en la economía se trata de la economía nacional y en las ciencias políticas son los sistemas nacionales de gobierno. En torno a éstos, giran los subsistemas o suprasistemas sociales. El punto es que la crisis del Estado-nación se ha asimilado a la crisis de las ciencias sociales. Ciertamente nuestros objetos de estudio sufren una transformación, pero estos objetos no están en vías de extinción. Mejor aún, ellos tienden a ser más complejos. Pero esto es parte de otro debate.

Fue Weber quien sentó las bases de la sociología del Estado: " *El Estado es aquella comunidad humana que en el interior de un determinado territorio – el concepto de territorio es esencial a la definición – reclama para sí (con éxito) el monopolio de la coacción física legítima*".[11] Ahora bien, hace falta insistir que el Estado-nación es producto de una historia particular: la Europa postfeudal. Tal y como lo insiste Badie

11 Weber, 1964: 1056.

en sus trabajos, el Estado es una tecnología política que responde a las necesidades de ese momento y lugar históricos y no puede darse como una respuesta definitiva a todas las crisis políticas de todos los tiempos. En este sentido, cabe preguntarse sino estamos frente a una mutación que llega hasta las mismas bases del Estado. Pero por otro lado cabe señalar que el Estado ha sufrido numerosas transformaciones que, sin alterar esos elementos de territorialidad y monopolio de la violencia, lo diferencian claramente de sus primeras formas. Para describir estas transformaciones que sufre el Estado-nación como resultado del proceso de globalización vamos a tomar un elemento de la definición weberiana del Estado: la territorialidad.

El territorio constituye ese escenario físico donde se operarán las transformaciones del Estado-nación resultando en la forma que conocemos actualmente. El territorio del Estado-nación esta definido por sus fronteras las cuales constituyen, hasta ahora, la mejor garantía de construir una sociedad política autónoma del resto, es decir una sociedad soberana, que luego será sostenida por el reconocimiento de estas fronteras y el monopolio político que el Estado detenta dentro de estas fronteras. De esta manera, la soberanía presenta un elemento externo horizontal (todos los Estados se reconocen con el mismo derecho a la no intervención) y un elemento interno vertical (el Estado detenta el monopolio de la coerción física legítima). Dicho en otras palabras, la soberanía demanda una diferenciación neta de lo externo y de lo interno. Esta diferenciación física ha permitido luego el desarrollo de las estructuras sociales que particularizan a cada sociedad nacional: las leyes, los sistemas de impuestos, los aparatos de producción, los sistemas de educación y de salud, la organización del territorio o la designación de instancias de gobierno local, entre otros. El Estado al detentar el monopolio de lo político orquestará la articulación de los diferentes elementos sociales que existen dentro de ese territorio, desde los recursos naturales hasta las culturas existentes.

Esta acción del Estado sobre el todo social puede llamarse la *apropiación* etática, es decir como el Estado hace prácticamente suya la construcción de lo social. Esta apropiación se presenta en un primer momento cuando los Estados postfeudales incorporan dentro de la dinámica social la economía capitalista naciente. Como se ha analizado anteriormente, uno de los cambios en las sociedades postfeudales ha sido el de *extraer* la economía desde el hogar para colocarla como parte de la vida de la colectividad. De esta manera, las actividades económicas de producción y de distribución no se realizan más según los criterios del *oikos*, sino según las directrices implantadas desde el Estado. Una segunda apropiación se ejecuta luego de la segunda guerra mundial, con la aparición del Estado providencia, quien termina por asumir una buena parte de la vida privada: la educación, la salud, el trabajo, los servicios públicos. Este Estado providencia es el resultado de una nueva transformación del capitalismo: la aparición de los modelos fordistas de producción. Estos modelos están basados en la producción estandarizada de bienes y el consumo en masa, ambos beneficiados por los avances tecnológicos, especialmente aquellos que permitieron la producción en cadena.

De esta manera, las economías fordistas general ciclos de producción y de consumo, donde los factores sensibles se encuentran en las capacidades de consumo de la población y las posibilidades de producción masiva de la industria. Ambos elementos serán organizados dentro de un espacio: la economía nacional. El territorio se convierte así en una gran cadena de producción (zonas de producción energética y áreas industriales y comerciales) y de consumo, teniendo éste por escena las grandes concentraciones urbanas. El éxito de una economía fordista se encontraba en el buen encadenamiento de estos factores de producción y la capacidad del Estado para generar políticas que permitieran conservar la capacidad de consumo.

El Estado construye de este modo sus estructuras sociales, en la medida en que éstas se encuentran más o menos delimitadas dentro de un territorio. Es justamente esto el talón de Aquiles del modelo actual del Estado, y particularmente del Estado fundamentado en los modelos fordistas de economía. Las actuales estructuras sociales, y principalmente aquellas afectadas por la economía, escapan a los límites territoriales de la nación formando redes que cubren casi la totalidad del globo. Estas redes, claro está, se concentran en los países más industrializados pero incluso éstos a veces no logran controlar los efectos de la globalización de la economía. Como las relaciones sociales en un contexto globalizado son desligadas de sus contextos espaciales y como la apropiación del Estado está basada en las relaciones que se tejen dentro de una territorio, encontramos que globalización y Estado presentan dos lógicas diferentes. Más aún, los procesos de la globalización se encuentran en manos, sobre todo, de actores privados porque son éstos quienes generan la tecnología necesaria para estos procesos globales. Por esto en la globalización se están creando nuevos centros de poder que no están necesariamente vinculados a los centros de poder de la política clásica. La noción de la crisis del Estado responde a que éste no logra ni contener ni controlar los principales factores que afectan a la vida social. El problema es que actualmente se espera que el Estado responda y dé la cara por estos asuntos. El Estado debe hacer más con menos.

Sin embargo, esta crisis no significa necesariamente una desaparición del Estado, sino una modificación de su versión intervencionista. Dada la naturaleza compleja de nuestras sociedades, el Estado es la única entidad que cuenta con la organización necesaria y reconocida para orquestar el desarrollo de nuestras sociedades. Claro que ahora no está a la cabeza sino que debe afrontar nuevas formas de gestión donde el Estado debe entrar en relaciones más horizontales con otros actores no estatales. Obviamente los Estados que se encuentran más insertados en la globalización son los que se enfrentan más a estos desafíos. Por otro lado, la aparición de la globalización no borra los viejos problemas que han afectado a nuestras sociedades, muchos de los cuales deben resolverse de manera local.

BIBLIOGRAFÍA

BADIE, Bertrand; Marie Claude SMOUTS (1995) *Le Retournement du Monde. Sociologie de la Scène Internationale*. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques & Dalloz.

BADIE, Bertrand; Pierre BIRNBAUM (1982) *Sociologie de l'État*. Paris: Grasset et Fasquelle.

GIDDENS, Anthony (1990) *The Consequences of Modernity*. Stanford: Stanford University Press.

HARVEY, David (1990) *The Condition of Postmodernity. An Enquiry into the Origins of Cultural Changes*. Cambridge, US; Oxford, UK: Blackwell Publishers.

HELD, David (1995) *Democracy and the Global Order: from the Modern States to Cosmopolitan Governance*. Stanford: Stanford University Press. (disponible en español)

HELD, David et al (1999) *Global Transformations. Politics, Economics and Culture*. Stanford: Stanford University Press.

JESSOP, Bob (1995) " The Future of the National State: Erosion or Reorganization? General Reflections on the West European Case ". Documento presentado en el *Coloquio Internacional sobre Integración Continental, Recomposición Territorial y Protección Social*. Montreal: Université de Montréal.

JESSOP, Bob (1997) " Capitalism and its Future: Remarks on Regulation, Government and Governance ". *Review of International Political Economy*, Vol. 4, N° 3, 561-581.

MCGREW, Anthony (1996) " A Global Society ". Dans: HALL, Stuart; David HELD; Don HUBERT; Kenneth THOMPSON (Eds.) *Modernity. An Introduction to Modern Societies*. Cambridge, US; Oxford, UK: Blackwell Publishers. Chap. 14, pp. 466-503.

RODRIGUEZ De Gonzalo, Marisol (1996) " Globalismo y Globalización: Concepto y Proceso en las Relaciones Estado-Sociedad ". En: SORIANO DE GARCÍA PELAYO, Graciela; Humberto NJAÍM: *Lo Público y lo Privado: Redefinición de los Ámbitos del Estado y la Sociedad*. Tomo 1. Caracas: Fundación García Pelayo. 253-298.

ROSENAU, James N. (1988) " Patterned Chaos in Global Life: Structure and Process in the Two Worlds of World Politics ". *International Political Science Review*, Vol. 9 N° 4, 327-364.

SASSEN, Saskia (1996) *Losing control ? Sovereignty in an Age of Globalization*. New York: The New York Press.

SASSEN, Saskia (1997) " Cracked Cassings: Notes towards an Analytics for Studying Transnational Processes ". Documento presentado en la Conferencia

Norteamericana de la ASA-ISA: *Millennial Milestone, The Heritage and Future of Sociology*, Toronto.

SMELSER, Neil J. (1997) *Problematics of Sociology. The Georg Simmel Lectures, 1995.* Berkeley; Los Angeles; London: University of California Press.

WATERS, Malcolm (1995) *Globalization.* London; New York: Routledge.

WEBER, Max (1964) *Economía y Sociedad.* México: Fondo de Cultura Económica.

CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESARROLLO EDUCATIVO

LUIS ZAMBRANO SEQUÍN*

Resumen

Partiendo del consenso que existe sobre la relación entre crecimiento económico, desarrollo social y la educación, en este artículo se pasa revista a los principales problemas que tiene el sistema educativo venezolano en particular los déficits. El trabajo concluye con un conjunto de recomendaciones en cuanto al conjunto de reformas que deben realizarse para adecuar el sistema educativo venezolano a las exigencias actuales.
Palabras Claves: Educación y crecimiento económico. Educación y desarrollo humano. Reformas al sistema educativo.

Abstract

There is a consensus on the strong links among economic growth, socio-economic development, and education. This article reviews the main problems of the education system in Venezuela in terms of its interactions with growth and human development. The paper focuses on the skill deficit that the current educational system generates. The article presents some recommendations for education reform in order to update the Venezuelan educational system to the current demands of development.
Keywords: Education and Economic Growth. Education and Human Development. Education Reform.

Résumé

En partant du consensus existant autour de la relation entre la croissance économique, le développement social et le niveau éducatif de la population, le présent article porte sur les principaux problèmes du système éducatif vénézuélien, en particulier les déficits. L'article

---

* Profesor de microeconomía y economía del bienestar en la Universidad Central de Venezuela y en la Universidad Católica Andrés Bello.

propose un ensemble des recommandations sur les reformes du système éducatif qui sont nécessaires, dans le but de le rapprocher encore plus aux exigences sociales actuelles.
Mots clés: Education et Croissance économique. Education et développement humain. Transformations du système educatif.

INTRODUCCIÓN

Hay un amplio consenso en considerar que la educación juega un importante rol en la promoción del crecimiento económico y social. Los obvios beneficios sociales derivados de una mayor educación han hecho que se le considere un bien público por excelencia que debe ser producido y atendido por el Estado con al menos tres objetivos específicos:

- Garantizar la provisión de mano de obra con la calificación y la flexibilidad suficiente que permita a la economía adaptarse rápida y eficientemente a los cambios en el entorno.
- Formar ciudadanos con valores suficientes para mejorar la cohesión de la sociedad y promover el desarrollo de la democracia.
- Mejorar las posibilidades de los pobres al dotarles de capital humano que les permita aprovechar las oportunidades que crea el crecimiento económico.

Sin embargo, como es también conocido, en Venezuela la producción y el mantenimiento de este bien público adolecen de muchas fallas. Fallas que, a su vez, se hacen más graves dados los violentos cambios que están aconteciendo en el ámbito tecnológico, institucional y económico mundial.

I. EL PROBLEMA DEL LADO DE LA EDUCACIÓN

La educación venezolana ha sido criticada desde muchas perspectivas, a nosotros nos parece relevante concentrarnos en tres problemas específicos.

En primer lugar, nuestro sistema educativo se caracteriza por alejarse cada vez más de los estándares internacionales, no sólo en cantidad sino, sobre todo, en calidad.

Adicionalmente, la exclusión social en la educación se ha ido elevando a medida que la economía venezolana ha ido perdiendo capacidad de crecimiento sostenido.

Así mismo, la estructura institucional es completamente ineficaz frente a los requerimientos de una sociedad cuya capacidad de mejorar depende hoy de la eficiencia con que se generen y se adapten los nuevos conocimientos en un mundo globalizado.

LA BRECHA EDUCATIVA SE AMPLÍA

En primer lugar, la ya importante brecha entre el desempeño educacional y nuestra capacidad competitiva se está ampliando a una velocidad creciente. Ahora no es sólo el problema de que no se educa con miras al trabajo, sino también, que se está abriendo la distancia en la calidad y cantidad de la educación que se imparte en el nivel secundario y el terciario. Téngase en cuenta que mientras la escolaridad promedio en nuestro caso es de 5,4 años, en los países de la OCDE es de 11,1 años y en los países del Asia del Este es de 8,1 años (Banco Mundial, 1999).

Hoy en día los mayores esfuerzos en materia de educación pública en los países que están punteando en términos de desarrollo y crecimiento económico se concentran en la cantidad y, sobre todo, en la calidad de la educación secundaria y terciaria. Dados los requerimientos tecnológicos hoy, capital humano desde el punto de vista social significa más y mejor educación secundaria y universitaria.

La educación secundaria ha pasado a cumplir un rol central en la preparación del tránsito de los jóvenes al mundo de los adultos y, ante todo, al mundo del trabajo. La educación universitaria se ha convertido en la clave para capitalizar con éxito las nuevas tecnologías, integrar al país a la comunidad científica internacional y, en general, mejorar la capacidad de gestión ante un mundo cuya economía es cada vez más volátil.

La brecha entre nuestra educación secundaria y, lo que aún es más grave, nuestra educación superior se ha ido ampliando a una velocidad exponencial a medida que se ha profundizado el fenómeno de la globalización y los cambios tecnológicos a ella asociados. Como muestra tómese la relación entre la cantidad de investigadores y la población trabajadora; países como España y Portugal, ya a mediados de los noventa, disponían de una relación casi diez veces mayor que el promedio de los países latinoamericanos. La distancia con respecto a países aún más avanzados, e incluso con el sudeste asiático es aún mayor.

Los pobres resultados que estamos mostrando en materia educativa evidencian no sólo poca atención presupuestaria. Por un lado, el tiempo dedicado a la educación es bastante reducido, en relación con los estándares internacionales: 720 horas en vez de 1220 horas; esta diferencia es aún mayor si se contabiliza el tiempo perdido por el ausentismo estudiantil y profesoral, así como la incidencia de las prolongadas y frecuentes huelgas (Schiefelbein, 1995).

Pero, como ya se comentó, el problema no es sólo de cantidad. La calidad de la educación que se recibe puede ser aún más importante que la cantidad. En este sentido, es bien conocido que nuestras prácticas de enseñanza y los contenidos de los programas reflejan métodos y refuerzan actitudes completamente inadecuadas en relación con los requerimientos de las sociedades abiertas y globalizadas. Se continúa enseñando sobre la base de la repetición y la memorización sin avanzar en el desarrollo de las capacidades

para el aprendizaje, la innovación y la adaptación a los cambios del entorno económico y social. En este sentido, la educación no está contribuyendo en lo absoluto a mejorar nuestra capacidad competitiva, hacer más flexibles y eficientes los mercados laborales, ampliar las oportunidades de los pobres y, tampoco, avanzar en el proceso democrático.

A pesar de que las computadoras están siendo introducidas en algunos establecimientos educativos, los métodos de enseñanza son tan inadecuados que éstas no aportan nada al proceso de conocimiento.

La educación secundaria no prepara a los estudiantes para el mercado de trabajo ni tampoco para las exigencias de la moderna educación universitaria. La manera como se imparte la educación superior es cada vez más irrelevante con respecto a las necesidades de la sociedad y el mercado.

La exclusión creciente de nuestro sistema educativo

Adicionalmente, se están creando mayores desigualdades tanto en el acceso como en la calidad de la educación al interior del sistema educativo, que agravan aún más la situación de los pobres y se crean obstáculos que reducen más las posibilidades de incorporarnos al mundo desarrollado. La exclusión social progresiva es una característica notable de nuestro sistema educativo. No sólo es difícil y costoso para los menos privilegiados enviar sus niños al colegio sino que éstos sólo tienen acceso a los de más baja calidad. Definitivamente la tasa de retorno de la educación para los pobres es nula, cuando no negativa, lo que explica los escasos incentivos que tienen los pobres para permanecer en la escuela.

El deterioro institucional

Por otro lado, las carencias institucionales son, también, preocupantes. Las escuelas carecen de dirección y propósitos, los maestros no tienen incentivos para mejorar la enseñanza y adoptar nuevos métodos debido, entre otras cosas, a la ausencia de autonomía y a una muy limitada exposición para discutir nuevas ideas relacionadas con la manera de impartir conocimientos y los procesos de aprendizaje.

No hay manera de premiar a los maestros por sus habilidades y esfuerzos en la enseñanza. No se cuenta con estándares para evaluar la actividad docente. La autoridad de los directores de escuela y de los maestros, quienes son los que mejor conocen los casos particulares que atienden, es mínima. No pueden cambiar los contenidos de los programas, seleccionar la bibliografía ni los métodos de enseñanza. Los directores no tienen ni siquiera el poder de remover a los profesores que tienen un mal desempeño.

La combinación de poca información, falta de incentivos y ausencia de autoridad en los planteles termina en una ausencia de responsabilidad por los pobres resultados que se obtienen. La imposibilidad de responsabilizar por los resultados impide, sin lugar a dudas, mejorar la eficiencia del sistema educativo como un todo.

II. CRECIMIENTO ECONÓMICO, DESARROLLO HUMANO Y EDUCACIÓN

Si bien los problemas antes citados son graves y necesitan ser atendidos con urgencia, debe precisarse que su superación no garantiza automáticamente un mejor desempeño económico de nuestra sociedad.

Lo usual es suponer que el desarrollo económico precede al desarrollo humano, pero desde el desarrollo humano se pueden hacer importantes aportes al crecimiento económico.

La discusión de si es el desarrollo humano, del cual la educación forma parte, un requisito previo para tener mayor crecimiento económico o viceversa tiene ya una larga historia en la discusión teórica y empírica vinculada al desarrollo económico.

Hoy hay consenso en que el crecimiento económico y el desarrollo humano son procesos que se retroalimentan. La manera específica en que lo hacen y el que los resultados de tal interacción sean virtuosos o viciosos dependerá de los mecanismos de transmisión de los efectos y de procesos y subsistemas secundarios que terminan siendo cruciales.

DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO AL DESARROLLO EDUCATIVO Y HUMANO

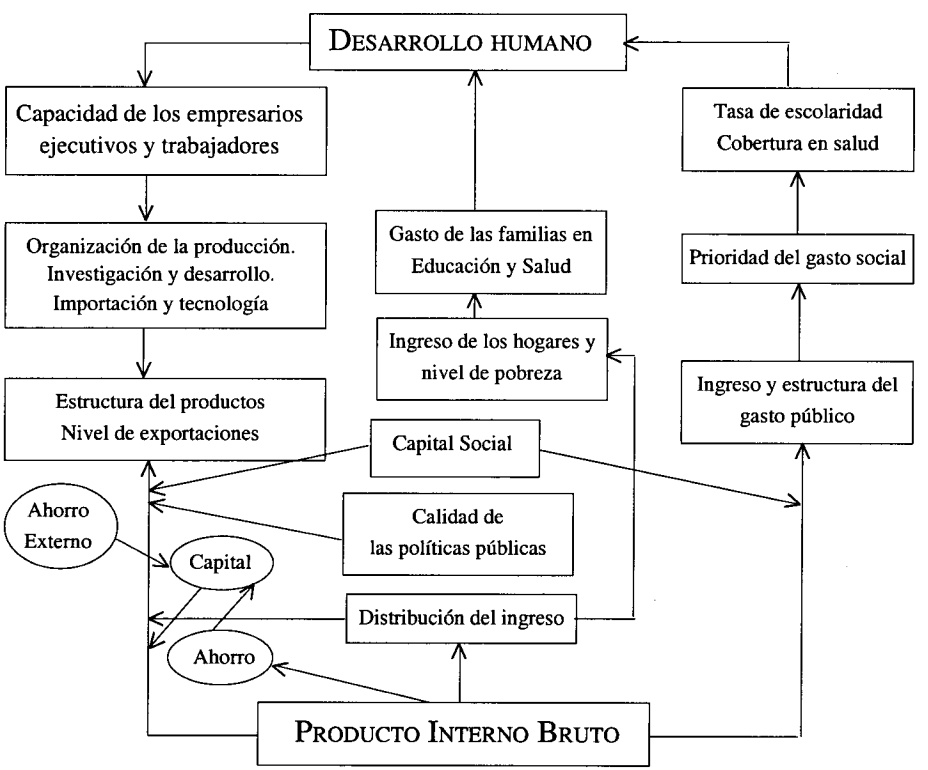
En general, todos esperamos que existan importantes conexiones causales entre la economía, el desarrollo humano y la educación. Sin embargo estas relaciones funcionales no son automáticas. La profundidad y fortaleza de los vínculos entre la evolución de la economía y el progreso social y educativo dependen de un amplio número de factores entre los cuales destacan: la estructura de la economía, la manera como se distribuyen los activos, el nivel del capital social acumulado, la eficiencia del sistema político en cuanto espacio de negociación distributiva y fijación de prioridades públicas, la eficiencia con la que se gestiona la política económica e, incluso, el nivel de moralidad pública que tanto afecta al buen funcionamiento del Estado y sus canales distributivos.

La investigación académica y aplicada es concluyente en determinar que el crecimiento económico reduce la pobreza, pero también está claro que su efecto depende crucialmente de la manera como se distribuye el ingreso. A su vez, la manera como el crecimiento económico se traduce en distribución del ingreso y reducción de la pobreza depende de

la naturaleza misma del proceso de crecimiento económico (Banco Interamericano de Desarrollo, 1998).

De esta manera si el país está orientando sus esfuerzos de crecimiento hacia sectores muy intensivos de capital, de base sectorial muy estrecha, y con una demanda concentrada en recursos naturales y mano de obra muy calificada, es de esperar que los beneficios del crecimiento económico terminen concentrándose social y espacialmente.

Por otra parte, hay evidencia sólida que muestra que ciertos mecanismos distributivos son más eficientes que otros para garantizar mejores resultados en términos de bienestar. Un caso, por ejemplo, es que un mayor nivel de educación de los padres hace que ante un mismo nivel de crecimiento económico, la sobrevivencia infantil y los niveles de nutrición sean más elevados. Hoy en día es un criterio unánime entre investigadores y hacedores de política económica en países en desarrollo que aumentando el control de las mujeres sobre el ingreso en los hogares pobres pueden lograrse saltos importantes en la calidad presente y futura de los niños.



Fuente:Ranis, Stewart y Ramírez, 2000.

Así mismo, el consenso es unánime en torno a la idea de que una mayor descentralización mejora los índices con los que se suele medir la calidad y cantidad del desarrollo humano y educativo (Hanson, 1997).

Sintetizando, se espera que la relación entre el crecimiento económico y el desarrollo humano y educativo (ver Gráfico) será mayor en la medida en que:

- Mejor es la distribución del ingreso,
- Mayor el nivel de educación y mayor el control de las mujeres sobre el ingreso de los hogares pobres,
- Mayor la proporción del gasto público que se destina al gasto social,
- Mayor sea el capital social acumulado previamente, incluyendo la capacidad institucional y comunitaria vinculada a la gestión de los servicios sociales, especialmente la salud y la educación, y
- Mayor y más eficiente la descentralización en la prestación de los servicios sociales.

DESDE EL DESARROLLO HUMANO Y EDUCATIVO AL CRECIMIENTO ECONÓMICO

La convicción de que expandiendo la educación y la salud se promueve el crecimiento económico ha sido, desde siempre, una intuición generalizada. Sin embargo, la salud y la educación no son componentes mágicos; ciertamente son condiciones necesarias pero lejanamente suficientes para garantizar el crecimiento y bienestar de nuestra sociedad.

Nadie puede dudar, y sobre ello ya hay demasiada evidencia que lo confirma, que la salud y, sobre todo, la educación son determinantes principales de la composición y el crecimiento del producto nacional al elevar la capacidad del sistema económico para desarrollar y adaptar la tecnología y la capacidad de gestión de los recursos.

Son muchos los trabajos empíricos que constatan que:

- La salud, la educación primaria y secundaria, junto con una mayor nutrición, elevan la productividad de los trabajadores,
- La educación secundaria, sobre todo cuando ésta incluye una orientación hacia el trabajo, facilita la adquisición de habilidades y la capacidad de gerencia,
- La educación de tercer nivel es la base para el desarrollo de la ciencia básica, la apropiada selección tecnológica y su adaptación a los requerimientos nacionales,
- La educación hace más productivo el trabajo y los individuos educados son capaces de adaptarse más rápidamente a los desequilibrios (Schultz, 1988),

- La educación está asociada al desarrollo de las instituciones, especialmente las vinculadas con el gobierno, el diseño de las leyes y el desempeño del sistema financiero.

Igualmente, los argumentos son sólidos como para reafirmar que la educación y el desarrollo humano contribuirán más al crecimiento de la economía mientras:

- Más alta sea la tasa de inversión,
- Mejor la distribución de ingresos, y
- Mayor la calidad de las políticas públicas.

Pero la educación no puede, por sí sola, transformar la economía. De hecho sobran los ejemplos, Venezuela entre ellos, que muestran que a pesar de haber destinado recursos importantes al gasto en educación, haber experimentado una expansión importante en la matrícula escolar y desarrollado programas especiales para promover la excelencia, el comportamiento económico ha sido más bien lamentable.

Estudios recientes (Princhett, 1999; Benhabib y Spiegel, 1994) muestran que el crecimiento del capital educativo no tiene una relación directa e inmediata con la evolución de la productividad laboral. De éstos y otros trabajos surgen tres argumentos posibles que explican estos resultados:

- La calidad de la mayor educación que se está impartiendo puede ser tan baja que ésta no eleva las habilidades ni la productividad. Por ejemplo en una evaluación de habilidades de lectura, Indonesia mostró mejores resultados que Venezuela a pesar de que aquí el gasto público por estudiante en la escuela primaria fue el doble que en el país asiático (Elley, 1992).
- La expansión de la educación en momentos en que la demanda de capital humano ha sido muy baja, causa que los retornos de la educación caigan rápidamente. De esta manera, la poca relación entre mayor educación y lenta evolución, e incluso, reducción de la productividad laboral más que un problema de oferta es de insuficiencia de la demanda.
- La educación pudo haber elevado la productividad, pero las actividades donde se ha demandado el recurso humano calificado no han estado asociadas al crecimiento económico sostenido. La búsqueda de rentas y las actividades directamente improductivas pueden ser privadamente muy remunerativas, sin embargo podrían ser socialmente disfuncionales, además de reducir el potencial de crecimiento (Murphy, Shliefer y Vishny, 1991).

Estos tres elementos: la pobre calidad de la educación, la escasa demanda de capital humano y la concentración de los recursos humanos en actividades con poca significación para promocionar el crecimiento económico, se han presentado de manera simultánea en muchos países, y Venezuela no es una excepción.

En otras palabras, estos trabajos destacan que no es suficiente tener una altaproporción de personas educadas. Debe haber oportunidades de emplearlas productivamente, de lo contrario, el resultado será un mayor desempleo o subempleo de personal calificado. En este sentido, la capacidad de la educación para potenciar el crecimiento económico está mediado por la relación ahorro-inversión, la tecnología, el conjunto de políticas macroeconómicas, la flexibilidad de los mercados y la calidad de las instituciones.

Un estudio del Banco Mundial (1991) muestra que países con políticas poco distorsionantes y rápido crecimiento en educación crecieron en promedio 5,3%; aquellos con altas distorsiones y lento crecimiento en educación crecieron 4%. En contraste, países con alto crecimiento en educación y altas distorsiones crecieron sólo 3,5%, casi lo mismo que aquellos países con altas distorsiones y bajo crecimiento en educación que lo hicieron en 3,4%.

DE LA EDUCACIÓN A LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Un aspecto donde se está concentrando una atención creciente es el que se refiere a los efectos que una mejor educación puede tener sobre la manera como se distribuye el ingreso, y por este canal sobre el crecimiento económico.

Definitivamente, en los países donde se ha mejorado sostenidamente el nivel educativo de la población, y en presencia de reformas económicas que se traducen en una sociedad más abierta, la distribución del ingreso ha tendido a mejorar. La razón es que los pobres al mejorar su dotación de capital humano están en condiciones de aprovechar las oportunidades que estas reformas les ofrecen (Sen, 1992).

En un estudio reciente se estima que 1% de incremento en la educación secundaria de la fuerza de trabajo incrementaría el ingreso del 40% y 60% de los más pobres entre 6% y 15% respectivamente. Otro estudio demostró que en 36 países el mejoramiento de la educación secundaria resultó ser muy significativo para explicar las mejoras distributivas.

Además, está demostrado que distribuciones de ingreso muy regresivas estimulan la inestabilidad política, esto enrarece el ambiente y por ello reduce la inversión y, por ende, la capacidad de crecimiento de las economías. En este sentido, la experiencia de Venezuela durante la década de los noventa es también referido con frecuencia en la literatura sobre la materia.

La transición demográfica: una valiosa oportunidad

Venezuela se está acercando a una fase de transición demográfica única y valiosa. La reducción en la tasa de fecundidad que comenzó en los setenta se va a traducir en un crecimiento más rápido de la población en edad de trabajar que la de los niños y jóvenes. Simultáneamente, esta reducción en la fecundidad supone que un número mayor de mujeres se incorporará a la fuerza de trabajo (Banco Interamericano de Desarrollo, 1999).

Esto significa que el número de estudiantes con relación a la población trabajadora se reducirá, brindando la oportunidad de contar con el financiamiento, público y privado, para mejorar la calidad de la educación.

Esta situación que podría durar entre dos o tres décadas se verá superada por otra, más permanente, en que de nuevo la población no trabajadora superará a la productiva sólo que esta vez en vez de niños tendremos más viejos. En esta última etapa tendremos progresivamente más jubilados que activos, elevándose sustancialmente los costos de la seguridad social.

En otras palabras, disponemos de un máximo de tres décadas, que ya comenzaron, para acumular una importante masa de ahorros y poder financiar con menores costos la inversión directamente vinculada a la producción y la inversión social. Por supuesto, en la medida que se tomen las medidas de política adecuadas y se adelanten las reformas estructurales, aprovecharemos esta oportunidad brindada por la demografía. Si por el contrario no se adelantan los esfuerzos modernizadores se desperdiciará una circunstancia que pocas veces se repite.

III. UNA AGENDA PARA LA REFORMA EDUCATIVA

Estamos presenciando una trascendente transformación tecnológica y económica que está cambiando el rol y la manera como se imparte la educación. En una sociedad que está cada vez más basada en el conocimiento, los vínculos entre tecnología, fuerzas del mercado, pobreza, democracia y educación parecieran ser más fuertes que nunca.

De lo comentado anteriormente se desprende que la globalización de la economía y las modificaciones tecnológicas, especialmente en el área de la información y las telecomunicaciones, están incrementando la demanda de trabajadores con mayores calificaciones y capaces para aprender continuamente y adaptarse con rapidez a los súbitos e imprevistos cambios en los mercados.

La globalización nos crea nuevas oportunidades de crecimiento, acceso a inversiones y nuevos métodos para producir, pero todo esto se puede adquirir sólo si se genera el

ambiente económico adecuado y se desarrolla paralelamente una mano de obra calificada que opere en mercados laborales muy flexibles.

Sin embargo, es paradójico que la educación sea un poderoso medio para reducir la pobreza y la desigualdad, aumentar la cohesión social e incentivar la participación pública pero, al mismo tiempo, ésta puede conducir a la exclusión y la marginalidad. Esto suele ocurrir cuando el esfuerzo educativo no es acompañado de una buena gerencia de la política económica; en este sentido, la estabilidad macroeconómica es vital para garantizar los recursos de un proyecto de reformas sostenible.

En este contexto, las áreas en las que hoy se sugiere que las autoridades educativas concentren los esfuerzos de reformas son las siguientes (Braslavsky y Cosse, 1997; Banco Mundial, 1999):

a) Incluir a los excluidos:

En esta área el objetivo es elevar la cohesión social y reducir la incidencia de la violencia y del descontento social. Además, se trata de utilizar la infraestructura educativa para satisfacer las necesidades básicas mediante una atención temprana a la infancia.

Varios programas exitosos se están desarrollando en América Latina que vale la pena seguir y adoptar. Entre ellos pueden citarse: Eduque a la Niña (Guatemala), Programa de Educación Rural y Comunitaria (México: Consejo Nacional de Fomento Educativo), Mejoramiento de la calidad educacional (MECE), 900 escuelas (Chile), Bolsa escolar (Brasil), Programa de Alimentación Escolar (Panamá), Programa de Desarrollo Infantil (PIDI) (Bolivia), y el Proyecto de Innovaciones en Educación Básica (Brasil-Sao Paulo).

Así mismo debe mencionarse que el Programa de Hogares de Cuidado Diario, desarrollado en Venezuela, es una iniciativa que está siendo emulada por otros países en Latinoamérica.

b) Elevar la calidad de la enseñanza:

En esta área la mayor parte del esfuerzo se está concentrando en la creación de incentivos para promover el desarrollo profesional e instaurar mecanismos para la evaluación de escuelas y maestros.

Entre los programas recientes que se consideran exitosos debemos mencionar: Nueva Escuela Unitaria (Guatemala), Programa de Carrera Magisterial (México), Oficina de Evaluación Educativa (ERO) (Nueva Zelanda).

c) Mejorando la transición de la escuela al trabajo.

La prioridad en esta materia es ajustar el contenido de la educación secundaria dotando a los jóvenes con el conocimiento y los valores para una participación productiva y social.

Dos programas han sido recomendados por sus éxitos relativos al perseguir estos propósitos: el Programa de Apoyo a las Iniciativas Juveniles (AIJE) (Argentina) y el Programa de Desarrollo Juvenil (Colombia).

d) Hacer que la descentralización funcione

En cuanto a este punto se refiere los objetivos más importantes son:

- Rediseñar las instituciones básicas del sistema comenzando por el Ministerio de Educación y las Direcciones Regionales de Educación.
- Desarrollar y poner a la disposición pública la información que haga posible la rendición de cuentas y la gestión de un sistema de incentivos y evaluación de las escuelas y los maestros a nivel regional y local.

e) Diversificar y transformar la educación universitaria (García, 1997) apuntando a:

- Elevar rápidamente la calidad, concentrándonos más en el aumento de la eficiencia en el uso de los recursos, que en el problema del financiamiento,
- Mejorar el acceso para los más pobres, y
- Fortalecer el rol del sector privado en el financiamiento y la gestión de las instituciones de educación superior.

Estas prioridades para las acciones de reformas del sistema educativo están siendo apoyadas por los organismos internacionales, tales como: el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, etc. Además, en muchos países latinoamericanos (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala y México, para citar los casos más notables) se adelantan acciones, públicas y privadas, que ya ofrecen resultados bastante alentadores en cuanto a innovaciones institucionales, sistemas de incentivos, nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje, descentralización y organización comunitaria. En este sentido, los avances han sido notables.

Sin embargo, debemos enfatizar que poco se logrará si las acciones sólo se circunscriben al lado de la oferta del problema (la educación). Si no logramos adelantar las reformas estructurales en la economía, si no elevamos urgentemente la calidad de nuestras políticas (fiscal, monetaria, cambiaria y distributiva), poco podremos aprovecharnos de una mejor y más difundida educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Interamericano de Desarrollo. (1999). *América Latina Frente a la Desigualdad.* Washington, D:C.

Banco Mundial. (1991). *World Development Report: The Challenge of Development.* Washington, DC.

Banco Mundial. (1999). *Educational Change in Latin America and The Caribbean.* Latin America and The Caribbean Social end Human Development. Washington, DC.

Benhabib, Jess y Mark Spiegel. (1994). "Role of Human Capital in Economic Development: Evidence From Aggregate Cross-Country Data". *Journal of Monetary Economics*, N° 34.

Braslavsky, Cecilia y Gustavo Cosse. (1997). *Las Actuales Reformas Educativas en America Latina: Cuatro Actores, Tres Lógicas y Ocho Tensiones.* Inter-American Dialogue Working Paper N°5. Inter-American Dialogue, Washington, DC.

Elley, Warwick. (1992). *How in The World Do Students read?* International Association for The Evaluation of Educational Attainment.

García G., Carmen. (1997). *Situación y Principales Dinámicas de Transformación de la Educación Superior en América Latina.* Caracas: Fundayacucho/Creesalc/ Unesco.

Hanson, Mark. (1997). *Educational Decentralization: Issues and Challenges.* Inter-American Dialogue Working Paper, N°9. Inter-American Dialogue. Washington, DC.

Murphy, Kevin, Andrei Shleifer y Robert Vishny. (1991). "Allocation of Talent: Implications for Growth". *Quaterly Journal of Economics*, N° 106(2).

Pritchett, Lant.(1999). *Where Has All The Education Gone?.* The World Bank.

Ranis, Gustav, Frances Stewart y Alejandro Ramirez. "Economic Growth and Human Development". *World Development*, Vol. 28, N°2. Elsevier Science. Great Briyain.

Schiefelbein, Ernesto.(1995). "Characteristics of The eaching Profession and The Quality of Education in Latin America". En *The Major Project of Education in Latin America and The Caribbean.* Unesco/Orealc, N° 34, Santiago, Chile

Schultz, T. (1988). "Education Investments and Returns". En *Handbook of Development Economics*, Vol. N° 1. Editores H. Chenery y T. Srinivasan. Elsevier Science Publishers.

Sen, Amartya. (1992). *Inequality Reexamined.* Harvard University Press, Cambridge, MA.

LA EDUCACIÓN EN VENEZUELA: UNA PERSPECTIVA GEOGRÁFICA DE LA DESIGUALDAD

LISSETTE GONZÁLEZ A.

Resumen

El objeto del presente trabajo es, de una parte, mostrar cómo se distribuye en el territorio nacional la oferta educativa en los distintos niveles y, de otra parte, constatar si existen diferencias entre las entidades en los índices de logro. Además se ha centrado el interés en verificar las relaciones entre las distintas variables educativas y algunas características socioeconómicas de las entidades federales, con el fin de establecer si las desigualdades educativas se relacionan con desigualdades en otras características. Los resultados indican que el principal componente de las diferencias es la situación socio-económica de las entidades, aunque con algunas excepciones que pueden explicarse por particularidades atribuidas a las gestiones de los gobiernos locales y regionales..
Palabras Claves: Educación. Cobertura y Calidad de la Educación. Desigualdades Geográficas.

Abstract

This paper analyses the distribution of education supply for different education levels within the Venezuelan territory. The study also tests whether there are differences across states in educational attainment. The main objective of this paper is to verify the existence of a relationship between a group of education variables and the socio-economic profile of each state in order to establish whether education inequalities are linked to other inequalities across states. We find that the highly centralized design and implementation of education policies has caused great regional inequality in both coverage and quality of the education system. The main component of differences in a group of education variables across states is the socio-economic profile of each state. There are some exceptions to the previous result that might be explained by the intervention of local and regional government within each state.

Keywords: Education. Education Coverage and Quality. Regional Inequality.

Resumé

Le présent article, d'une part, montre les résultats d'une étude concernant la distribution des services en éducation dans les différents niveaux du système scolaire et, d'une autre part, s'il y a des différences dans la performance éducative par rapport à chaque province du Venezuela. Par ailleurs, nous avons vérifié les relations entre les variables éducatives et quelques caractéristiques socio-économiques des régions, afin d'établir si les inégalités éducatives sont liées aux inégalités déterminées pour les autres caractéristiques. En évaluant les variables éducatives et la situation économique des régions, on a trouvé que *la différence* est attribuée au niveau socio-économique des régions, sauf quelques exceptions qui nous pouvons expliquer pour les particularités de l'action des gouvernements locaux et régionaux.
Mots clés: Education. Qualité de l'éducation. Couverture. Inégalités géographiques.

1. SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN VENEZUELA Y PERSPECTIVAS SOBRE LA EQUIDAD

Desde la década de los 80 la educación se ha convertido en una de las áreas centrales de la intervención social del Estado que más han sido estudiadas en virtud de su capacidad para incidir sobre las potencialidades de crecimiento económico y de superación de la pobreza. Se considera que la inversión en este sector favorece una mayor productividad por la mejoras en la capacidades de la mano de obra, a la vez que esta mayor cualificación se puede convertir en el puente que para los sectores excluidos de la población posibilite la integración en empleos del sector formal, con mayores beneficios y estabilidad.

A pesar de este interés desde el punto de vista teórico, el sector educativo ha sufrido las consecuencias de la crisis económica con una disminución de sus recursos en términos reales, lo que ha limitado la capacidad de crecimiento del mismo. No obstante lo anterior, se ha demostrado en diversos estudios que las dificultades en el ámbito de los recursos no constituyen la principal causa de los problemas que sufre el sector (Duplá, 1997). El sistema ha ido arrastrando una serie de ineficiencias que se han hecho más evidentes con la actual crisis económica porque con ella han disminuido los recursos que antes hacían posible disimularlas o disminuirlas.

Diferentes cuestiones comprenden las consideraciones sobre la eficiencia del gasto educativo: en primer lugar, la calidad de la oferta y su relación con un adecuado nivel

de logro por parte de los estudiantes; en segundo lugar, dado el marco general de las políticas públicas regido por la intención de generar desarrollo social, el sistema educativo debe ser útil en la tarea de generar un ambiente de igualdad de oportunidades entre las nuevas generaciones, que posibilite a los más desfavorecidos la obtención de herramientas para la superación de la pobreza. De esta forma, la equidad se convierte en uno de los objetivos principales del funcionamiento del sistema, y en función de este criterio se han realizado distintas valoraciones sobre sus resultados.

La situación de inequidad que quizás ha sido más estudiada y comentada en la literatura es la relativa a las desigualdades por estrato socioeconómico. Desde esta óptica se han tratado diferentes aspectos. El más general de ellos es quizás la existencia de distintas probabilidades de ingresar y permanecer en la escuela entre los niños provenientes de diferentes entornos socioeconómicos. En este sentido, se ha demostrado que existen amplias diferencias en los patrones de permanencia en la escuela de acuerdo al estrato socioeconómico, a la vez que esta variable es la que más influencia presenta entre las características del joven y su hogar de procedencia a la hora de explicar las diferencias en el promedio de años de escolaridad aprobados (González, 2000).

Otro de los aspectos recurrentemente tratados es la existencia de diferencias de logro educativo entre planteles privados y públicos, a los que asisten niños de estrato medio – alto y bajo, respectivamente (Albornoz, 1986; Bronfenmajer y Casanova, 1986; Albornoz, 1993; Reimers, 1993; Navarro, s./f.). Estas diferencias generan una importante inequidad ya que se constata la existencia de distintos circuitos de escolaridad para los distintos grupos socioeconómicos, lo cual crea diferentes posibilidades de aprendizaje y, en general, de aprovechamiento de los recursos que ofrece la escuela dependiendo del entorno del niño.

Una forma diferente de inequidad es la distribución de los recursos por niveles educativos. En el caso de Venezuela se observa que se invierte una cantidad mucho mayor (en términos relativos al número de estudiantes) de recursos en educación superior, en detrimento de los niveles iniciales del sistema. Este panorama se relaciona directamente con las inequidades de tipo socioeconómico puesto que se ha verificado que el gasto educativo resulta regresivo en su conjunto por esta distribución y por las características de los estudiantes que logran acceder a la educación superior, que son precisamente los de mejor situación socioeconómica (Navarro, 1993).

Un último tipo de inequidad es el proveniente del centralismo del sistema educativo y su dificultad para tratar de forma igualitaria a las distintas regiones del país. Desde un sistema centralizado de diseño y ejecución de políticas, llegar a los lugares más lejanos del territorio nacional es muy difícil no sólo por el costo, sino también por la imposibilidad de conocer las necesidades y demandas en cada comunidad y actuar oportunamente en consecuencia.

Esta situación de inequidad geográfica es la causante de la abundancia de propuestas para la descentralización del sistema educativo venezolano (Casanova et al., 1993; Hung, 1993; Navarro, 1995). Se conocen con bastante detalle las ineficiencias administrativas y las dificultades existentes para la gestión de un territorio amplio y diverso desde un único ente central, tanto desde el punto de vista jurídico como de distribución de competencias entre los distintos niveles de gobierno y se han adelantado propuestas de descentralización que consideran las dificultades actuales, así como las transformaciones necesarias para generar mayores niveles de eficiencia de las políticas educativas.

En el marco de este debate, sin embargo, son escasas las referencias sobre en qué magnitud el centralismo del sistema educativo venezolano ha sido generador de inequidades desde el punto de vista geográfico, especialmente en cuanto a la distribución de la cobertura educativa en el territorio y la efectividad del gasto en términos del logro educativo alcanzado por los estudiantes. En el trabajo de Casanova et al. (1993) se realizó una estimación del gasto total en educación por persona en edad escolar en las entidades federales y esta cifra se comparó con la proporción que representa en cada estado el gasto del nivel central. La conclusión obtenida de estos cálculos es que existe una relación inversa entre el monto de recursos disponibles por entidad federal y el nivel de centralización de este gasto: las entidades con mayor aporte de recursos de gobernaciones y municipios al sector educativo son las que concentran un mayor nivel de gasto en relación con su población en edad escolar (p. 65-66).

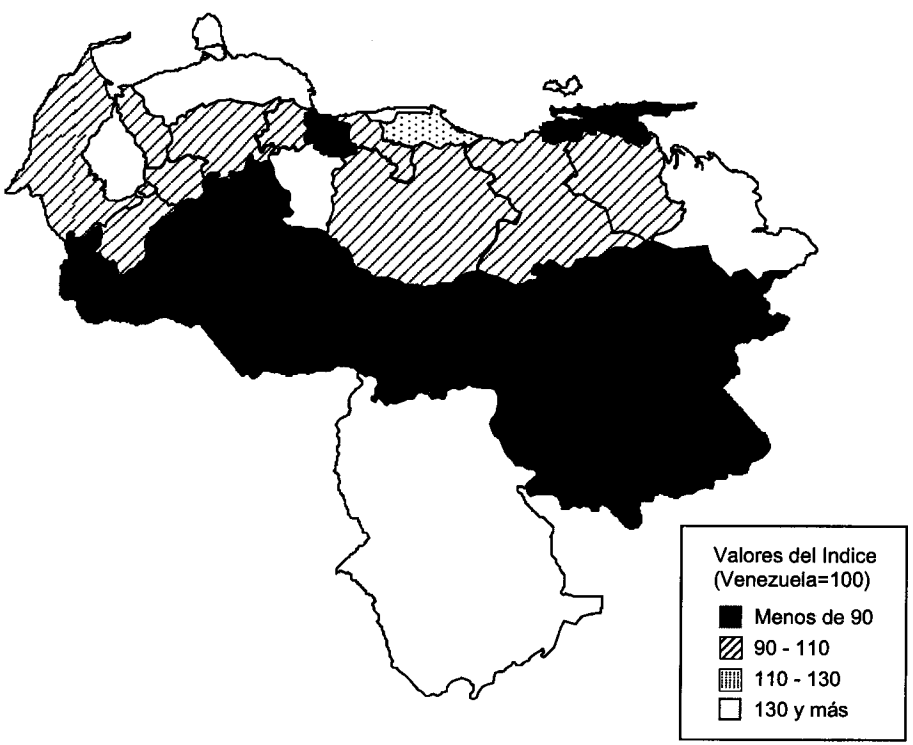
Este hallazgo sobre las diferencias de recursos disponibles existente entre las entidades federales (la de mayor disponibilidad casi alcanza a triplicar el valor de la de menor cantidad de recursos) viene acompañado de la afirmación por parte de los autores del estudio de la necesidad de profundizar el análisis de las diferencias entre entidades federales en relación con indicadores de eficiencia, tales como la repitencia, la deserción, las características de los planteles y docentes, entre otras. Como se puede observar, existe un reconocimiento de la necesidad de estudiar con mayor profundidad y detalle las diferencias en las características educativas de las entidades federales, lo cual constituye el principal objetivo del presente trabajo.

Nuestro interés es mostrar cómo se distribuye en el territorio nacional la oferta educativa en los distintos niveles y constatar si existen diferencias entre las entidades en los índices de logro. Por último, intentaremos verificar las relaciones entre las distintas variables educativas y algunas características de las entidades federales en otros aspectos socioeconómicos, esto con el fin de establecer si las desigualdades educativas se relacionan con desigualdades en otras características de las entidades federales.

2. DISTRIBUCIÓN DE LA COBERTURA EDUCATIVA POR NIVELES

Para cumplir nuestro objetivo de evaluar las diferencias en la cobertura de los distintos niveles educativos en las entidades federales recurriremos a los siguientes indicadores: tasas brutas de escolaridad en educación pre-escolar, básica y media en el año escolar 1997 - 1998 y el crecimiento promedio de la matrícula en estos niveles en el período comprendido entre los años escolares 1989 – 1990 y 1997 - 1998. Comenzamos en el Gráfico 1 con la tasa bruta de escolaridad en pre-escolar.

Gráfico 1
Venezuela 1997: tasas brutas de escolaridad en Educación Preescolar por entidad federal



Fuente: OCEI, Anuario Estadístico de Venezuela. Cálculos propios.

En el gráfico precedente se presenta un índice calculado para comparar las tasas brutas de escolaridad registradas en cada entidad federal con la tasa de escolaridad existente en el ámbito nacional. En este índice, llamado *Índice de Representación* (Psacharopoulos y Woodhall, 1987) la tasa nacional representa el 100 y los valores de las entidades federales pueden ser entendidos como porcentajes por encima de la tasa nacional (para los casos en los que el índice es mayor que 100) o por debajo de ésta (para los casos menores que 100). Hemos optado por una notación común para todos los gráficos que van a presentarse a lo largo del presente trabajo y consiste en que independientemente del indicador en cuestión y la escala utilizada, siempre se rellenarán de color sólido las entidades de peor situación educativa y de blanco las de mejor posición.

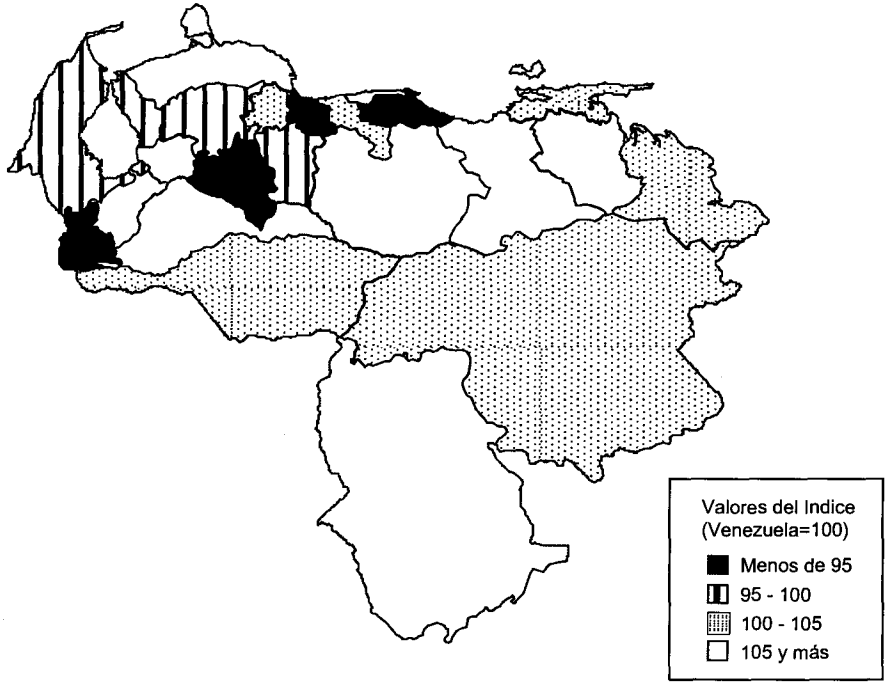
Podemos constatar que existe una amplia diferencia entre las entidades federales con respecto a la tasa de escolaridad en pre-escolar. En el intervalo central (90-110) que incluye aquellos casos que se alejan máximo un 10% de la tasa nacional sea por encima o por debajo, encontramos sólo 4 entidades federales, el resto se encuentra a una distancia mucho mayor de la media. Las entidades que obtienen un peor resultado, una tasa de escolaridad 10 puntos o más por debajo de la nacional, son 7: Bolívar, Apure, Barinas, Táchira, Portuguesa, Sucre y Carabobo. La mayor parte de estas entidades tiene una alta proporción de población rural y se encuentran en buena parte en áreas fronterizas. En este sentido contrasta la presencia en este grupo de Carabobo, entidad caracterizada por ser de población mayoritariamente urbana y por contar con un amplio desarrollo de actividades económicas modernas y de infraestructuras.

En el otro extremo del espectro, las entidades mejor situadas son 5: Amazonas, Delta Amacuro, Distrito federal, Falcón, Nueva Esparta y Cojedes. En este caso, resalta la presencia de las dos primeras entidades enumeradas, ambas de población predominante indígena y rural dispersa.. Sin embargo, es posible que esta situación anómala pueda explicarse por el efecto que han podido tener los programas compensatorios – focalizados diseñados y ejecutados a partir de 1989. Uno de ellos era el programa de ampliación de la cobertura en pre-escolar, el cual tenía como objetivo la construcción de nuevos centros de educación pre-escolar prestando especial atención a las zonas con mayor incidencia de pobreza.

Para completar lo anterior es necesario resaltar que la cobertura en este nivel es baja en todas las entidades, la tasa bruta de escolaridad en pre-escolar a nivel nacional es 45,83%, por lo cual las entidades con valores del índice superiores a 130 aún muestran déficits de cobertura; en el caso de la cobertura más alta (Falcón), ésta alcanza sólo un 70% de la población en edad pre-escolar de la entidad.

A continuación en el Gráfico 2 mostramos un cálculo semejante, esta vez con las tasas brutas de escolaridad en educación básica.

Gráfico 2
Venezuela 1997: tasas brutas de escolaridad en Educación Básica por entidad federal



Fuente: OCEI, Anuario Estadístico de Venezuela. Cálculos propios.

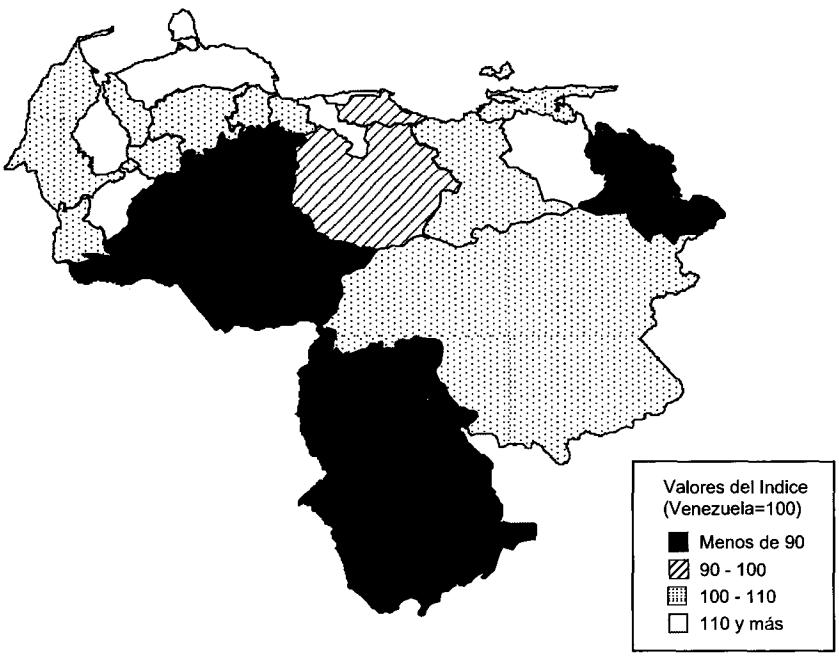
El dato más significativo del gráfico precedente es la existencia de una dispersión mucho menor en las tasas de escolaridad en educación básica que en preescolar. Esto se explica porque éste es el nivel que presenta una mayor cobertura, la tasa es 93,57% para el total nacional. Dado que una proporción muy alta de los niños del país en edad escolar están incluidos en este nivel, el margen para las diferencias entre los estados es menor, lo cual se ve desde el primer momento al constatar que la amplitud del índice obtenido es mucho menor para este nivel.

Al observar cuáles son las entidades federales peor situadas, encontramos que Táchira y Carabobo repiten en este grupo, acompañadas de Miranda. Las mejor situadas son más numerosas (10) y varias de las mejores en preescolar repiten aquí: Amazonas, Falcón, Distrito Federal y Nueva Esparta. Les acompañan Anzoátegui, Monagas, Guárico, Barinas, Mérida y Trujillo. Nuevamente es difícil establecer un patrón que distinga a las entidades con mayor y menor cobertura, pero puede tener relación con la

alta cobertura del nivel en general y la baja dispersión del índice utilizado para compararlas.

Para terminar con los datos sobre las diferencias en la cobertura educativa, en el Gráfico 3 presentamos las tasas de brutas de escolaridad en educación media.

Gráfico 3
Venezuela 1997: tasas brutas de escolaridad en Educación Media por entidad federal



Fuente: OCEI, Anuario Estadístico de Venezuela. Cálculos propios.

Encontramos que en educación media la dispersión de las entidades también es mayor que en básica; existe en este nivel un mayor nivel de desigualdad. Esta desigualdad está en relación directa con el hecho de que este nivel es el que presenta una menor cobertura a nivel nacional, la tasa bruta de escolaridad en 1997 es de 27,54%. No sólo encontramos una menor cobertura, aparentemente además la oferta está distribuida desigualmente en el territorio.

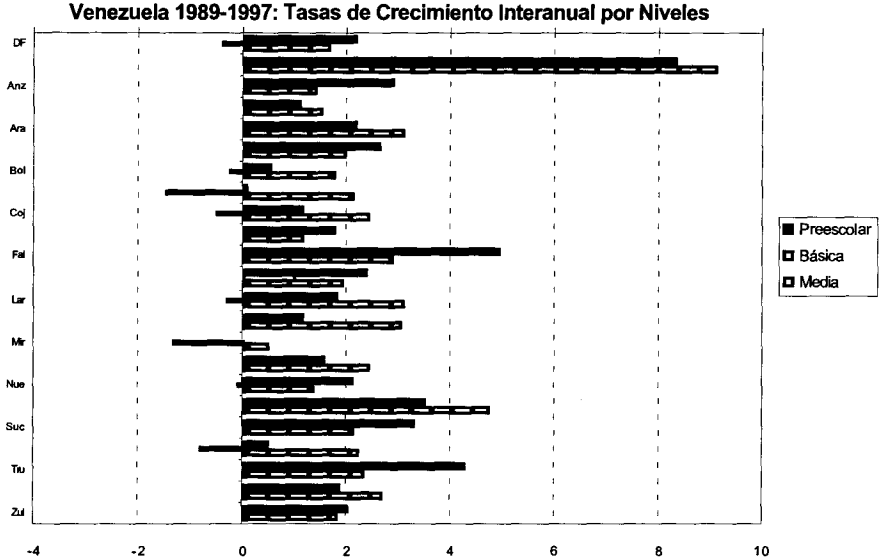
Las entidades peor situadas son: Amazonas, Delta Amacuro, Apure, Barinas, Portuguesa y Cojedes. En este nivel cambia la tendencia que en los indicadores previos

mostraba el estado Amazonas, aquí su rendimiento está por debajo del promedio. También podemos constatar un perfil más definido entre las entidades desfavorecidas: todas tienen una alta proporción de población rural y escaso desarrollo económico, adicionalmente en ellas se congrega buena parte de las fronteras del país. Vale la pena resaltar que Carabobo ya no se encuentra entre las entidades peor situadas del país, lo que nos muestra que su cobertura en media muestra una tendencia diferente.

Con la mayor cobertura encontramos a Mérida, Falcón, Monagas, Aragua y Distrito Federal. Al comparar estos datos con los precedentes vemos que los estados con una mejor situación son Falcón y Distrito Federal, ambos se encuentran entre los mejor dotados en los 3 niveles. Mérida también se encuentra en una situación favorable, ya que en pre-escolar está cerca del promedio y en los niveles posteriores, entre las mejores.

Este panorama general de la tasa de escolaridad por niveles es insuficiente para conocer las desigualdades de la matrícula, por cuanto la información que hemos mostrado corresponde a un solo año y no muestra las variaciones que puedan tener estos indicadores en el tiempo. Para subsanar esta situación a continuación mostramos la variación de la tasa de crecimiento de la matrícula por niveles en las entidades federales.

Gráfico 4
Venezuela 1989-1997: Tasas de Crecimiento Interanual por Niveles



Fuente: OCEI, Anuario Estadístico de Venezuela. Cálculos propios.

Al comparar las tasas de crecimiento interanual de las tasas brutas de escolaridad en los distintos niveles encontramos que es en media donde se registran los valores más altos, mientras que básica es el único nivel en el que se registran tasas de crecimiento negativas, cuyos valores más bajos son -1,49 en Carabobo y –1,35 en Miranda. Incluso en el promedio nacional la tasa de crecimiento en básica es negativa en el conjunto del período. Tanto pre-escolar como media presentan tasas de crecimiento más altas (1,56 y 1,75, respectivamente), pero en el primero de estos niveles se evidencia una mayor desigualdad entre las entidades federales puesto que se observa una mayor cantidad de valores extremos: 4 entidades con tasas de crecimiento inferiores a 1 y 3 entidades con tasas mayores que 4. En el caso de media, estos valores son 1 y 2, respectivamente. Por lo anterior se puede concluir que el crecimiento en este nivel no sólo es más alto sino también más homogéneo.

Si intentamos relacionar las tasas de crecimiento en pre-escolar con las tasas de escolaridad presentadas en el Gráfico 1, encontramos diversas coincidencias. En primer lugar, el dato resaltante de Amazonas entre las entidades con mayor cobertura se relaciona con la mayor tasa de crecimiento presentada en el nivel, 8,32%. En general, todas las entidades de este grupo presentan un alto crecimiento, especialmente Falcón, Distrito federal y Nueva Esparta con valores por encima del 2% interanual. Esta homogeneidad no está presente en el caso de las entidades con menor cobertura, éstas se dividen claramente en 2 grupos: las que presentan bajas tasas de crecimiento (Bolívar, Táchira y Carabobo con 0,52%, 0,47% y 0,07%, respectivamente) y las que presentan altas tasas de crecimiento (Barinas –2,61%-, Portuguesa -3,47%- y Sucre –3,21%). Estos datos nos hacen patente la realidad de este último grupo, cuyas carencias en este nivel persisten a pesar del esfuerzo realizado en años recientes por aumentar la cobertura. Adicionalmente, esto nos muestra la existencia de muy desiguales puntos de partida a comienzos del período estudiado, momento que coincide con el inicio de las nuevas políticas sociales y la focalización del crecimiento de la matrícula en este nivel.

El estado Amazonas repite en básica el mismo comportamiento: su presencia en el grupo mejor situado responde a la alta tasa de crecimiento experimentada en el período siendo, de hecho, la más alta del país (4,24%). Barinas y Guárico también presentan tasas de crecimiento altas (1,18 %y 0,98%), pero a gran distancia del primero. El resto de las entidades presenta tasas de crecimiento positivas, pero de menor magnitud. La excepción la constituye Nueva Esparta, que aunque pertenece a este grupo muestra un crecimiento negativo leve (-0,08). Las 3 entidades con peor cobertura muestran uniformemente tasas de crecimiento negativas, siendo Carabobo (-1,44%) y Miranda (-1,35%) las de menor crecimiento en todo el territorio nacional.

En educación media Amazonas es nuevamente la entidad federal que presenta la mayor tasa de crecimiento (9,76%), sin embargo, esta vez se encuentra entre las entidades de menor cobertura. Todas las que conforman este grupo presentan tasas altas de crecimiento, siendo las mayores (después de Amazonas) Portuguesa (4,72%) y

Cojedes (2,42%). Las tasas de crecimiento de las entidades en el grupo de mayor cobertura también son altas, pero están por debajo de Amazonas y Portuguesa. Esta homogeneidad en las tasas de crecimiento de ambos grupos nos muestra que son las diferencias iniciales y no las diferencias en el crecimiento en los últimos 8 años lo que genera las desigualdades existentes entre las distintas entidades federales en este nivel.

Los datos que hemos presentado nos muestran una situación dispar entre las entidades federales, constituyendo dos polos Amazonas y Carabobo. La primera, desde un inicio poco favorecido ha realizado un gran esfuerzo en aumentar su oferta educativa, logrando éxitos en los niveles iniciales, pero manteniéndose a distancia del promedio en media. El caso de Carabobo es el contrario: teniendo una mayor disponibilidad de recursos, presenta tasas de crecimiento excepcionalmente bajas en pre-escolar y básica, mientras su crecimiento en media (2,13%) se encuentra por encima del nacional. Lo anterior evidencia que se ha dado mayor importancia al mantenimiento y la ampliación de la educación media aún cuando la cobertura en los niveles iniciales se encuentra por debajo del promedio nacional. Este tipo de política resulta en aumentos de la desigualdad interna, ya que aumentan las oportunidades de seguir sus estudios para los que están dentro del sistema, lo que aumenta su distancia con los que se encuentran fuera.

La dispersión de las tasas brutas de escolaridad y su variación en el tiempo sirven como aproximación a los cambios de la desigualdad entre las entidades, asumiendo que a mayor dispersión frente a la media, mayor es la desigualdad. En el Cuadro 1 se muestran las tasas brutas de escolaridad acompañadas de sus coeficientes de variación (CV)[1].

La primera evidencia es que la dispersión de las entidades federales es mucho menor en básica que en los otros niveles, lo cual se relaciona con la alta tasa de escolaridad alcanzada. Y aunque la tasa de pre-escolar es mayor que la de media, la dispersión de éste último nivel es menor.

Al observar las variaciones de la dispersión encontramos que en todos los niveles se produce una disminución recurrente hasta 1992 y éstas vienen acompañadas de aumentos la cobertura. Lo anterior nos muestra que las inversiones educativas realizadas en este período se dieron de tal forma que contribuyeron a disminuir las desigualdades geográficas: aumentó la cobertura en las entidades peor dotadas. Las variaciones posteriores en las tasas de escolaridad y sus coeficientes de variación nos muestran lo opuesto, las principales disminuciones de la cobertura se asocian a incrementos importantes de la desigualdad, tal como se aprecia entre los años 1994 y 1995, en el último se producen incrementos importantes en el coeficiente de variación (2,5 puntos en preescolar, 4 en básica y 4,61 en media) acompañados de disminuciones en la cobertura.

---

1 El coeficiente variación se refiere a la relación entre la desviación típica y la media aritmética. $cv=100 * s/x$.

Cuadro 1
Venezuela 1989-1997: Tasas brutas de escolaridad y coeficiente devariación por nivel.

Años	Preescolar		Básica		Media	
	Tasa	CV(%)	Tasa	CV(%)	Tasa	CV(%)
1989	-	-	94.34	6.68	22.73	17.52
1990	41.76	22.40	97.29	5.34	22.92	17.31
1991	44.21	21.79	99.30	4.36	23.14	17.14
1992	44.26	21.78	98.88	3.63	23.23	16.57
1993	44.29	22.39	97.07	4.14	23.25	17.41
1994	45.13	22.95	96.48	4.03	24.31	15.62
1995	44.05	25.45	92.44	8.03	23.74	20.23
1996	47.06	22.61	95.04	6.45	26.37	18.00
1997	48.24	24.05	95.53	6.39	26.69	15.51

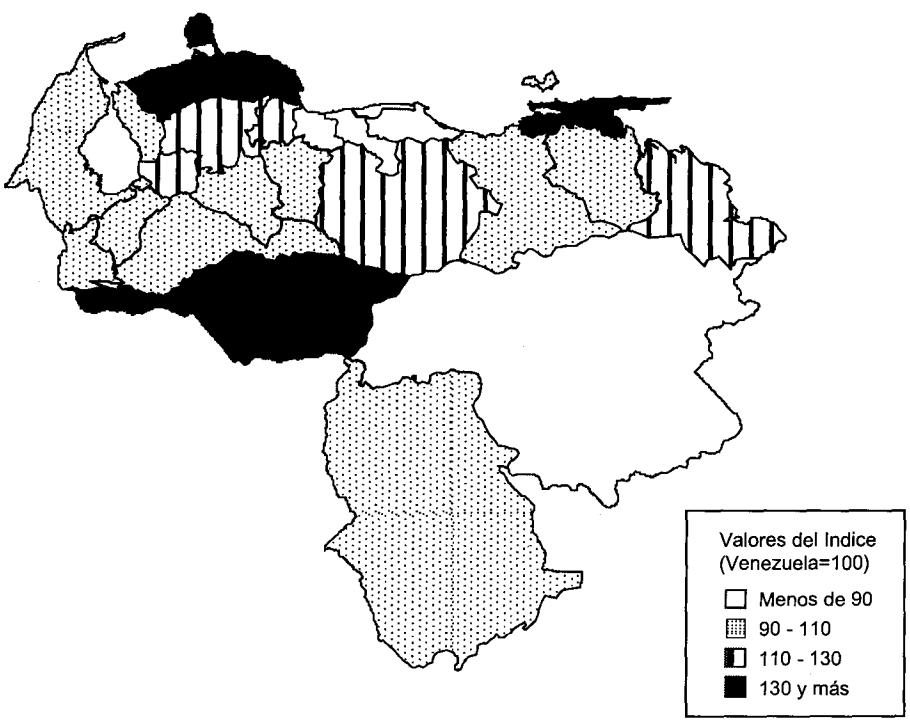
Fuente: OCEI, Anuario Estadístico de Venezuela. Cálculos Propios.

El balance es que la desigualdad en 1997 es menor que en 1989 para básica y media, pero mayor que la de 1990 en pre-escolar. Y aunque entre las cifras iniciales y finales de básica y media hay pocas variaciones, en ambos niveles se obtiene una mayor desigualdad que la alcanzada al final del período 1989-1992; las políticas educativas posteriores no han sido capaces de mantener la tendencia a la disminución de la desigualdad geográfica alcanzada en este período. Cabe preguntarse, entonces, en qué medida la ejecución de los programas sociales focalizados que componían el Plan de Enfrentamiento a la Pobreza fueron responsables de esta disminución de la desigualdad y qué elementos pueden ser retomados para reorientar la política educativa del futuro.

3. VARIACIÓN DEL LOGRO EDUCATIVO EN BÁSICA Y MEDIA

Hasta el momento nuestro análisis se ha centrado en las tasas de escolaridad por nivel y sus variaciones en el tiempo. Con este simple indicador ya se ha verificado la existencia de distintos patrones entre las entidades federales. A continuación analizaremos las tasas de repitencia en básica y media como indicadores del logro educativo. Asimismo, observaremos las diferencias en la capacitación de los docentes para estimar en qué medida este factor se relaciona con el logro educativo obtenido por las entidades federales. Comenzamos en el Gráfico 5 con la tasa de repitencia en básica.

Gráfico 5
Venezuela 1997: tasas de repitencia en Educación Básica por entidad federal



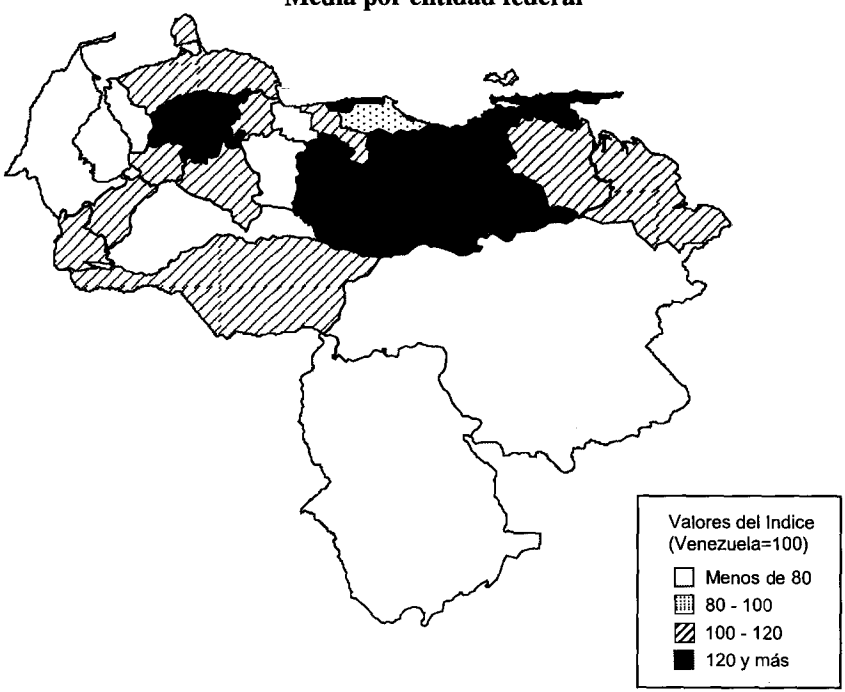
Fuente: OCEI, Anuario Estadístico de Venezuela. Cálculos propios.

Este mapa definido por la repitencia en educación básica es significativamente diferente al de la tasa de escolaridad: no se puede afirmar que exista una relación entre

la masificación de los sistemas educativos en las regiones y su repitencia. De las entidades federales con alta cobertura, sólo Falcón se encuentra entre las de mayor repitencia, Distrito Federal está en el grupo de menor repitencia y el resto, mayoritariamente en el intervalo 90-110, es decir, cerca del promedio. Las entidades que están con Falcón en el grupo peor situado (Sucre y Apure) muestran una cobertura en cercana al promedio.

Junto con Distrito Federal, se encuentran en el grupo mejor situado Aragua, Bolívar, Miranda y Carabobo, siendo estas dos últimas unas de las poseedoras de peor cobertura, tal como se observó anteriormente en el Gráfico 2. Para ellas sí se verifica una alta calidad relacionada con (relativamente) baja cobertura. Sin embargo, esto no es homogéneo ni generalizable como común denominador de todas las entidades. Por el contrario, parece prevalecer un criterio geográfico: todas las entidades cercanas al centro de toma de decisiones (Caracas) se encuentran dentro del grupo mejor. Más adelante podremos verificar si esto se relaciona con la calidad de los docentes. Ahora continuamos en el Gráfico 6 con la tasa de repitencia en educación media.

Gráfico 6
Venezuela 1997: tasas brutas de escolaridad en Educación Media por entidad federal



Fuente: OCEI, Anuario Estadístico de Venezuela. Cálculos propios.

Las mejores entidades en este indicador muestran un panorama menos claro que el de educación básica. En primer lugar, están más dispersos en el territorio, en segundo lugar, tampoco presentan una relación clara con la cobertura en media. La mayor parte de estas entidades (Bolívar, Zulia, Barinas y Carabobo) no presentan valores extremos en la cobertura, tal como se apreciaba en el Gráfico 3. Por el contrario, Amazonas y Cojedes se encuentran entre los peor situados en cobertura y a la vez presentan una excelente posición en repitencia. La falta de claridad se repite en el grupo con mayor incidencia: mientras Distrito Federal se encuentra entre las entidades con mayor cobertura, el resto (Sucre, Anzoátegui, Guárico y Lara) se encuentra cerca del promedio nacional.

Al constatar esta ausencia de patrón, se intentó comparar los valores obtenidos aquí con los de la repitencia en educación básica. Dos de las entidades con mejor situación en media se encuentran también en el mejor grupo de básica: Bolívar y Carabobo, el resto de las entidades de este grupo no presenta valores extremos en la tasa de repitencia del nivel precedente. De la misma manera, la mayor parte de las que se encuentran en el peor grupo en media (Anzoátegui, Guárico y Lara) están en intervalos centrales de la distribución de la tasa de básica, mientras que Sucre repite al ser la única entidad con peor situación en ambos niveles y Distrito Federal muestra una situación contradictoria al estar entre los mejores en básica y entre los peores en media.

Aun cuando el panorama general no resulta demasiado claro, resaltan en este indicador de logro 3 entidades con situaciones opuestas: por un lado se encuentran Bolívar y Carabobo con el mejor panorama en cuanto a calidad al ser las únicas entidades que se encuentran en la mejor situación con respecto a la repitencia en ambos niveles; por el otro, Sucre es la única entidad que está en la peor situación en ambos niveles.

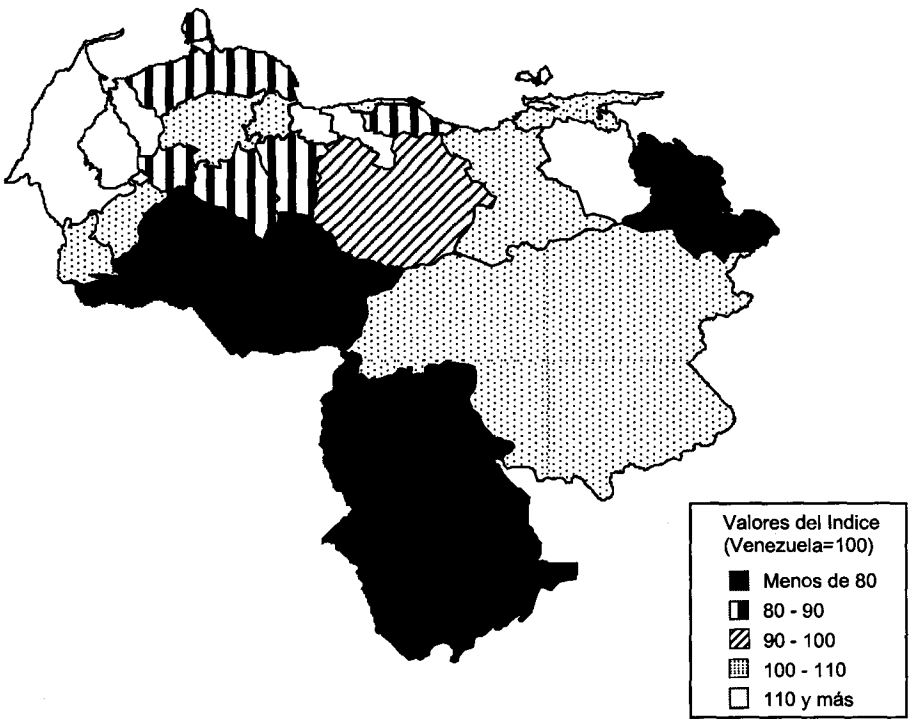
Hasta el momento los dos polos descritos en la sección anterior presentan con este indicador elementos adicionales: Carabobo que se había caracterizado por un bajo crecimiento de su oferta educativa en pre-escolar y básica, y un crecimiento mayor al promedio en educación media, nos muestra ahora que esta política ha estado acompañada de una alta calidad al lograr un nivel bastante bajo de repitencia. Amazonas, que significaba el polo opuesto en materia de cobertura, un esfuerzo en todos los niveles por aumentar la oferta partiendo de valores iniciales bajos, muestra que estos intentos masificadores no están necesariamente reñidos con la calidad, al alcanzar valores promedio en la repitencia en básica y encontrarse entre los mejor situados en media.

A continuación mostraremos algunas de las características de los docentes por entidades federales, con la finalidad de ver si con la intervención de esta variable logramos definir un patrón más claro de los diferentes patrones de repitencia. Comenzamos en el Gráfico 7 con la proporción de docentes con título[2].

---

2 No se hace distinción por tipo de título (TSU, licenciados en educación ,etc.).

Gráfico 7
Venezuela 1997: porcentaje de docentes con título por entidad federal



Fuente: OCEI, Anuario Estadístico de Venezuela. Cálculos propios.

Los datos sobre el porcentaje de docentes con título no vienen discriminados por nivel educativo, por lo que es necesaria la comparación de este dato sobre el total de docentes con ambos niveles. Esto implica una pérdida de información dado que desconocemos la distribución de los docentes graduados por nivel en cada entidad, así que en muchos casos puede resultar que la comparación no es unívoca.

El porcentaje de docentes con título a nivel nacional, parámetro con respecto al cual están comparados los resultados de las entidades federales, es 75%. Encontramos que son 4 las entidades que se encuentran más alejadas de este promedio hacia abajo, con un valor al menos 20% inferior: Delta Amacuro, Amazonas, Apure y Barinas. Todas son

predominantemente rurales y alejadas del centro de toma de decisiones; aparentemente esta situación geográfica desfavorece su capacidad de reclutar docentes graduados. Lo que no resulta tan claro es cuál es el efecto de esta situación sobre el resultado educativo: Delta Amacuro obtiene valores promedio en repitencia tanto para educación básica como para media, Amazonas y Barinas se encuentran en el promedio de básica y entre los mejores de media, Apure es de los peores en básica y promedio en media. Nuevamente, no encontramos un patrón claro de relación.

Al ver la relación con las tasas de repitencia que se observa entre las entidades con mayor proporción de docentes graduados, encontramos en primer lugar a Carabobo, una de las entidades que presentaba la mejor situación tanto en básica como en media. Zulia presenta una situación de las mejores en media, pero promedio en básica. Lo contrario ocurre en Aragua, situada entre las mejores de básica y en las mejores de media. Caso aparte el de Monagas, que se encuentra en el promedio en ambos niveles.

En este indicador nuevamente Carabobo y Amazonas se presentan como polos opuestos: los favorables resultados de Carabobo en materia de repitencia están directamente relacionados con una abundante dotación de docentes capacitados para su sistema educativo. Por el contrario, el esfuerzo masificador realizado en Amazonas no ha estado acompañado por una amplia dotación de docentes graduados, lo cual sin embargo no ha afectado negativamente el logro obtenido por los estudiantes de esta entidad.

El panorama sobre las diferencias entre las entidades no está completo únicamente con las variables relacionadas con el logro. Distintas características de los sistemas educativos y de la situación en otros ámbitos pueden dar cuenta de la ausencia de patrón que hemos encontrado entre las variables que hemos presentado hasta el momento. A este tipo de análisis se dedica la próxima sección del presente trabajo.

4. IDENTIFICACIÓN DE LOS FACTORES QUE COMPONEN LA DESIGUALDAD GEOGRÁFICA

Las comparaciones que hemos realizado hasta el momento entre los distintos indicadores cuenta con la dificultad de que hemos transformado nuestras variables en categorías que permitieran una representación gráfica. Estas representaciones son útiles para conocer rápida y visualmente las diferencias en el territorio de cada indicador, pero hacen difícil la comparación entre indicadores. Esto no sólo por la dificultad de observarlos simultáneamente, sino además por la propia pérdida de información que supone el uso de categorías o intervalos (desconocemos la verdadera distancia entre las entidades del mapa al dejar de utilizar los valores puntuales de los índices). Si a esta situación sumamos que para la realización de un análisis exhaustivo es necesaria la utilización de más indicadores, las dificultades enumeradas pueden agrandarse a medida que aumente la magnitud de información.

Por estas razones para obtener un panorama sintético sobre las diferencias existentes en la situación educativa de las entidades federales recurriremos a una metodología diferente. Utilizaremos el Análisis de Componentes Principales para obtener factores que resuman la influencia de las distintas características educativas y de otro tipo de las entidades federales y nos marquen los diferentes grupos. Para la realización de este análisis utilizaremos la siguiente información del año escolar 1997-1998:

- Tasa de crecimiento interanual en preescolar, 1990-1997 (CRECPRE)
- Tasa de crecimiento interanual en básica, 1989-1997 (CRECBAS)
- Tasa de crecimiento interanual en media, 1989-1997 (CRECMED)
- Porcentaje de la matrícula privada en preescolar (PRIVPRE)
- Porcentaje de la matrícula privada en básica (PRIVBAS)[3]
- Porcentaje de docentes con título (DOCTIT)
- Relación alumnos / docente en preescolar (ALDOCPRE)
- Relación alumnos / docente en básica (ALDOCBAS)
- Relación alumnos / docente en media (ALDOCMED)
- Tasa de repitencia en básica (REPBAS)
- Tasa de repitencia en media (REPMED)
- Esperanza de vida al nacimiento, año 1997 (ESPVIDA)[4]
- Ingreso per cápita anual, 1995 (INGRESO)[5]

Los primeros resultados obtenidos al incluir todas estas variables en el Análisis de Componentes Principales se presenta a continuación en el Cuadro 2.

---

3 No fue posible incluir el dato de % de matrícula privada en educación media.

4 Variable utilizada como indicador de la situación sanitaria, incluida por OCEI en los cálculos del Indice de Desarrollo Humano. Se tomaron los datos publicados en el Anuario Estadístico de Venezuela 1997.

5 Variable socioeconómica incluida por la OCEI en el cálculo del Indice de Desarrollo Humano 1995. Tomado de la publicación oficial de ese año por no contar con información más reciente sobre la situación socioeconómica de las entidades.

Cuadro 2
Resultados del análisis de componentes principales
Varianza total explicada por los factores

Componentes Principales	Autovalores Iniciales		
	Total	% Varianza	% Acumulado
1	5.979	45.996	45.996
2	2.203	16.947	62.942
3	1.562	12.019	74.961
4	1.254	9.650	84.611
5	0.666	5.122	89.733
6	0.433	3.331	93.064
7	0.337	2.596	95.660
8	0.198	1.523	97.183
9	0.177	1.358	98.541
10	0.093	0.713	99.254
11	0.050	0.387	99.641
12	0.032	0.247	99.888
13	0.015	0.112	100.000

Fuente: Cálculos Propios con base en diferentes indicadores publicados.

Utilizando el criterio de elegir aquellos componentes principales o factores cuyos autovalores sean mayores que la unidad, de los resultados precedentes se desprende la existencia de 4 factores o nuevas variables que explican en conjunto el 84,6% de la varianza de los datos educativos observados por entidad federal. Consideramos que ésta es una apropiada reducción de las 13 variables originales a 4 factores dado su alto poder explicativo.

Una vez identificado el número de factores es imprescindible conocer los coeficientes de cada una de las variables observadas en cada uno de los factores para así poder establecer cuáles son las dimensiones que resumen de forma significativa las desigualdades de las entidades federales en el ámbito educativo.

Para optimizar estos resultados se ha utilizado el método Varimax de rotación de los factores. Esta rotación se realiza con el fin de acercar los ejes (factores) a las variables y así lograr una correlación máxima de los valores de las variables originales con los factores obtenidos en el análisis. Con este procedimiento se busca facilitar la interpretación de los resultados del análisis factorial. El método Varimax es ortogonal; los ejes siguen manteniendo su ángulo de 90° después de la rotación. A continuación en el Cuadro 3 se presentan los coeficientes de las variables en los factores después de la rotación.

Cuadro 3
Resultados del análisis de componentes principales
Matriz de componentes rotada

Variables	Componentes			
	1	2	3	4
INGRESO	*0.957*	-0.099	0.161	-0.042
PRIVPRE	*0.936*	-0.245	0.093	-0.017
PRIVBAS	*0.905*	-0.237	0.009	-0.144
ESPVIDA	*0.842*	-0.256	0.231	0.213
REPBAS	*-0.674*	0.042	0.026	0.640
CRECMED	-0.154	*0.896*	0.064	-0.178
CRECPRE	-0.213	*0.871*	-0.149	0.239
CRECBAS	-0.399	*0.836*	-0.031	-0.043
ALDOCPRE	-0.040	0.075	*0.916*	0.041
DOCTIT	0.543	-0.393	*0.591*	0.160
ALDOCBAS	0.452	-0.355	*0.565*	-0.083
ALDOCMED	0.237	0.431	*0.484*	-0.413
REPMED	0.112	-0.003	0.023	*0.933*

Método de Rotación: Varimax con Normalización Kaiser. La rotación convergió en 6 iteraciones.
Fuente: Cálculos Propios con base en diferentes indicadores publicados.

El primer factor identificado se refiere principalmente a las características socioeconómicas y sanitarias de las entidades. Las variables con coeficientes más altos en este factor son: el ingreso (0,957), la matrícula privada en preescolar (0,936), matrícula privada en básica (0,905), la esperanza de vida al nacimiento (0,842) y con menor intensidad existe una relación inversa con la tasa de repitencia en básica (-0,674). Esto nos indica que a mayor puntuación de este factor existirá un mayor ingreso per cápita y una mejor situación sanitaria que se relacionan directamente con la existencia de una mayor proporción de matrícula privada en los niveles iniciales del sistema. Este factor que denominaremos *Situación Socio-económica* es el más importante del modelo al explicar por sí solo un 45,99% de la varianza.

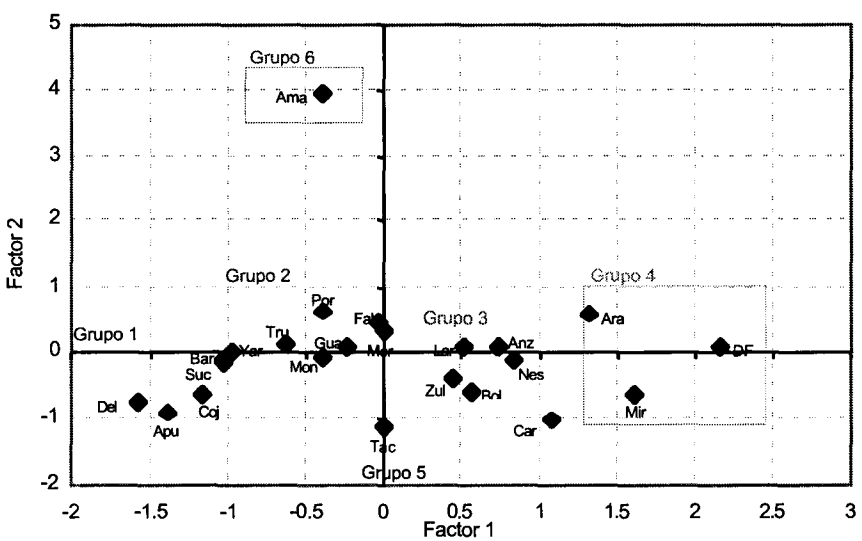
El segundo factor lo llamaremos *Patrón de Crecimiento de la Matrícula*, al ser las variables que más altos coeficientes presentan la tasa de crecimiento interanual en preescolar (0,896), básica (0,871) y media (0,836). Esta nueva variable que sintetiza las diferencias en el crecimiento de la oferta educativa en los 3 niveles explica un 16,94% de la varianza de los datos originales.

Llamaremos al tercer factor *Disponibilidad y Capacitación de los Docentes* porque en el encontramos a todas las variables que ofrecen información sobre este tema, aunque con importancia desigual y relaciones menos intensas que las obtenidas en los factores 1 y 2. La más importante es la relación de alumnos por docente en educación preescolar (0,916), en básica y media esta relación muestra una correlación bastante menor (0,565 y 0,484). Por último, la proporción de docentes con título es otra de las variables que presentan las más altas correlaciones con este factor (0,591) que explica el 12,02% de la varianza.

El cuarto y último factor lo denominaremos *Logro Educativo* por cuanto las variables que más pesan en él son la tasa de repitencia en media (0,933) y en básica (0,640). Este factor es el de menor peso en el análisis, por cuanto sólo explica un 9,65% de la varianza de nuestros datos educativos.

Una vez identificado el significado de los factores resultantes a continuación en el Gráfico 8 presentamos la distribución de las entidades federales en el espacio definido por los dos primeros factores (situación socioeconómica y crecimiento de la matrícula), que son los que explican una mayor proporción de la varianza.

Gráfico 8
Puntuación de las entidades federales
en los factores situación socioeconómica y crecimiento de la matrícula



Fuente: Cálculos Propios.

Al observar las distribución de las entidades en el espacio factorial notamos que se encuentran distribuidas en forma semejante alrededor del origen. Sólo algunos casos se alejan de la nube de puntos que se organiza alrededor del centro del gráfico. El caso más extremo y alejado del resto es Amazonas (por su lejanía constituye sola el grupo 6), su peculiar comportamiento en el crecimiento de su oferta educativa (ya observado en las secciones precedentes) se traduce en la más alta puntuación en el factor 2, lo cual le aleja drásticamente del comportamiento típico del resto de las entidades federales. Sin alejarse en la misma medida del centro, las entidades Táchira y Carabobo (Grupo 5) constituyen el polo opuesto al ya mencionado, son las entidades con puntuaciones más bajas en este factor. Podemos ver con estos primeros resultados que las observaciones realizadas anteriormente a lo largo de la sección 2 se corresponden de forma directa con los resultados del análisis multivariante. Estas entidades siguen constituyendo polos aún al considerar nuevas variables; no sólo se oponen en el factor 2, también se encuentran en cuadrantes diferentes con respecto al factor 1: Amazonas con una situación socioeconómica negativa y Carabobo, favorable.

Las entidades federales restantes se distribuyen a lo largo del factor 1 (presentan diferentes situaciones socioeconómicas) pero sus valores en el factor 2 oscilan únicamente entre –1 y 1. En este caso hemos optado por separar a aquellas entidades más alejadas del origen del factor 1. El grupo 1 está constituido por las entidades con peor situación socioeconómica (valores del factor 1 por debajo de –1): Barinas, Sucre, Cojedes, Apure y Delta Amacuro. Podemos comprobar, adicionalmente, que todas estas entidades también presentan valores negativos en cuanto al crecimiento de la matrícula. A este grupo se opone el grupo 4, que presenta la mejor situación socioeconómica de la distribución: Aragua, Distrito Federal y Miranda. El crecimiento en la matrícula de este grupo es desigual, mientras las dos primeras obtienen valores positivos, Miranda presenta un resultado negativo.

En el centro de la distribución (entre –1 y 1 en ambos factores) hemos definido 2 grupos en virtud de sus valores en el factor 1. El grupo 2 (Yaracuy, Trujillo, Portuguesa, Falcón, Mérida Guárico y Monagas) presenta una situación socioeconómica negativa y con la única excepción de Monagas, una situación positiva en cuanto a la tasa de crecimiento de la matrícula. El grupo 3 es menos numeroso (Lara, Anzoátegui, Nueva Esparta, Zulia y Bolívar); presenta una situación socioeconómica más alta que la del grupo 2, pero el crecimiento de su oferta educativa es más irregular: positiva para Lara y Anzoátegui y negativa para el resto.

Aunque las diferencias halladas entre las entidades no son muy altas, puede ser útil traducir estos resultados en términos de las representaciones gráficas utilizadas en las primeras secciones de este trabajo con el fin de descubrir si existe algún patrón geográfico en la conformación de estos grupos. El grupo 4 (mejor situación socioeconómica) está situado, sin dispersión, en la región capital incluyendo también al estado Aragua. Su opuesto, el grupo 1 (peor situación socio-económica) también

presenta una especial concentración, pero esta vez en los estados más alejados y fronterizos. A este patrón escapa Amazonas, que ya hemos visto que comparte con este grupo una situación socio-económica similar, pero presenta un comportamiento opuesto en materia de crecimiento de su oferta.

En las regiones de los llanos, Centro-occidental, Oriental (excepto Sucre), Bolívar, Zulia y la mayor parte de los Andes se concentran las entidades con valores medios en ambos factores. Todos estos datos nos muestran que los valores más extremos en los factores hallados se dan entre aquellas entidades que se encuentran en el entorno cercano del lugar de toma de decisiones y aquéllas que se encuentran más alejadas hacia el oriente y sur del país, que además cuentan con un menor nivel de desarrollo. Las zonas restantes del interior del país también se encuentran en peor situación educativa que las entidades centrales, pero las diferencias son menores; probablemente los costos de intervenir en estas áreas sea menor para las políticas centralizadas del sector educación.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta breve aproximación hemos encontrado que la forma en que ha actuado el sistema centralista de diseño y ejecución de las políticas educativas sí ha causado diferencias importantes en cómo se han distribuido tanto la cobertura del sistema como la calidad del mismo. Al evaluar en conjunto un conjunto de variables educativas y de contexto de las entidades federales encontramos que el principal componente de las diferencias es la situación socio-económica de las entidades, que está relacionada directamente con una mayor presencia de educación privada en los niveles iniciales y también con una mayor calidad, dado que existe en este factor una relación inversa con la tasa de repitencia en educación básica.

Este hallazgo nos muestra que la forma de actuación de nuestro sistema educativo no ha sido capaz de compensar las ventajas en el punto de partida de las entidades más favorecidas desde el punto de vista educativo: no ha sido posible favorecer en mayor medida a las entidades peor situadas para lograr una mayor homogeneidad y equidad en el panorama educativo nacional. Sin embargo, los resultados que hemos obtenido a lo largo del presente trabajo no sólo responden a la política del nivel central, también incluyen los efectos de la incipiente acción de los gobiernos regionales y locales en sus sistemas educativos, posible desde la reorganización de estos órganos de gobierno y sus nuevas formas de actuación con la elección de gobernadores y alcaldes desde principios de la década de los noventa.

La influencia de la actuación de los nuevos gobiernos regionales y locales puede estar detrás de los polos opuestos que significan Amazonas y Carabobo. Amazonas es una entidad con bajo nivel socioeconómico y que por esta característica y su situación geográfica lo esperable es que se encontrara dentro del grupo con menor crecimiento de

la oferta educativa. Sin embargo, al poseer unas características muy particulares en cuanto al crecimiento de la matrícula su perfil es radicalmente distinto al de las demás entidades. Podríamos suponer que esta política de crecimiento se debe a una intención focalizadora de las políticas desde el nivel central, pero en ese caso, no se explicaría la inexistencia de situaciones análogas en entidades como Delta Amacuro y Sucre, con una situación socioeconómica semejante. De igual forma, la existencia de altas tasas de crecimiento en los 3 niveles nos muestra una sola intencionalidad; el aumento de la oferta educativa de la entidad.

En Carabobo ocurre algo similar: por su cercanía geográfica al centro de toma de decisiones y por su alto nivel socioeconómico se esperaría una situación muy favorable en materia educativa. Sin embargo encontramos bajas tasas de cobertura en los niveles iniciales del sistema y también un bajo crecimiento de la oferta (que se traduce en una de las más bajas puntuaciones del factor 2). Este panorama se acompaña de una alta dotación de docentes capacitados y una relativamente baja repitencia; aunque se comparten muchas de las características de las entidades mejor situadas, existe una política opuesta en materia de ampliación de la cobertura.

Estos dos casos nos muestran las amplias posibilidades de aumento de la equidad existentes en modelos descentralizados de gestión del sistema educativo. Aún cuando existan dificultades en la dotación de recursos humanos (como en el caso de Amazonas) esto no impide el éxito de los procesos masificación de la educación en áreas geográficas tradicionalmente desatendidas. Por el contrario, es posible que al brindar a las regiones la posibilidad de gerenciar sus procesos de educativos éstas sean más sensibles a las necesidades de su población, a la vez que pueden ser capaces de actuar en zonas de difícil acceso con menores costos que el nivel central.

Es posible también que un proceso de descentralización pueda facilitar que se generen en las regiones dinámicas contrarias al objetivo de alcanzar una mayor equidad. Pero este peligro puede ser controlado si el nivel central mantiene su capacidad de dirigir el sistema y brindar (aunque sea parcialmente) los fondos necesitados por las entidades federales. De esta forma, estableciendo metas de ejecución ligadas a la obtención de recursos, se podría dirigir la acción hacia los grupos más necesitados, favoreciendo una mayor equidad a la vez que se disminuyen los costos de gestión del sistema.

BIBLIOGRAFÍA

ALBORNOZ, Orlando

1986 *Sociedad y respuesta educativa*, Editorial Biósfera, Caracas.

1989 *La educación en el estado democrático*, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, (2ª ed.).

1991 *La educación bajo el signo de la crisis*, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas (2ª ed.).

1993 *Las tensiones entre educación y sociedad*, Monte Avila Editores, Caracas.

BIRDSALL, Nancy; LONDOÑO, José Luis y O´CONNELL, Lesley

1998 "La educación en América Latina: la demanda y la distribución importan", *Revista de la CEPAL*, Nº 66,pp. 39-52.

BRONFENMAJER, Gabriela y CASANOVA, Ramón

1986 *La diferencia escolar*, CENDES - Fondo Editorial Acta Científica - Kapelusz Venezolana, Caracas.

BRONFENMAJER, Gabriela, CASANOVA, Ramón y PUCCI, Rita

1993 "Innovaciones, reformas y consensos en la educación venezolana" en *Cuadernos del CENDES*, Año 10, Nº 22, Caracas, Enero - Abril, pp. 137-193.

CASANOVA, Ramón et al.

1993 "La descentralización de la educación. Mejor y más democracia" en: CASANOVA, Ramón et al. (coord.): *La distribución del poder I: descentralización de la educación, la salud y las fornteras*, COPRE - PNUD - Nueva Sociedad, 1993, pp. 16 - 254.

CASTRO, Inés

1997 "El pragmatismo neoliberal y las desigualdades educativas en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 59, Nº 3, Julio- Septiembre, pp. 189-205.

DUNTEMAN, George

1989 *Principal component analysis*, Sage University Paper on Quantitative Applications on Social Sciences, Beverly Hills y Londres, Sage.

DUPLÁ, Javier

1997 "La cuestión educativa en Venezuela" en *SIC*, Nº 600, pp. 514-518.

ESPAÑA, Luis Pedro

1990 *La masificación de la educación en Venezuela, balance y perspectiva*, Temas de Coyuntura Nº 21, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales – Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

GARCÍA GUADILLA, Carmen y CASANOVA, Ramón

1992 "Venezuela: Education after prosperity", MORALES-GÓMEZ, Daniel y TORRES, Carlos Alberto (eds.): *Education, policy and social change. Experiencies from Latin America*, Praeger, Westport, Connecticut - Londres, pp. 83-98.

GONZÁLEZ, Lissette

2000 "Desigualdad social y abandono escolar en Venezuela", ponencia presentada en la *VIII Conferencia de Sociología de la Educación*, Universidad Complutense, Madrid, 14 – 16 de Septiembre de 2000.

HUNG, Lilian

1993 "El desafío de la descentralización educativa. Caso de Venezuela", *Revista Iberoamericana de Educación*, Nº 1, pp. 145-151.

MARGIOTTA, Edgardo Daniel

1995 "Desafíos para la educación frente a las necesidades de desarrollo con equidad en América Latina", *Revista Iberoamericana de Educación*, Nº 9, , pp. 191-214.

MUNÍN, Helena

1998 "Freer forms of organization and financing and the effects of inequality in latin american educational systems: rwo countries in comparison", *Compare*, Vol. 28, Nº 3, pp. 229-244.

NAVARRO, Juan Carlos

s./f. *Educación*, Documentos de Base Proyecto Venezuela Competitiva 12, IESA, Caracas.

1993 "El impacto distributivo del gasto público en educación en Venezuela" en MÁRQUEZ, Gustavo (comp.): *Gasto público y distribución del ingreso en Venezuela*, IESA, Caracas, pp. 101-121.

1995 "La descentralización educativa", *Doce propuestas educativas para Venezuela*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, pp. 214-226.

PSACHAROPOULOS, George y WOODHALL, Maureen

1987 *Educación para el desarrollo. Un análisis de las opciones de inversión*, Madrid, Tecnos - Banco Mundial.

REIMERS, Fernando

1991 "The impact of economic stabilization and adjustment on education in Latin America", *Comparative Education Review*, vol. 35, N° 2, pp. 319-351.

1993 "Educación y democracia: El caso de Venezuela" en: *La educación. Revista latinoamericana de desarrollo educativo*, N° 116, pp. 579-.

SOLARI, Aldo

1994 *La desigualdad educativa: Problemas y políticas*, Serie Políticas Sociales 4, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.

STEVENS, Jacq

1992 *Applied multivariate statistics for the social sciences*, Lawrence Erlbaun Associates, Hillsdale, NJ (2ª edición).

TACQ, Jacques

1997 *Multivariate analysis techniques in social science research. From problem to analysis*, Sage, Londres.

CAPITAL HUMANO Y REMUNERACIÓN AL TRABAJO. ANÁLISIS PARA DISTINTOS GRUPOS OCUPACIONALES EN VENEZUELA

FRANCESCA COCCORESE Y KATHY VALIÑO

Resumen

Partiendo de reconocer al capital de trabajo como un factor de crecimiento y desarrollo, se creó un modelo que estimase el impacto de éste en la remuneración del individuo para diferentes grupos ocupacionales. En éste se mide el efecto no sólo de la educación y experiencia, variables proxi del capital humano, sino otras como el sexo, la edad, el sector laboral de desempeño de su ocupación, pertenencia al sector formal o informal de la economía. Variables cuya importancia e impacto sobre la remuneración cambiará de acuerdo a la ocupación observada, considerando que cada una de éstas es un mercado laboral distinto con sus propias características y requerimientos.
Palabras Claves: Mercado de Trabajo. Determinantes de la Remuneración

Abstract

Human capital is recognized as a key factor for growth and development. The objective of this paper is to measure the impact of human capital on earnings for different occupational groups. We estimate earnings as a function of education and experience (both proxies of human capital), sex, age, sector, and formality. The impact of these variables on earnings varies for different occupational groups, which can be considered different labor markets because of their characteristics and requirements.
Keywords: Labor Markets. Earnings Determinants. Human Capital.

Résume

Le présent article porte sur le développement d'un modèle économétrique pour calculer l'effet du capital du travail sur la rémunération des travailleurs selon les différents groupes

occupationnels. Le modèle tient compte des variables telles que l'éducation et l'expérience - lesquelles sont utilisées pour définir le capital humain - et quelques d'autres comme le sexe, l'âge, le secteur d'occupation et l'appartenance au secteur formel ou informel de l'économie. Ces variables ont un impact sur le revenu du travailleur selon son occupation dans un marché du travail, lui même avec ses propres caractéristiques et besoins.
Mots clés: Marché du travail. Déterminants du revenu.

I. INTRODUCCIÓN

En la medida que apreciemos el trabajo en términos de capital humano, éste ya no es considerado como un artículo homogéneo establecido, sino como un factor que puede ser ampliado y mejorado, siendo fuente de crecimiento económico.

Cada categoría ocupacional constituye un mercado de trabajo con características diferentes. No todos los grupos ocupacionales requieren la misma formación de capital humano, esta situación obliga a realizar algunos análisis sobre qué características requiere cada ocupación; por ejemplo, en el sector secundario de la economía, la construcción emplea fundamentalmente mano de obra poco calificada; en el sector terciario, en cambio, las actividades requieren de un personal calificado, ya que el sector es muy propenso a la tecnificación y la especialización.

La remuneración del factor trabajo puede utilizarse como un indicador del valor del capital humano, es decir, mostrar la existencia de algunas de las características no mensurables que poseen los individuos como talentos o habilidades innatas que claramente se diferencian de la educación formal, entrenamiento y experiencia pero que también le ayudan a aumentar su productividad.

La educación y la experiencia generan las más importantes diferencias en las remuneraciones de los trabajadores, pero existen otros factores que también afectan la determinación de esa remuneración y la variación de ésta a lo largo de la carrera de un trabajador.

Este estudio en principio buscará establecer claras relaciones entre el capital humano y la remuneración con base a la productividad del individuo así como analizar la remuneración de los grupos ocupacionales en Venezuela según su capital humano. Para este fin se estimará un modelo económico para el año 1997.

Este trabajo se estructura de la siguiente manera. En la sección dos, se realiza un análisis de las variables explicativas del capital humano, las teorías que lo sustentan, la forma de medirlo analizando la ecuación de Mincer y su impacto en la remuneración. En la sección tres, se desarrolla una descripción sobre el mercado laboral venezolano (1967-1997) y la importancia en éste y en la remuneración de las variables del capital humano, profundizando en las variables demográficas, la estructura de este mercado, el

nivel educativo, la productividad y las características de la remuneración del factor trabajo en nuestro país. En la sección cuatro, se establecen los análisis empíricos que se realizarán en este trabajo, basados en el planteamiento del modelo econométrico para el capital humano en Venezuela estimado para 1997.

II. CAPITAL HUMANO Y REMUNERACIÓN AL TRABAJO

A. Teorías del Capital Humano

El capital humano de un trabajador concreto está basado en la habilidad, la capacidad y el conocimiento productivo. Este capital abarca de igual modo, la suma de capacidades que influyen sobre la producción y que están incorporadas a los individuos, tales como la educación o aptitudes generales y la formación profesional o capacidades técnicas. El capital humano puede aumentarse realizando inversiones en educación y entrenamiento, ya que éstas pueden generar habilidades productivas; del mismo modo los gastos asignados al área de la salud pueden alargar vidas eficientemente productivas[1].

Al hablar del capital humano, podemos distinguir ciertas variables que pueden usarse como aproximación de aquello que encierra su definición, por eso se mencionan la educación formal (escolaridad), el entrenamiento y la experiencia.

En este caso en particular consideraremos a la inversión en capital humano como exógena, aunque en la realidad esto no es así, pues depende de las decisiones de cada individuo acerca de cuánto de sus recursos pecuniarios y tiempo está dispuesto a dedicar a su formación.

J. Barron (1987), y J. Bishop (1994) examinaron el vínculo entre el entrenamiento y la productividad; usando una medida subjetiva de esta última. Bishop (1994) concluyó que los empleados a los cuales se les entrenó aumentaron su medida de productividad subjetiva en casi 16%.

En los resultados reportados por Lynch y Blanck (1995) se observó que el impacto de otros factores como la educación sobre la productividad es substancial, especialmente en el área no manufacturera en Estados Unidos. El entrenamiento tiene un impacto más complejo sobre la productividad, debido a falta de información en cuanto al número de trabajadores involucrados en el entrenamiento.

Toda la formación en el trabajo da lugar a incrementos de la productividad marginal futura de los trabajadores; ahora, si la formación es general, también se incrementa el producto marginal de otras empresas. Las remuneraciones podrían elevarse exactamente

---

1 Gary Becker "Human Capital". Nueva York: National Bureau of Economic Research, 1964.

en la misma medida que el producto marginal, por lo cual las empresas que proporcionan ese tipo de formación no podrían obtener parte alguna de su rendimiento. La formación específica es la que eleva la productividad en mayor medida en las empresas que la proporcionan, es decir, que este tipo de formación afecta la productividad sólo en la empresa que la proporciona.[2]

Las empresas intentan ocupar individuos que poseen los activos deseados de capital humano. Sin embargo, algunos tipos de activo de capital humano son difíciles de obtener en el mercado de trabajo. Estos activos se adquieren a través del entrenamiento en el trabajo o la experiencia y no en la educación recibida antes de empezar a trabajar. Las empresas crean capital humano porque con frecuencia son los productores más eficientes del mismo. El empleador puede ser productor de entrenamiento de bajo costo.

Los costos totales de entrenamiento industrial se desconocen, pero bien podrían competir con los costos de educación formal y aun excederlos, por los graves problemas de información que posee ese mercado[3]. Como la educación y el entrenamiento sirven a otros propósitos (aparte de crear habilidades productivas), no todos sus costos pueden aplicarse a incrementar esas habilidades, pero el aumento de habilidades productivas es seguramente una de sus principales funciones.

Las empresas que maximizan los ingresos y operan en mercados de trabajo competitivos no cancelarían los costes de la formación general, porque pagarían la remuneración de mercado a las personas capacitadas. Entonces, las empresas con una conducta racional pagan a todos los trabajadores con formación general la misma remuneración, mientras que los que tienen formación específica reciben una más alta que la que obtendrían en otras empresas.[4]

B. Impacto del Capital Humano en la Remuneración

El modelo que busca explicar las diferencias en la remuneración por hora trabajada puede expresarse a través de la Ecuación de Mincer[5]:

$$LnY = \alpha_0 + \alpha_1 * S + \alpha_2 * E + \alpha_3 * E^2$$

Y: Remuneración por hora trabajada

---

2 Las referencias a estos trabajos aparecen en el estudio de Black, Sandra, y Lynch, Lisa, "Human Capital Investments and Productivity". Mayo. 1996.

3 Los problemas de información surgen al no poder identificar de forma rápida y económica a los individuos que poseen las cualidades que las empresas desean rentar; por lo que se deben entrenar, generando costos.

4 Canice Prendergast, "What happens within firms? A survey of empirical evidence on compensation policies".

5 J, Mincer "Schooling, experience, and earnings", 1974.

S : Años de escolaridad

E : Años de experiencia

La ecuación de Mincer permite captar el efecto que la educación y la experiencia tienen sobre la capacidad de generar ingresos. La educación se define operativamente como los años de escolaridad, y la experiencia como los años de participación en actividades laborales. Esta ecuación se ha utilizado en la estimación de la remuneración, basada en la educación, experiencia y las credenciales, para países como Côte d'Ivoire, Tanzania, Kenya, Estados Unidos, Canadá, etc. Los resultados condujeron a la comprobación de que tanto los años de educación como los de experiencia eran determinantes importantes de los diferenciales en las remuneraciones.

Para corregir la distorsión en las estimaciones en las ecuaciones de la remuneración por la presencia del "sesgo de selección", se utiliza el método en dos etapas de Heckman (1976 y 1977). Estos problemas aparecen debido a que la muestra poblacional con la que se estiman las ecuaciones de la remuneración no es aleatoria, dada la decisión particular de participar o no en el mercado laboral.

M. Bossiere, J. Knight, y R. Sabot concluyeron que las capacidades adquiridas son más importantes que los años de escolaridad como causa de los diferenciales en las remuneraciones. Una escolaridad completa, la cual corresponde a niveles educativos universitarios y de rango superior, puede indicar habilidad y motivación. Dicha escolaridad completa es usada por los empresarios para reflejar los atributos antes nombrados. Los diferenciales en la productividad asociados con distinciones en la escolaridad, se piensa que son causa de las cualidades más que de la inversión realizada en educación. Pero el problema de todo esto reside en la ausencia de data sobre las capacidades explícitas[6].

La teoría del capital humano argumenta que la principal fuente de variación en la remuneración individual es el valor de las destrezas del individuo. Empíricamente los trabajadores inician sus carreras con bajas remuneraciones, porque están pagando el costo del entrenamiento que reciben, pero luego ellos comienzan a ganar más a partir del uso de esas capacidades.

Brown (1989)[7] argumenta que la teoría del capital humano es predominante a la hora de explicar la dinámica de la remuneración. Se argumenta que los incrementos en la remuneración sólo pueden ser predecidos por la adquisición de capital humano. Brown (1989) encontró que el incremento en la remuneración individual se aproxima a la

---

6 Jacques van der Gaag. World Bank. Wage Determinants in Côte d'Ivoire: Experience, Credentials, & Human Capital.

7 Referencia en el trabajo de Prendergast, Canice: "What happens within firms? A survey of empirical evidence on compensation polices". NBER, Inc. Working paper nº 5802. pp.41.

estructura de tramos de entrenamiento necesarios para desarrollar un determinado trabajo. Para Brown sin adquisición de capital humano no hay mucho espacio para el crecimiento de la remuneración.

III. ESTRUCTURA DEL CAPITAL HUMANO Y REMUNERACIONES EN VENEZUELA (1967-1997) [8]

Es necesario, para analizar el capital humano y su participación en el mercado laboral del país, estudiar la magnitud y estructura de la fuerza de trabajo, la cual muestra un crecimiento anual de 4,0%. Ese crecimiento de la fuerza de trabajo determina una tendencia creciente del valor de la tasa bruta de actividad económica, que se incrementa de 29,9% en 1967 a 40% en 1997.

En la desagregación según categorías ocupacionales se observa que el aumento de las tasas de desocupación conlleva la disminución del porcentaje de empleados y obreros del sector privado, reflejo de la sensibilidad de ciertas ramas de este sector como lo son la industria manufacturera y la construcción, ante las contingencias económicas y sus efectos en el mercado de trabajo. Asimismo, se advierte que existe una relación directa entre el nivel de desocupación y el porcentaje de ocupados en actividades informales. En los períodos 1978-1986, cuando la desocupación varía de 5,1% a 12,1% y 1994-1997, cuando lo hace de 8,9% a 12,1%, se produce un significativo incremento del porcentaje de ocupados en el sector informal, alcanzando en estos últimos años magnitudes superiores al 48%. La elevación de los niveles de desocupación, en correspondencia con el mayor peso que adquieren las actividades informales en tal situación, se traduce en una mayor importancia relativa de la categoría de trabajadores por cuenta propia.

En el mismo orden, el sector informal posee como característica fundamental una remuneración promedio inferior a la percibida por el sector moderno.

La brecha entre la mano de obra calificada y no calificada (expresada en sueldos) se ha ampliado en la década de los noventa, conjuntamente con el precio de los no transables, que suelen usar más trabajadores con conocimientos. En este momento, la diferencia entre trabajadores calificados y no calificados es de 100%, mucho mayor que la del resto del mundo y ciertamente que la de los países asiáticos, donde es de 50%. Como consecuencia del aumento de la brecha entre trabajo calificado y no calificado,

8 Los datos y cifras utilizados en este capítulo descriptivo provienen de la "Encuesta de Hogares por muestreo: 1967-1997" publicación de la OCEI, y de los artículos de prensa señalados en la bibliografía de este trabajo.

ha aumentado el empleo informal, pues, también, mayor productividad implica mayor uso de maquinaria, que redunda en desempleo en los sectores no calificados de la fuerza laboral[9].

Un análisis más detallado de la dinámica de la fuerza de trabajo a partir de 1990, permite visualizar las magnitudes de los cambios de la estructura ocupacional en el marco de las coyunturas del empleo registradas en estos años. En este sentido, se distingue un primer subperíodo comprendido entre los segundos semestres de los años 1990 y 1993, caracterizado por el descenso de la tasa de desocupación de 10,4% a 6,4%, particularmente de la tasa de cesantía, componente mayoritario de la desocupación, la cual se reduce de 9,4% a 5,8%. Este comportamiento de la tasa de desocupación responde a un proceso de reactivación del empleo en todas las ramas de actividad económica, fundamentalmente en la industria manufacturera y la construcción donde la tasa de desocupación disminuye 12,2 y 6,9 puntos porcentuales respectivamente, reflejándose en un aumento del porcentaje de "empleados y obreros privados", de 2,5 puntos y en la correlativa disminución de los "empleados y obreros públicos", de 2,7 puntos. Asimismo, esta dinámica se vincula con un mayor peso del sector formal de la economía, cuyo porcentaje de ocupados se incrementa en 1,2 puntos porcentuales. Este comportamiento está relacionado con un crecimiento económico promedio de 5,3% interanual en el lapso 1990-1993.

En el segundo subperíodo, comprendido entre los segundos semestres de los años 1994 y 1996, se registran tendencias contrarias a las descritas en el primer subperíodo, destacándose notablemente el aumento de las ocupaciones informales, que llegan a alcanzar un 48,7% del total de ocupados para 1996.

La composición de la fuerza de trabajo por nivel educativo se advierte un predominio de ocupados[10] con el nivel básico. En el transcurso del período analizado se observa un mejoramiento del nivel educativo de los trabajadores, donde disminuyen los porcentajes de los ocupados analfabetos y sin nivel y aumentan los correspondientes a los ocupados con nivel medio, diversificado y profesional y con nivel superior. Para analizarlo mejor veamos el siguiente.

---

9 Hausmann (1998). Cita extraída del artículo de prensa de Pedro García: Retraso en las reformas no permite que crezca la productividad laboral. *El Universal.* 1998.

10 Es necesario resaltar que el estudio sólo toma en cuenta al grupo de ocupados del mercado

Cuadro Nº 1
Venezuela. Porcentaje de ocupados según el nivel educativo

Años	Analfabetos	Sin Nivel	Básica	Media, Diversificada y Profesional	Superior
1970	19,40 %	3,97 %	67,30 %	6,30 %	3,10 %
1975	18,85 %	2,80 %	63,40 %	10,30 %	4,50 %
1980	11,50 %	2,75 %	65,55 %	13,55 %	6,40 %
1985	9,40 %	2,15 %	63,55 %	15,70 %	9,20 %
1990	6,85 %	1,60 %	61,40 %	17,85 %	12,30 %
1995	6,15 %	1,20 %	58,90 %	19,50 %	14,20 %
1997 (a)	5,40 %	1,00 %	57,50 %	20,20 %	15,70 %

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo, OCEI.
(a): Datos estimados.

IV. MEDICIÓN DEL IMPACTO DEL CAPITAL HUMANO EN LA REMUNERACIÓN

A. Modelo para el capital humano en Venezuela

Previamente se estableció, que el capital humano es la principal fuente de la variación de la remuneración, por eso realizar un análisis empírico que lo demuestre es el objetivo fundamental a desarrollar en este trabajo.

Para definir la relación existente entre el capital humano y la remuneración, es necesario formular, como paso previo, ciertas diferenciaciones ocupacionales, ya que éstas serán altamente determinantes en los resultados que esperamos obtener porque, como ya hemos expuesto, cada grupo ocupacional es un mercado de trabajo diferente que tienen dinámicas laborales distintas.

La ecuación básica a utilizar será:

$$\text{Ln Sph} = b_0 + b_1{*}ES + b_2{*}EX + b_3{*}ES^2 + b_4{*}EX^2 + b_5{*}E + b_6{*}D_1 + b_7{*}D_2 + b_8{*}D_3 + b_9{*}D_4 + b_{10}{*}D_5 + b_{11}{*}D_6 + b_{12}{*}D_7 + b_{13}{*}Iee + \mu$$

Donde

Sph: Salario por hora

ES : Escolaridad

EX : Experiencia

ES^2 : Escolaridad al cuadrado

EX^2 : Experiencia al cuadrado

E : Edad

D_1 : Sexo

D_2 : Estado Civil

D_3 : Urbanización

D_4 : Estabilidad laboral

D_5 : Subempleo

D_6 : Sector o industria

D_7 : Sector formal o informal

Iee : Interacción educación - experiencia

m : Término de perturbación

Los términos elevados al cuadrado son utilizados como aproximación a la forma funcional existente entre las distintas variables de capital humano y la tasa de remuneración, la cual puede llevarnos a rendimientos marginales decrecientes o bien obtener rendimientos crecientes, dependiendo del valor de los coeficientes de éstas en la estimación.

No sólo es necesario tomar en cuenta las variables de capital humano utilizadas en nuestra ecuación, descritas anteriormente las cuales son: educación y experiencia, que a la vez están directamente relacionadas con la productividad del individuo, sino que existen otras variables que son también importantes a la hora de establecer una estimación de la tasa de remuneración. Es importante acotar que dichas variables no tienen necesariamente que estar relacionadas con la productividad. Entre estas podemos encontrar varias categorías:

1. Variables individuales: dentro de esta categoría podemos señalar: la *edad* y el *sexo* de los individuos. Estudios han demostrado que estas dos características pueden provocar cambios en la remuneración recibida[11]. Por ejemplo: en casos de discriminación sexual, ésta puede influir incluso en determinar la ocupación de una persona; así mismo puede observarse diferencias en las remuneraciones por edades discriminación hacia los más jóvenes.

2. Variables Familiares: dentro de esta categoría tenemos las siguientes: *Condiciones del hogar y vivienda*: el ambiente en el cual crece y se desenvuelve una persona influye en la ocupación que va a desempeñar en un futuro y por supuesto en la remuneración que va a percibir. Es también importante analizar si la vivienda se encuentra en las ciudades

---

11 Trabajos como el de Edmund S. Phelps, "The Statistical Theory of Racism and Sexism", AER, 1972; y el de Dennis J. Aigner y Glen G. Cain, "Statistical Theories of Discrimination in Labor Markets", ILRR, 1977.

principales, o en las ciudades satélites o si por el contrario se localiza en zonas más pequeñas o marginales de la geografía nacional. *Nivel educativo de los padres*: la educación de los padres puede influir sobre el nivel educativo de los hijos e incluso sobre la ocupación en la cual éstos lleguen a desenvolverse. Ejemplo: en un hogar en que ambos padres son médicos existe una alta probabilidad de que alguno de los hijos siga esa profesión, o por lo menos que alcance un grado universitario. *Número de hijos*: el efecto de éste podría verse sobre todo en el caso de la mujer, una mujer con más de tres hijos es difícil que trabaje y si lo hace será en un empleo donde no tenga que cumplir con un horario muy exigente. *Estado Civil*: una persona casada y con hijos es considerada por su empleador como más estable, responsable, y con menos probabilidades de abandonar el trabajo como las que pudiese tener un joven que empíricamente muestra una mayor rotación laboral.

3. Variables del Mercado de trabajo: tales como: urbanización; el sector y/o la industria en la que se encuentre; regulaciones; mercado formal y/o informal.

Las variables proxys a incluir en el modelo, de acuerdo a la disponibilidad de la información acerca de las mismas, serán sexo, estado civil, edad, urbanización, condiciones laborales, sector o industria, pertenencia o no al mercado formal de trabajo y subempleo.

La mayoría de estas variables pueden ser expresadas en el análisis a través del uso de variables Dummy, porque se trata de cualidades que se poseen o no, por lo que este tipo de formulación es la que mejor recoge en sus coeficientes las características que se busca estudiar.

B. Base de Datos y Características de las Variables del Modelo

En el estudio se utilizan los datos proporcionados por la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) de la Encuesta de Hogares por Muestreo y los Indicadores de la Fuerza de Trabajo, para 1997. Estos datos presentan una muestra de 65.536 personas, segmentada en diez grupos ocupacionales: Profesionales, técnicos. Gerentes, administradores, directores, empleados de oficina y afines, vendedores, agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, trabajadores forestales y afines, mineros, canteros, conductores de medios de transporte, comunicaciones, artesanos y operarios en fábricas, trabajadores de los servicios, deportes y diversiones. Otras ocupaciones N.E.O.G., trabajadores en ocupaciones no bien identificables y no declaradas.

Para este análisis, en concreto, se van a utilizar los grupos:

1. Profesionales, técnicos, gerentes, administradores, directores y otros funcionarios de categoría directiva.

2. Empleados de oficina, vendedores y personas en ocupaciones afines.
3. Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, trabajadores forestales, mineros, canteros y personas en ocupaciones afines.
4. Conductores de medios de transporte, comunicaciones, artesanos, operarios en fábricas, trabajadores de los servicios, deportes y diversiones.
5. Otras ocupaciones N.E.O.G. y trabajadores en ocupaciones no bien identificables y no declaradas.

Se van a reagrupar las tipologías ocupacionales de la manera planteada porque se presume que estas categorías fusionadas muestran componentes de capital humano similares aunque cada grupo ocupacional constituya un mercado de trabajo diferente, aspecto que se va a desarrollar con detalle en los ejercicios que planeamos realizar.

En el grupo otras ocupaciones se recogerán aquellas categorías donde las características de capital humano no están claramente especificadas, por lo que podría ser necesario descartarlas en el momento de realizar los ejercicios econométricos establecidos.

La data a utilizar sufrió un proceso de limpieza que consistió en eliminar las personas que no poseían remuneración, constituidas en su mayoría por menores de 15 años, los cuales no se han incorporado en el mercado de trabajo escapando del alcance de este estudio. Posteriormente se eliminaron los hogares que están constituidos por más de un núcleo familiar ya que esto podría distorsionar la composición remunerativa de dicho hogar, así como también se despreciaron aquellas encuestas donde no se contestaron preguntas fundamentales para el desarrollo del análisis como cuál es su ocupación principal, nivel educativo, horas trabajadas la semana pasada, monto de la remuneración, etc. Por lo que después de realizado este proceso la muestra a trabajar cuenta con 12.828 datos o personas[12].

Es necesario en este punto realizar una descripción de las variables que se van a utilizar y como fueron diseñadas o construidas según las preguntas que formula la Encuesta de Personas de la OCEI.

La variable *Salario por hora trabajada* que se va a utilizar, proviene del ingreso mensual que declara la persona en la Encuesta de Personas, la cual posteriormente se dividió entre las horas que trabaja el individuo al mes.

---

12 Para observar algunas tablas de interés sobre las ocupaciones originales, así como para las agrupadas según los requerimientos de este estudio, ver en los anexos los cuadros 9, 10, 11, 12 y 13.

Para la variable *Educación* se utilizan varias proxys como nivel educativo, años de educación, o si completó la básica, la secundaria o el nivel superior.

Para la variable *Experiencia* se construyeron dos calificaciones, por una parte la experiencia específica relacionada con el tiempo que lleva la persona en su trabajo y que declara en la encuesta; y por otra parte la experiencia general que resulta de la diferencia entre la edad y los años de educación.

Las variables Educación y Experiencia además de tener un efecto individual sobre la remuneración desarrollan un efecto conjunto, por eso se construyó la *Interacción de los años de Educación con la Experiencia*, tanto específica como general.

La ubicación de la vivienda se referirá a si no se encuentra en las ciudades principales, satélites, con más de 25.000 personas o el resto, y será planteada como *Rural.*

Para la variable *Estado Civil* la data proporciona información sobre si está casado, unido, divorciado, viudo o soltero. Por eso se unieron las clases casado y unido bajo la idea "tiene pareja" y las clases soltero, divorciado y viudo como "no tiene pareja" y así diseñar la dummy que requiere el modelo.

La variable *Formalidad* en fue construida analizando la localización de la empresa (donde si la empresa se ubicaba en el domicilio del propietario de la empresa y en un local de la empresa, se consideraba formal y si se localizaba en la calle u otra ubicación, se tomaba como informalidad), el tamaño de la empresa (si está constituida por menos de 5 personas se consideró informal) y la función en el trabajo (si era empleado u obrero de la empresa privada o pública se consideró formal y si ejercía como miembro de una cooperativa, trabajando por cuenta propia, patrono o empleador, o ayudante familiar se consideró informal), estas características muestran rasgos de formalidad o informalidad según las clasificaciones de la OCEI.

Para la variable *Estabilidad* se analizó la forma de contratación de las personas (fijo o por contrato) y por cuanto tiempo tiene su contrato (donde menos de tres meses constituye un trabajo inestable).

En cuanto al *Subempleo*, esta variable se construyó analizando si la persona está cansada de realizar el mismo trabajo o si considera que sus capacidades y conocimientos están poco utilizados, ya que esto puede ser un indicador del interés o no que la persona puede tener en ampliar su capital humano según los requerimientos laborales[13].

---

13 Para un análisis de medias y varianzas. Ver anexo.

C.- Estimación del Modelo de Capital Humano

En esta parte se analizará la estimación econométrica que se realizó para la muestra general y para cada uno de los grupos ocupacionales. La sección expondrá el modelo seleccionado y analizará las variables incluidas en éste para la muestra general y para cada grupo, las características econométricas que poseen cada una y las implicaciones económicas que se pueden desprender de los resultados, porque como ya se ha señalado cada grupo ocupacional es un mercado diferente de trabajo por lo cual requiere de análisis propios que lo relacionen con su ambiente.

Recordemos que la ecuación raíz del modelo a estimar es la Ecuación de Mincer ($LnY = \alpha_0 + \alpha_1 * S + \alpha_2 * E + \alpha_3 * E^2$) ampliada para la inclusión de otras variables que, además de escolaridad y la experiencia tienen efecto en la capacidad de generar ingresos.

En el cuadro de la página siguiente se agrupan los resultados de las regresiones para todos los grupos ocupacionales establecidos:

Cuadro N° 2

Resultados de la estimación para los distintos grupos ocupacionales (1997)

Logaritmo del salario por hora

	Totalidad de la Muestra		Profesionales y Técnicos		Empleados de oficina y vendedores		Agricultores y Ganaderos		Conductores de medios de transporte y comunicaciones	
Variables	Coefic.	t	Coefic.	t	Coefic.	t	Coefic.	t	Coefic.	t
Constante	5,2822	140,861	5,3142	72,328	5,198	23,856	5,4387	65,425	5,2603	68,214
Básica	0,1277	6,317	0,0903	2,509	-	-	0,1068	3,152	0,0936	2,657
Secundaria	0,2289	10,89	0,2194	6,784	-	-	0,142	3,609	0,1101	2,556
Universitaria	0,5155	22,668	0,4252	14,812	-	-	0,2463	2,886	0,7158	10,154
Experiencia G.	0,0115	5,252	0,0067	1,715	-	-	0,0184	4,528	0,0153	3,936
Experiencia al cuadrado	-0,0002	-6,422	-0,0002	-3,495	-	-	-0,0002	-4,922	-0,0002	-3,837
N	-	-	-	-	0,122	3,615	-	-	-	-
Experiencia Específica	-	-	-	-	0,0047	0,544	-	-	-	-
Experiencia E. al cuadrado	-	-	-	-	-0,0002	-0,975	-	-	-	-
Edad	-	-	-	-	0,0064	2,698	-	-	-	-
Sexo	0,1625	11,828	0,1369	6,633	-0,104	-0,883	0,1898	5,236	0,2718	9,744
Estado civil	0,1137	8,044	0,1315	5,889	0,149	2,298	0,0953	3,58	0,0749	2,876
Rural	-0,0257	-2,864	-0,0123	-0,867	-0,0325	-0,658	-0,0184	-1,141	-0,0397	-2,341
Estabilidad	0,1516	5,746	0,2324	3,875	0,0419	0,56	0,0963	2,477	0,1219	2,193
Subempleo	-0,1104	-5,07	-0,1409	-3,958	-0,202	-2,005	-0,535	-1,376	-0,0837	-2,086
Construcción	0,1413	5,985	0,2676	3,714	0,919	2,787	-0,0109	-0,204	0,1295	1,093
Servicios	-0,0849	-6,003	-0,0456	1,77	0,116	1,13	-0,1268	-2,262	-0,2079	-7,744
Sector formal	0,2308	17,243	0,1784	7,177	0,237	4,009	0,19	7,691	0,2136	8,356
Educación * Experiencia	0,0007	10,244	0,0009	7,002	0,0009	1,855	0,0003	2,415	0,0006	5,09
R cuadrado	0,25		0,253		0,183		0,112		0,235	

C.1.- Totalidad de la Muestra

La ecuación específica que se utilizó para el grupo general es:

$$Ln\ Sph = b_0 + b_1*BC + b_2*SC + b_3*UC + b_4*EXG + b_5*EXG^2 + b_6*D_1 + b_7*D_2 + b_8*D_3 + b_9*D_4 + b_{10}*D_5 + b_{11}*D_6 + b_{12}*D_7 + b_{13}*D_8 + b_{14}*Ieeg + \mu$$

Donde

Sph : Salario por hora	D_3 : Rural
BC : Básica Completa	D_4 : Estabilidad laboral
SC : Secundaria Completa	D_5 : Subempleo
UC : Universitaria Completa	D_6 : Sector Construcción
EXG : Experiencia General	D_7 : Sector Servicios y Financiero
EXG^2 : Experiencia al cuadrado	D_8 : Sector formal o informal
D_1 : Sexo	Ieeg : Interacción educación–experiencia general
D_2 : Estado Civil	μ : Término de perturbación

Las variables básica, secundaria y superior completa se concibieron como variables dummy tomando el valor uno cuando se posee la característica y cero cuando se carece de ella.

Una vez realizados los tests pertinentes a la totalidad de la muestra, se percibió la existencia del problema de heterocedasticidad, las variables utilizadas en el modelo sufrieron un ajuste por el factor edad. Para ver los resultados remitirse al Cuadro #2

Es importante señalar que previo a la selección de un modelo definitivo se probaron distintas combinaciones de variables y formas funcionales. Esto también fue útil para realizar el análisis de sensibilidad de los coeficientes y por lo tanto comprobar la robustez del modelo. La elección estuvo basada principalmente en el criterio de significatividad de las variables explicativas, apoyándonos también en el R^2.

Por medio del criterio de significatividad, verificamos que la variable años de educación no resultó significativa para la regresión en la cual se incluyó la diferencia de nivel de educación y las variables dummy que caracterizan a la básica completa, secundaria completa y superior completa que tuvieron un mejor desempeño. Lo anterior está apoyado por los diversos trabajos de capital humano que incluyen las variables dummy antes mencionadas para medir educación.

Los signos de las variables de capital humano tales como básica, secundaria y superior completa, así como la experiencia, coincidieron con los esperados, según la teoría. Todas las variables anteriores reportaron signos positivos, lo cual es lógico, pues

a mayor educación o nivel educativo y experiencia, mayor deberá ser la remuneración esperada.

Un caso interesante se presenta con las variables años de educación, experiencia general y específica cuando se elevan al cuadrado. La primera es siempre positiva, que refuerza la afirmación anterior dando rendimientos crecientes a la educación, mientras que la situación para la experiencia, bien sea específica o general, cambia puesto que el signo reportado por las mismas es negativo. La implicación de lo anterior son los rendimientos decrecientes y la explicación a ésta es básicamente la edad.

El efecto conjunto de la educación y de la experiencia sobre la remuneración, incluido en el modelo como leeg, resultó ser significativa y positiva. Esto corrobora la idea que estas variables poseen no sólo efectos individuales sino conjuntos en la remuneración de los individuos.

Las variables rural y subempleo revelaron signos negativos, tal como se esperaba. La explicación de esto, en el primer caso, está en que para las residentes en zonas metropolitanas y ciudades satélites, el costo de vida (vivienda, servicios, alimentos, etc.) es superior al apreciado en pequeñas ciudades o rurales. Por lo tanto, el no pertenecer a la zona metropolitana o ciudades satélites repercute negativamente en la remuneración. Así mismo mientras una persona esté subempleada su remuneración se revelará inferior a la correspondiente con sus conocimientos o potencial. Por otra parte las variables sexo, estabilidad, sector formal y estado civil resultaron tener signo positivo y ser significativas para el grupo general. El hecho de pertenecer al sector formal de la economía implica que el individuo al menos va a recibir el salario mínimo y los beneficios legalmente establecidos, además el poseer un empleo estable influye en la productividad de la persona, así como tener un estado civil determinado afecta o influye en el grado de compromiso y responsabilidad de la misma; en conclusión, estos factores revelan un impacto positivo sobre el nivel de remuneración.

Para la muestra general, el impacto de finalizar el nivel básico de educación generado sobre la remuneración es positivo y representa un aumento en esta última de un 12,77% mientras que el incremento observado que deriva de culminar la secundaria y la superior son 22,89% y 51,55% respectivamente. De esto puede deducirse fácilmente que el mayor impacto lo produce la educación superior.

Por otro lado la experiencia general, usada en este modelo, posee igualmente un impacto positivo sobre la remuneración pero inferior al observado en los niveles de educación, pues apenas representa un incremento de 0,0115 unidades en el salario por hora. El efecto conjunto observado de educación y experiencia general resulta en un aumento de 0,0007 unidades de salario por hora, prácticamente imperceptible.

La reducción de la remuneración como consecuencia de la rural y del subempleo son 0,0257 unidades de salario por hora y 11,04% respectivamente. Por otro lado el hecho que un individuo pertenezca al género masculino posee un impacto positivo en la

remuneración de 16,25% esto podría ser un indicio de la existencia de discriminación entre los diferentes grupos ocupacionales.

Como se mencionó anteriormente el estado civil, la pertenencia o no al sector formal y la estabilidad laboral tienen impactos positivos y significativos sobre la remuneración percibida. Estas variables implican de forma individual incrementos de la remuneración del 23,08%, 15,16% y 11,37% respectivamente.

C.2. Modelo para el Grupo Profesionales, Técnicos, Gerentes, Administradores, directores y afines

$$\text{Ln Sph} = b_0 + b_1{*}BC + b_2{*}SC + b_3{*}UC + b_4{*}EXG + b_5{*}EXG^2 + b_6{*}D_1 + b_7{*}D_2 + b_8{*}D_3 + b_9{*}D_4 + b_{10}{*}D_5 + b_{11}{*}D_6 + b_{12}{*}D_7 + b_{13}{*}D_8 + b_{14}{*}Ieeg + \mu$$

Donde

Sph: Salario por hora	D_3 : Rural
BC : Básica Completa	D_4 : Estabilidad laboral
SC : Secundaria Completa	D_5 : Subempleo
UC : Universitaria Completa	D_6 : Sector Construcción
EXG : Experiencia General	D_7 : Sector Servicio y Financiero
EXG^2 : Experiencia al cuadrado	D_8 : Sector formal o informal
D_1 : Sexo	Ieeg : Interacción educación–experiencia general
D_2 : Estado Civil	μ : Término de perturbación

Para este grupo se empleó el mismo modelo usado en el grupo general, y que se utilizará para el resto de las agrupaciones ocupacionales a excepción del grupo de empleados de oficina y vendedores..

Las variables básica, secundaria y superior completa se concibieron como variables dummy tomando el valor uno cuando se posee la característica y cero cuando se carece de ella. De la misma forma que la muestra general presenta el problema de la heterocedasticidad.

Para este grupo los signos esperados de las variables se verifican, situación esta que se mantiene para el resto de las ocupaciones, y la única variable que resultó ser no significativa fue la ubicación geográfica. Es importante señalar que esta situación se repite en los casos de los grupos ocupacionales Empleados de Oficina, Vendedores y Agricultores, Ganaderos. La razón de esto es un sesgo en la muestra posiblemente causado por la manera en la cual se realizó la encuesta de hogares, debido a las

dificultades para trasladarse a zonas rurales, así como la renuencia a acudir a las zonas marginales de las ciudades o bien debido al proceso de limpieza de la data, en el cual se pudieron eliminar personas, que viviendo en zonas marginales o rurales, contestaron de forma ineficiente la encuesta.

Si hacemos referencia a las variables de capital humano son todas positivas a excepción de la experiencia general al cuadrado, cuyas implicaciones mencionamos anteriormente para el modelo general, y podemos establecer que esta situación se verifica de igual forma para las restantes ocupaciones.

Para este grupo, el completar el nivel básico produce un incremento en la remuneración del 9,03% y el finalizar la secundaria y el nivel superior generan un aumento del 21,94% y 42,52% respectivamente. Es lógico que en este sector de profesionales, técnicos y gerentes el efecto más fuerte lo proporcione la educación superior, replicando la tendencia apreciada en la muestra total. Un año adicional de experiencia general sólo incrementa la remuneración en 0,0067 unidades de salario por hora, este efecto es inferior al observado en la muestra total. Así mismo el impacto conjunto entre educación y experiencia sólo representa un incremento de 0,0009 unidades de salario por hora, superior al observado en el grupo general. En esta agrupación el impacto más fuerte proviene de la educación. Las personas dentro de esta categoría no dejan de estudiar y actualizar sus conocimientos al mismo tiempo que trabajan, lo cual explica la fortaleza y magnitud del efecto conjunto.

La productividad asociada a la edad en estas ocupaciones no se ve tan afectada como podría verse en la agricultura o en el caso de los obreros donde la fuerza y la resistencia del individuo es un factor clave para rendir en dichas actividades, esto explica que el resultado negativo proveniente de la variable experiencia general al cuadrado es inferior para este grupo, ubicándose en las -0,0002 unidades salariales por hora trabajada.

En este grupo la participación de la mujer es mayor traduciéndose en una remuneración más equitativa al compararse con la muestra total. La variable sexo tiene un efecto inferior al observado en la muestra total, sin embargo el hecho de pertenecer al género masculino continua significando un incremento en la remuneración del 13,69%.

Las variables formalidad, estabilidad y estado civil son positivas, así como para el total de la población y continuarán siéndolo para las demás ocupaciones. En el caso concreto del grupo de profesionales, técnicos y gerentes tenemos que generan un efecto de incremento del orden de 17,84%; 23,24%; 13,15% respectivamente. Haciendo una comparación observamos que el coeficiente del sector formal se reduce para este grupo lo cual es razonable pues hay muchos profesionales que trabajan por su cuenta o tienen oficinas con menos de 5 empleados que podrían, según la clasificación de la OCEI, ser parte del sector informal. Esto también contribuye a la estabilidad laboral pues al tener una oficina o trabajar por cuenta propia no existe el peligro de ser despedido o que el contrato no sea renovado, ésa es la razón por la cual este coeficiente se incrementa en

comparación con la total. Lo mismo ocurre con el estado civil, un profesional con un hogar inspira mayor confianza y sentido de responsabilidad hacia su empleo. Este factor tiene un mayor impacto en este grupo que en cualquier otro. En este grupo es posible que buena parte de las personas consideren no ser remuneradas acorde con sus conocimientos y capacidades por lo que el coeficiente del subempleo si bien continua siendo negativo, condición que se verifica para las otras ocupaciones, aumenta en comparación con el generado por la muestra total. Por último las diferentes ramas de la actividad económica también producen efectos en la remuneración. Específicamente para este grupo observamos que las personas ubicadas en el sector construcción revelaron un mayor impacto por el orden del 26,76%, ya que este sector es el que mayor empleo moviliza, no sólo profesionales de todo tipo que trabajan en las empresas constructoras, sino técnicos, gerentes y afines; seguido por el sector servicios y el sector financiero el cual muestra un impacto del 4,56%.

C.3. Modelo para el Grupo de Empleados de Oficina y vendedores

$$\text{Ln Sph} = b_0 + b_1{*}N + b_2{*}EXE + b_3{*}EXE^2 + b_4{*}E + b_5D_1 + b_6{*}D_2 + b_7{*}D_3 + b_8{*}D_4 + b_9{*}D_5 + b_{10}{*}D_6 + b_{11}{*}D_7 + b_{12}{*}D_8 + b_{13}{*}Ieee + \mu$$

Donde

Sph: Salario por hora	D_4 : Estabilidad laboral
N : Nivel Educativo	D_5 : Subempleo
EXE : Experiencia Específica	D_6 : Sector Construcción
EXE^2 : Experiencia al cuadrado	D_7 : Sector Servicios y Financiero
E : Edad	D_8 : Sector formal o informal
D_1 : Sexo	Ieee : Interacción educación–experiencia específica
D_2 : Estado Civil	μ : Término de perturbación
D_3 : Rural	

Este grupo también presenta el problema de la heterocedasticidad, pero al tratar de corregirlo por la variable edad el problema no se soluciona, por lo cual este modelo permanecerá sin modificaciones y sus resultados son cuestionables (ver cuadro # 2).

Para esta categoría se seleccionó otro modelo con las mismas variables cualitativas que aquel usado para el grupo general y para el resto de las ocupaciones. Este modelo sufre cambios en las variables de capital humano donde la aproximación de la escolaridad que se utilizaba para los otros grupos (básica, secundaria y superior completa

construidas como variables dummy) es sustituida por la variable nivel educativo, la justificación a este cambio radica en que la mayoría de las personas de este grupo poseen una básica incompleta o lo que antiguamente era la básica completa que llegaba sólo hasta el sexto grado, provocando que en el modelo las variables dummy no respondan satisfactoriamente, ya que no pueden recoger el efecto de la escolaridad en este grupo, en cambio la variable nivel educativo presenta una mayor desagregación que en este caso permite observar de forma más detallada las características educativas del grupo. De igual modo la experiencia general es sustituida por la específica y se incluye la edad.

En cuanto a los signos de las variables se mantienen todos, es decir, rural, subempleo y experiencia específica al cuadrado son negativos, por otro lado encontramos que las variables nivel educativo, experiencia específica, la interacción educación experiencia específica, formalidad, estabilidad, edad, y estado civil presentaron signo positivo. La única variable que reveló un cambio notable fue el sexo, pues resulta ser no significativa. La explicación para esta situación es que la mayoría de las personas ubicadas en esta agrupación son de género masculino, por lo tanto esto reafirma lo que establecimos en párrafos anteriores de la existencia de una discriminación que es aparentemente ocupacional (Técnica de Oaxaca para evaluar el impacto de la dis-criminación en la diferenciación de los salarios entre hombres y mujeres, 1973).

Por otro lado los signos de las ramas de actividad económica concuerdan con el tipo de trabajadores agrupados en esta categoría. El mayor efecto sobre la remuneración proviene de la rama de la construcción, seguido del sector de servicios y financiero. El sector construcción engloba a personas que desempeñen tareas en oficinas y vendedores, así como lo hace el sector de servicios y financiero.

El completar un nivel educativo adicional incrementa la remuneración en 0,122 unidades de salario por hora y un año más de experiencia específica la eleva en 0,0047 unidades de salario. La interacción entre estas variables genera un impacto negativo de –0,0009, explicado por el hecho que estas personas no obtienen tantos beneficios de la educación como de la experiencia que puedan acumular. La escolaridad no les reporta experiencia, ya que como hemos mencionado antes la mayoría de las habilidades de las personas de este grupo son de carácter innato, las cuales se perfeccionan con el trabajo diario más que con la formación escolar.

Para concluir con las variables de capital humano, podemos decir que la experiencia presenta rendimientos decrecientes reduciéndose la remuneración en 0,0002 unidades de salario por hora.

Asociada a la experiencia encontramos la edad, donde un año más implica un aumento de la experiencia y por lo tanto induce a un incremento en la remuneración que en este caso es de 0,0064 unidades de salario por hora trabajada.

Dada las características de esta categoría se puede concluir que las personas que trabajan como vendedores o empleados de oficinas lo hacen para empresas grandes y

formalmente constituidas, situación que pesa al compararse con otras ocupaciones donde es más fácil desempeñarse por cuenta propia. Esto explicaría el coeficiente y por tanto el impacto más alto 23,7%, al compararse con el resto de las ocupaciones.

La estabilidad laboral es la más baja encontrada en la muestra, de hecho el poseer esta variable sólo eleva la remuneración en un 4,19%. Esto puede explicarse por versatilidad o amplias posibilidades que les otorga su profesión y que la acumulación de experiencia específica a la larga se transforma en experiencia general pues estas personas poseen la capacidad de adaptarse fácilmente, sin traumas ni requerimientos adicionales a sus capacidades innatas cuando tienen la necesidad de movilizarse a otro subgrupo dentro de su categoría ocupacional.

Con relación al subempleo el coeficiente es el menor de los observados para todas las categorías y su signo negativo revela para las personas pertenecientes a esta categoría que no usar completamente sus capacidades y conocimientos perjudica su desempeño laboral y por ende su remuneración, que en este caso es de –20,2 puntos porcentuales. En cuanto al estado civil de los individuos de este grupo muestral vemos que afecta al nivel de remuneración en 14,9 puntos porcentuales valor que es el más alto de todos los grupos ocupacionales analizados, incluso de la categoría general. Esto se justifica en el hecho de que el tener pareja establecida funciona como un incentivo para aumentar la productividad del individuo.

En cuanto a la rural la tendencia se mantiene favoreciendo a las personas que se encuentran en la zona metropolitana y ciudades satélites pues el costo de vida es superior y por lo tanto el ingreso requerido debe ser igualmente mayor.

Finalmente en cuanto a las ramas de actividad económica los efectos son positivos y elevados, mostrando magnitudes del 91,9% y el 11,6% para el sector construcción y el sector servicio y financiero respectivamente. Lo anterior muestra la existencia de unas fuertes brechas sectoriales.

C.4. Modelo para el Grupo Agricultores, Ganaderos, Pescadores, Cazadores, Trabajadores forestales, Mineros, Canteros

$$\text{Ln Sph} = b_0 + b_1{*}BC + b_2{*}SC + b_3{*}UC + b_4{*}EXG + b_5{*}EXG^2 + b_6{*}D_1 + b_7{*}D_2 + b_8{*}D_3 + b_9{*}D_4 + b_{10}{*}D_5 + b_{11}{*}D_6 + b_{12}{*}D_7 + b_{13}{*}D_8 + b_{14}{*}Ieeg + \mu$$

Donde

Sph: Salario por hora	D_3 : Rural
BC : Básica Completa	D_4 : Estabilidad laboral
SC : Secundaria Completa	D_5 : Subempleo

UC : Universitaria Completa	D_6 : Sector Construcción
EXG : Experiencia General	D_7 : Sector Servicios y Financiero
EXG^2 : Experiencia al cuadrado	D_8 : Sector formal o informal
D_1 : Sexo	Ieeg : Interacción educación–experiencia general
D_2 : Estado Civil	μ : Término de perturbación

Las variables básica, secundaria y superior completa se concibieron como variables dummy tomando el valor uno cuando se posee la característica y cero cuando se carece de ella.

Este grupo al igual que los anteriores, presenta el problema de la heterocedasticidad, en este caso la variable de ajuste nuevamente es el factor edad y como en las situaciones anteriores las variables se ajustaron, por lo que la nomenclatura también se modificará (ver Cuadro #2).

Los signos de los coeficientes, resultantes de la regresión corregida por heterocedasticidad, continúan el patrón establecido por el modelo general.

Si tocamos el aspecto de la significatividad de las variables debemos empezar mencionando que la ubicación geográfica, el subempleo y el sector construcción muestran ser no significativas, ya que para este grupo estas variables no son fundamentales.

Las demás variables de la regresión son significativas mostrando un comportamiento normal, tal y como se planteó en un principio, es decir, que éstas siguen la tendencia de la muestra total.

Comparando los efectos de las diversas variables observamos que el impacto sobre la remuneración de educación básica, secundaria y superior, en relación con el observado para el grupo de profesionales, técnicos y gerentes, varía siendo inferior. El completar la básica sólo reporta un aumento del 10,68%, efecto mayor al observado en el grupo de profesionales mientras que el culminar la secundaria y el nivel superior únicamente contribuyen a elevar la remuneración en 14,20% y 24,63% respectivamente, en ambos casos los coeficientes son inferiores a los generados por la agrupación de profesionales y técnicos. Esto se explica por el hecho de que para este sector la forma de capital de importancia es la experiencia, lo cual es sustentado por el coeficiente obtenido para esta variable, que resulta ser superior con relación tanto al grupo general como al grupo uno; con un año más de experiencia la remuneración aumenta en 0,0184 unidades salariales.

El efecto marginal negativo que genera un año más de experiencia, asociado a la edad y por tanto a la caída en el rendimiento o capacidad de producción, es superior al observado tanto para el grupo de profesionales como para el total.

Pertenecer al sector formal continua significando una relación directa y positiva con la remuneración, donde el incremento de ésta es 19%. Este coeficiente es superior al revelado por la agrupación de profesionales y técnicos, pero inferior a la observada en el grupo de empleados de oficina y vendedores.

Opuesto a lo observado en el grupo de profesionales y al de conductores de medios de transporte y artesanos, en esta categoría existe un mayor riesgo a ser despedido ya que en este sector imperan las situaciones de trabajo a destajo o por temporadas en el caso de la agricultura ya que puede presentarse la situación de no ser contratados a largo plazo sino únicamente para realizar las cosechas, por lo que en este grupo el impacto es sólo de un 9,63% respecto a la estabilidad laboral. De igual forma el número de personas que consideran estar subempleadas no es muy alto y por tanto el efecto negativo que se genera sobre estos individuos es pequeño, tan solo del 5,35%.

Así como no tuvo mucho impacto la estabilidad en el empleo, de igual forma no lo tiene el poseer una determinada situación conyugal. Este coeficiente es inferior al observado tanto para el total como para el grupo uno y dos, es un 9,53%. Esto se fundamenta en que la relación que se establece entre los trabajadores que ejecutan labores por temporadas o a destajo, como se explicó anteriormente, y el empleador sólo se basa en los rendimientos alcanzados por los primeros en su ocupación, por lo que se le remunera según su producción sin que se busque establecer y mantener una relación en el largo plazo.

En cuanto a la variable sexo el coeficiente resulta ser superior al observado en los modelos anteriores, esto implica que el ser hombre reporta un aumento en la remuneración de 18,98%. Lo cual es razonable debido al tipo de actividad, que limita o condiciona la participación de la mujer, dada su contextura y fortaleza física, para desenvolverse en dicha ocupación o a la presencia de una mayor discriminación sexual.

Así mismo tomando en cuenta la tipología de las personas agrupadas en esta categoría es totalmente justificable que una rama económica como la construcción haya resultado ser no significativa, y tener un efecto negativo para las restantes actividades, pues estas personas no tienen la experiencia o entrenamiento para desenvolverse en el área de servicios y el sector financiero.

C.5. Modelo para el Grupo conductores de medios de transporte, comunicaciones, artesanos, operarios en fábricas, trabajadores de los servicios, deportes y diversiones.

$$\text{Ln Sph} = b_0 + b_1{*}BC + b_2{*}SC + b_3{*}UC + b_4{*}EXG + b_5{*}EXG^2 + b_6{*}D_1 + b_7{*}D_2 + b_8{*}D_3 + b_9{*}D_4 + b_{10}{*}D_5 + b_{11}{*}D_6 + b_{12}{*}D_7 + b_{13}{*}D_8 + b_{14}{*}\text{Ieeg} + \mu$$

Donde

Sph: Salario por hora	D_3 : Rural
BC : Básica Completa	D_4 : Estabilidad laboral
SC : Secundaria Completa	D_5 : Subempleo
UC : Universitaria Completa	D_6 : Sector Construcción
EXG : Experiencia General	D_7 : Sector Servicios y Financiero
EXG^2 : Experiencia al cuadrado	D_8 : Sector formal o informal
D_1 : Sexo	Ieeg : Interacción educación–experiencia general
D_2 : Estado Civil	μ : Término de perturbación

Para elaborar las variables de capital humano correspondientes a la básica, secundaria y superior completa se utilizaron unas variables dummy que toman el valor uno cuando se posee la característica y cero cuando se carece de ella.

En este grupo también se presenta el problema de la heterocedasticidad por lo que nuevamente se realizó la transformación de las variables y la debida modificación de la nomenclatura de las mismas.

Para ver los resultados de la regresión econométrica remitirse al Cuadro #2.

En esta categoría los signos de las variables principales no presentan variación, mientras que si ocurren cambios en la significatividad.

La variable Rural vuelve a ser significativa, dadas las características de las personas que conforman este grupo y el hecho que no estén concentradas en el área metropolitana o ciudades satélites. El impacto negativo sobre la remuneración de 0,3975 unidades de salario por hora, éste es superior al observado en la muestra total. Esto se le atribuye al menor movimiento que existe en las pequeñas ciudades alejadas de los centros urbanos, en los que se realizan las actividades económicas y en especial las de recreación, transporte, comunicación, etc.

El sector de la construcción se revela no significativo, lo cual es razonable pues estamos hablando de personas que trabajan básicamente en el sector de medios de comunicación, transporte, recreación y artesanal; lo cual puede explicar el signo negativo que reporta la variable del sector de servicio y financiero.

En este grupo se observan indicadores de la existencia de discriminación sexual pero de forma ocupacional. El impacto del sexo es superior al observado para todas las demás clasificaciones ocupacionales, cuya magnitud es de 27,18% y donde observamos una mayoría masculina, que exactamente representa el 59% de la población en esta categoría.

En lo que se refiere a las variables de capital humano su efecto en la remuneración para esta ocupación se resume en 9,63; 11,00; 71,58 puntos porcentuales para la básica, secundaria y superior completa respectivamente. En el caso de la educación básica este coeficiente es superior al observado en la agrupación de los profesionales pero inferior al encontrado en la de los agricultores y ganaderos así como en la general. Para los conductores de medios de transporte y los operarios de las fábricas es más importante y genera mayor efecto culminar la básica que el que puede generar en el campo de los profesionales, igualmente al ser comparada con el grupo de los agricultores, se observa que el coeficiente de éste es mayor dadas las características de las personas que lo conforman, pues en su mayoría para desempeñar este tipo de trabajo un nivel básico es más que suficiente comparado con el que se necesitaría en el caso de un operario de fábrica o un trabajador de servicios y comunicaciones, quien debe tener al menos la secundaria completa.

El coeficiente correspondiente al nivel de secundaria es menor que el observado entre los demás modelos, por el contrario el relativo al nivel superior es el más elevado entre los grupos considerados y es el que posee mayor número de personas, después del grupo de profesionales, con un nivel superior completo. Sin embargo, dada la escasez de personas con alto nivel de educación en este sector el impacto que ejerce sobre el salario, lógicamente dependiendo de la actividad específica desarrollada, será mucho mayor.

En actividades demandantes de gran destreza y habilidad más que un alto nivel de educación como en este caso, estas habilidades se perfeccionan con los años de experiencia y de trabajo acumulado. La experiencia general tiene un impacto por año adicional de 0,01539 unidades de salario por hora, siendo superior al observado en el grupo de profesionales.

El efecto de la formalidad en el trabajo que alcanza los 21,36 puntos porcentuales, es superior al observado en los grupos de profesionales y agricultores pero inferior al de los empleados de oficina, lo cual es del todo razonable puesto que el impacto de ser un vendedor o empleado de oficina en el sector formal debe ser superior al observado en el caso de un conductor de medios de transporte o artesanos si trabajan por su cuenta. Sin embargo para personas operarias en fábricas o que trabajen en la prestación de servicios, o áreas deportivas, el coeficiente es superior al observado en el caso de los profesionales. La influencia de la estabilidad laboral sobre la remuneración se ubica en 12,19%, el cual es superior al observado en los grupos de empleados de oficina y agricultores, pero inferior al de los profesionales. Esto, como lo mencionamos antes, se debe a que las personas integrantes de esta agrupación poseen una mayor tendencia a ejercer la libre profesión prestando servicios por su cuenta. Para las agrupaciones restantes la explicación reside en que dentro de la categoría en consideración existen personas tales como artesano y conductores de medios de transporte que no corren un peligro de quedar sin trabajo. Esa característica hace que el coeficiente sea mayor al de los grupos 2 y 3.

Por último las variables de subempleo y estado civil generan una reducción, en el caso de la primera del orden de 8,37% y un incremento de 7,49% para la segunda. Comparando estos resultados con los obtenidos en los restantes grupos observamos que las personas que consideran estar subempleadas son inferiores a las de los profesionales y empleados de oficina. Esto es así debido a la gran participación de los conocimientos de la mayor parte de las personas en la generación de los ingresos, tal vez con excepción de los operarios en fábricas y en recreación y deporte.

La importancia del estado civil del individuo es la menor entre todas las agrupaciones, aquí hay influencias importantes por parte de aquellos que trabajan en los medios de transporte y comunicaciones, así como los artesanos donde el grado de compromiso requerido ante un patrono es nulo.

D. Análisis de sensibilidad de las variables del modelo

Para realizar el análisis de sensibilidad se realizaron las mismas regresiones expuestas en el trabajo para el grupo general, modificando la forma funcional, es decir, utilizando el salario por hora, en vez del logaritmo neperiano del salario por hora.

Debemos señalar que la regresión proporcionó resultados muy deficientes (R^2 por el orden del 0,05), por lo que se observa que la forma funcional que mejor se adapta a esta modelización es la del logaritmo neperiano, siendo consistente con la teoría de Mincer.

Se realizaron también regresiones con la variable años de educación pero podemos concluir que esta variable no es un proxy tan eficiente como la variable nivel de escolaridad o la dummy completó o no la básica, secundaria y superior, las cuales sí respondieron significativamente ante las exigencias del modelo.

En cuanto a la variable experiencia podemos establecer que las variables analizadas, experiencia específica y general respondieron bien en el modelo por lo que concluimos que cualquiera de estas puede ser utilizada como variable proxy de una manera eficiente. El buen comportamiento de estas variables se puede justificar estableciendo una relación entre ellas, ya que la experiencia general se nutre de la específica, y esta última mejora su calificación cuanta más experiencia general posea la persona.

Para estudiar la consistencia del modelo se realizaron pruebas de correlación de las variables, las cuales establecieron que éstas no presentan problemas de este tipo.

También se analizó la posibilidad de que el modelo presentara multicolinealidad, llegando a la misma conclusión del caso anterior.

Posteriormente se estudió el problema de la heterocedasticidad, pero en este caso el resultado fue positivo. Para verificar la existencia de esta situación se realizaron las

pruebas de Goldfeld y Quant, así como la prueba de Glejser, y el test de White, las que plantearon los siguientes resultados:

Test de Goldfeld y Quant: para el grupo general, se ordenó la data de menor a mayor según la variable independiente experiencia general y la posterior la división de la muestra, luego se realizó una nueva regresión que arroja como resultado para las primeras 5559 observaciones un valor de SCR1=2457,002 para la suma de los cuadrados de los residuos, del mismo modo, para las últimas 5559 observaciones dicha suma muestra que SCR2=3067,477. Del resultado anterior obtenemos que si l=SCR2/SCR1, entonces l=3067,477/2457,002; por lo cual l=1,2484.

El valor crítico para F para los 5544 grados de libertad del numerador y los 5544 grados de libertad del denominador a un nivel crítico del 5% es igual a 1.

Puesto que el valor estimado (F=l) excede al valor crítico, podemos concluir que existe heterocedasticidad en la varianza del error.

Prueba de Glejser: con esta prueba se buscaba establecer la certeza de la existencia del problema de la heterocedasticidad.

El test requiere que se corra una regresión con la siguiente especificación: $_e_ = b_0 + b_1*BC + b_2*SC + b_3*UC + b_4*EXG + b_5*EXG^2 + b_6*D_1 + b_7*D_2 + b_8*D_3 + b_9*D_4 + b_{10}*D_5 + b_{11}*D_6 + b_{12}*D_7 + b_{13}*D_8 + b_{14}*Ieeg + \varepsilon$, en este caso la regresión arrojó un R_2=0,036.

Pero lo más interesante de observar son los coeficientes de las variables los cuales si son no significativos muestran la existencia de homocedasticidad en la muestra.

Cuadro N° 3

Resultado Econométrico del Modelo Estimado para la Prueba de Glejser

Variable	Coefic.	Error Standard	T	Significancia
Intercepto	0,503	0,027	18,571	0,000
Ubicación Geográfica	0,0047	0,006	0,763	0,445
Sexo	-0,0106	0,009	-1,122	0,262
Básica Completa	0,0172	0,014	1,226	0,220
Secundaria Completa	0,0338	0,015	2,310	0,021
Superior Completa	0,0712	0,016	4,591	0,000
Formal	-0,156	0,009	-16,892	0,000
Estabilidad	-0,0061	0,019	-0,320	0,749
Subempleo	0,0504	0,015	3,321	0,001
Estado Civil	0,0316	0,010	3,269	0,001
General	-0,0003	0,001	-0,242	0,808
Interacción edu – gen	0,0001	0,000	3,406	0,001
General^2	0,00003	0,000	1,396	0,163
Sector construcción	-0,0569	0,016	-3,476	0,001
Sector Servicio y Financiero	-0,0097	0,010	-1,000	0,317

Observamos que en este caso algunas variables se reportan como no significativas y otras como significativas, por lo que no se puede llegar a una conclusión determinante y clara sobre el problema de la heterocedasticidad.

Test de White: ya como última prueba se realizó este test el cual consiste en obtener los residuos de la regresión original, elevarlos al cuadrado y volver a correr el modelo con estos valores como variable dependiente contra todas las demás variables del modelo original. Este test se fundamenta en analizar el R2 de la nueva regresión, multiplicarlo por el número de datos y compararlo con una variable Chi-cuadrado. En este caso se realizó la prueba para el grupo general y para los otros grupos que se están estudiando, lo que arrojó los siguientes resultados:

Cuadro Nº 4

Resultados de la Prueba de White

	R2	N	Valor W	Valor Crítico 5%
Totalidad de la Muestra	0,017	12.828	218.076	6.571
Profesionales, Técnicos, administradores, gerentes y afines	0,023	5.776	132.848	6.571
Empleados de Oficina y Vendedores	0,024	716	17.184	5.892
Agricultores, Ganaderos, Mineros, Canteros	0,022	2.876	63.272	6.571
Conductores de Medios de Transporte, Comunicaciones, Artesanos Operarios en Fábricas	0,019	3.315	62.985	6.571

Podemos observar que para todos los grupos el valor W es mayor que el valor crítico, con lo cual establecemos la conclusión de que se presenta el problema de la heterocedasticidad.

Después de haber detectado el problema, el siguiente paso es buscar eliminarlo, es decir, encontrar la variable que corrige la heterocedasticidad de la muestra general. La variable que en definitiva se utilizó para ponderar la regresión fue la edad, esto tiene sentido al pensar que las personas perfeccionan su educación y acumulan experiencia a lo largo de su vida.

Posteriormente se realizó el ajuste en los demás grupos mejorando la estimación para el grupo uno, tres y cuatro. Pero para el grupo dos, la variable edad no se comportó eficientemente como factor de ajuste, por lo que al no poder mejorar los resultados se decidió utilizar la regresión original, asumiendo que el problema de la heterocedasticidad no se corrigió.

Los resultados corregidos son los que se utilizan en la sección cuatro de la estimación del modelo de capital humano para cada grupo.

V. CONCLUSIONES

Se pueden establecer como reflexiones finales de este trabajo:

1. Basándonos en la hipótesis inicial, se puede afirmar que para cada ocupación se demostró la existencia de efectos variados sobre la remuneración provenientes de las

diversas características o demandas presentadas para cada grupo ocupacional, que como dijéramos en diversas oportunidades a lo largo de este trabajo son mercados laborales distintos.

2. En todas las estimaciones de ingresos realizadas las variables de capital humano revelaron un comportamiento que se corresponde con el esperado a priori, es decir, resultaron todas positivas y significativas. Específicamente la educación con rendimientos crecientes, mientras la variable de experiencia general mostró rendimientos decrecientes debido a la influencia de la edad. Por otro lado la interacción entre educación y experiencia general que recoge el efecto conjunto de éstas sobre la remuneración, resultó ser igualmente positiva revelando su mayor coeficiente para el caso de los profesionales y afines. Esto ratifica los impactos de la formación del capital humano y los beneficios que esto puede traer no sólo a escala singular, con un incremento en la remuneración del individuo, sino global en forma de externalidades positivas y generación de un círculo virtuoso, ya que las personas con alto nivel de capital humano perciben mayores ingresos por lo tanto mejoran su calidad de vida y pueden garantizar educación y preparación a las generaciones futuras.

3. Cada coeficiente extraído de las regresiones revela las diferencias notables entre las ocupaciones o mercados de trabajo, y por lo tanto en sus demandas, necesidades y por supuesto remuneraciones. En concreto se logró deducir que para profesionales, técnicos, gerentes y directivos la importancia de la formación educativa es elevada en comparación con grupos donde lo realmente importante es la experiencia acumulada acompañada de las habilidades innatas tales como los agricultores, mineros, operarios en fábricas, artesanos y hasta los mismos vendedores. De hecho en el mercado laboral profesional se buscan personas preparadas con al menos un nivel técnico, y con una familia establecida, mientras que los requerimientos para la agrupación de empleados de oficina y vendedores es alguien evaluado por su capacidad de adaptarse al trabajo, productividad, rapidez y experiencia, la cual es sumamente importante, más que por los conocimientos adquiridos previamente con la educación formal. Otra comparación relevante surgiría de las ocupaciones de agricultores, ganaderos, pescadores con el de operarios en fábricas, conductores de medios de transporte, comunicaciones, etc. ambos son demandantes importantes de la experiencia pero sin embargo el mayor efecto se observó en el tres el cual a la vez presenta una reducción de la remuneración por año de edad adicional más elevada de todos los grupos en estudio.

4. La educación básica hoy en día es el requisito educativo mínimo para los individuos, aunque no reporte los rendimientos más altos. Esta situación la observamos en el grupo general, en el de los profesionales, técnicos, gerentes, directores y otros funcionarios de categoría directiva; así como en el de los agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, trabajadores forestales, mineros, canteros y personas en ocupaciones afines; y también en el grupo de los conductores de medios de transporte, comunicaciones, artesanos, operarios en fábricas, trabajadores de los servicios, deportes

y diversiones. En estas ocupaciones las personas necesitan por lo menos conseguir este nivel de capital humano. No pasa lo mismo en el grupo de los empleados de oficina, vendedores y personas en ocupaciones afines, ya que como se ha demostrado estas personas requieren otras características en su capital humano que se desarrollan con otro tipo de formación tales como la experiencia y el entrenamiento.

5. La educación secundaria mejora la remuneración en porcentajes mayores que la educación básica, lo que es muy importante, considerando que sólo representa continuar en el sistema educativo por dos años más. Esto puede ser un incentivo a realizarlo y así proporcionar al individuo una mayor amplitud en el espectro ocupacional y motivarlo a alcanzar mejores remuneraciones y así situarse en grupos de tipo profesional o técnico, que poseen características de capital humano más específicas.

6. La educación superior, en nuestro estudio proporciona el mayor efecto en la remuneración. Los coeficientes son lo suficientemente elevados como para que las personas permanezcan en el sistema de la educación formal por más tiempo. En Venezuela esto es importante porque resultados como estos son los que incentivan a las personas a realizar y mantener las inversiones de capital humano principalmente cuando llegan a la educación superior. Esta situación puede provocar un efecto perverso ya que incentiva a que las personas, a pesar de no tener actitudes para ello, fuercen el deseo de obtener una educación superior con lo que observamos que ocupaciones con otros requisitos educativos en un futuro tengan que recibir a personas excesivamente calificadas produciéndose un subempleo tal y como lo describimos en este trabajo.

7. La variable experiencia es en muchos casos el factor que permite mejorar las remuneraciones, ya que existe una relación positiva y fuerte entre el salario y esta variable, considerando a la última como un sustituto cercano de la educación en muchas ocupaciones. A pesar de que no incluimos en el modelo la variable entrenamiento como tal, para nuestro análisis la experiencia ya recoge el efecto de esta variable en el individuo, la cual posee características de capital humano que en nuestro país se ha marginado. Es importante señalar que la sociedad venezolana está conformada por una población relativamente joven, lo cual condiciona nuestros resultados.

10. Entonces según lo obtenido en este análisis una persona, con iguales características, puede obtener diferentes remuneraciones dependiendo de la ocupación en la cual quiera participar y la demanda existente en ésta por las características que el individuo posea.

11. Las variables de capital humano son las que llevan la carga más fuerte en los efectos sobre la remuneración en comparación a las otras variables como sexo, formalidad, subempleo, etc. y se verifica esta situación para todos los grupos, los cuales pueden ver incrementada su remuneración real sólo con mejorar la calidad y cantidad de los mecanismos para la formación de su capital humano, como la educación, el entrenamiento y la experiencia en el trabajo.

Para concluir debemos señalar que quedan unos temas o interrogantes abiertos a posteriores investigaciones entre los cuales podemos mencionar:

a) Desarrollar el análisis de los problemas de selección de la muestra, que si bien en el estudio no mostró ser de importancia, faltaría estudiarlo en detalle considerando características como el ambiente de trabajo, el contexto social en que se desenvuelve el individuo, etc.

b) Estudiar la calidad de la educación que reciben las personas, principalmente la básica y la secundaria tomando en consideración la posibilidad de desarrollar la educación técnica en estos niveles.

c) Complementar la investigación con el desarrollo de estudio de casos sobre la eficiencia del entrenamiento y las características de la experiencia para las empresas y sobre la calidad de la educación en las escuelas con el objetivo de establecer las recomendaciones de política pública necesarias para así mejorar la calidad de la formación impartida.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Becker Gary: "Human Capital", Nueva York: National Bureau of Economic Research, 1964.

Becker, Gary; Murphy, Kevin; y Tamura, Robert: "Human Capital, Fertility, and Economic Growth". pp. 512-537, Journal of Political Economy, 1990; vol. 98, nº 5.

Black Sandra, y Lynch Lisa, "Human Capital Investments and Productivity". AEA papers and proceedings. Vol. 86, N° 2, Mayo 1996.

Chen, Chi-Yi: "Economía Laboral", Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello, pp 326, Caracas, 1984.

Childers, Victor, "Human Resources Development: Venezuela", Indiana University, 1974.

Dornbusch, Rudiger; Fischer, Stanley: "Macroeconomía". Sexta edición. McGraw-Hill. España, pp 785, 1994.

Fernández, Raquel, y Rogerson, Richard: "Human Capital accumulation and incone distribution". National Bureau of Economic Research, Inc. Working paper nº 3994. pp.26.

García Otero, Pedro: "Retraso en reformas no permite que crezca productividad laboral". *El Universal.* Cuerpo 2. Sección Economía. Caracas. 4 de Mayo de 1998.

García Otero, Pedro: "Productividad no es simplemente trabajar. Mientras la creencia popular es que el venezolano es flojo, otros advierten que su capacidad de trabajo no depende de llegar temprano, sino de su creatividad. El mito, sin

embargo, se alimenta de solidaridades equivocadas y horarios flexibles". *El Universal.* Cuerpo 4. Sección Tendencias. Caracas. 11 de Julio de 1999.

Heckman (1977) "Sample selection bias as a specification error", Econométrica.

Heckman (1976) "The common structure of statistical models of trunctation, sample selection, and limited dependent variables and a simple estimator for such models". The Annals of Economic and Social Measurement, Vol. 5.

Johnson (1984), "Econometric methods". MacGraw Hill, New York.

Ljungqvist, Lars: "Wage structure as implicit insurance on human capital in developed versus underdeveloped countries". Journal of Development Economics, vol. 46 (1995), pp 35-50. New York.

Ljungqvist, Lars: "Economic underdeveloped: The case of a missing market for Human Capital". Journal of Development Economics, vol. 40 (1993), pp 219-239. New York.

Maddala (1983) "Limited-dependent and qualitative variables in Econometrics". Cambridge University Press, Cambridge.

Mincer, J. (1974), "Schooling, experience, and earnings". NBER, Nueva York.

Oficina Central de Estadística e Informática: "30 años de Encuesta de Hogares, 1967-1997". pp 249. Caracas, 1997.

Oficina Central de Estadística e Informática: "Indicadores de la fuerza de Trabajo". Total Nacional. Primer semestre de 1998. pp 163. Caracas, 1998.

Páez, Tomás: "Productividad, salarios y política industrial. La baja productividad global del país afecta de manera directa el salario de nuestros trabajadores y reduce las ganancias de la empresa". *El Universal.* Cuerpo 1. Sección Opinión. Caracas. 3 de Julio de 1999.

Páez, Tomás: "La Paradoja del Capital Humano". *El Universal.* Cuerpo 1. Sección Opinión. Caracas. 9 de Agosto de 1998.

Prendergast, Canice: "What happens within firms? A survey of empirical evidence on compensation polices". National Bureau of Economic Research, Inc. Working paper n° 5802. pp.41.

Psacharopoulos, G.(1987), "Educación para el desarrollo: un análisis de opciones de inversión".

Psacharopoulos, G.(1981), "Higher education and employment the IIEP experience in five developed countries".

Psacharopoulos, G.(1980), "Higher education in developing countries: a cost benefit analisis".

Psacharopoulos, G.(1990), "La pobreza y la distribución de los ingresos en América Latina: historia del decenio de 1980".

Psacharopoulos, G.(1973), "Returne to education: An international comparison". Elsevier-Jossey Bass, San Francisco, CA.

Psacharopoulos, G.(1985), "Returns to education: A futher internacional update and implications", Journal of human Resources 20, nº 4, 583-604.

Rodríguez, José: "Retornos de la Educación en el Perú". Publicaciones del Centro de Investigaciones Sociales, Económicas, Políticas y Antropológicas. Pontificia Universidad Católica del Perú. Serie Documentos de trabajo #112. Septiembre 1993.

Rosenzweig, Mark: "Population Growth and Human Capital Investments: Theory and Evidence". pp. 538-570, Journal of Political Economy, 1990; vol. 98, nº 5.

Schultz Theodore: "Capital Formation by Education", Journal of Political Economy, 1960; "Investment in Human Capital", American Economic Review, 1961.

Soto, Luis: "Rompecabezas salarial". *El Universal.* Cuerpo 1. Sección Opinión. Caracas. 15 de Enero de 1998.

Stokey, Nancy L.: "Human capital, product quality and growth". National Bureau of Economic Research, Inc. Working paper nº 3413. pp.40.

VII. ANEXOS

A.- Análisis de Medias y Varianzas

Debemos recordar que este estudio se realiza sólo para personas ocupadas y que todas las inferencias que se extraigan se refieren a ese grupo específico de la población.

A.1.- Análisis de Medias y Varianzas del Total Muestra

Si analizamos las medias de las variables en estudio, debemos comenzar observando que el grupo general presenta una edad y escolaridad promedio de 36 y 11 años respectivamente.

Las características del mercado laboral venezolano para el período en estudio muestran que tenemos un 53% de personas en el sector formal de la economía así como un 94% de individuos que consideran que su empleo es estable. La ubicación geográfica de las personas está relativamente concentrada en las ciudades capitales o satélites.

Anexo N° 1

Estadísticas Descriptivas del Total de la Muestra

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Ingreso por Hora Trabajada	4	125000	693,10	1527,63
Edad	10	96	36,12	12,80
Años de Educación	0	23	11,35	4,40
Tiempo en la Empresa	0	60	6,47	8,10
Localización Geográfica	1	4	1,46	0,70
Sexo	0	1	0,61	0,49
Mercado Formal	0	1	0,53	0,50
Estabilidad Laboral	0	1	0,94	0,23
Estado Civil	0	1	0,59	0,49
Subempleo	0	1	0,09	0,29
Horas Trabajadas por Semana	1	98	42,37	12,20
Observaciones	12828			

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo 1997, OCEI.
(a): Cálculos Propios.

De acuerdo a los resultados arrojados por la muestra el 61% de las personas encuestadas fueron hombres, por lo tanto observamos que la participación de la mujer en el mercado laboral venezolano, continúa siendo inferior a la del hombre en 22 puntos.

A.2.- Análisis de Medias y Varianzas del Grupo 1

Apreciamos que el grupo de los Profesionales, técnicos, gerentes, administradores, directores, muestra una media en la remuneración por hora de 867,82 bolívares y una desviación de 2113,42.

La gran divergencia que presenta la media de este grupo se explica en la variedad de categorías que se pueden establecer dentro de esta ocupación y que marca notables diferencias en el ingreso que los individuos perciben. Estas diferencias están determinadas por el nivel educativo y por la experiencia, factores que se pueden incrementar con el tiempo y los estímulos recibidos por parte de los empleadores, así como también están

influenciadas por características no mensurables como habilidades innatas y el instrumental técnico utilizado durante la formación en el trabajo ya que este grupo ocupacional busca constantemente la especialización y el uso de herramientas cada vez más sofisticadas.

Cuadro Anexo N° 2

Estadísticas Descriptivas del Grupo 1

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Ingreso por Hora Trabajada	4	125000	867,82	2113,42
Edad	10	96	36,56	12,21
Años de Educación	0	23	13,13	4,25
Tiempo en la Empresa	0	59	6,79	7,73
Localización Geográfica	1	4	1,41	0,69
Sexo	0	1	0,46	0,50
Mercado Formal	0	1	0,56	0,50
Estabilidad Laboral	0	1	0,98	0,15
Estado Civil	0	1	0,59	0,49
Subempleo	0	1	0,08	0,28
Horas Trabajadas por Semana	1	98	41,22	12,60
Observaciones	5776			

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo 1997, OCEI.
(a): Cálculos Propios.

La edad promedio no difiere de la observada en el total de la muestra, y un nivel educativo promedio de 13 años superior a la media general. Las mujeres predominan ligeramente en este grupo ocupacional, la participación masculina alcanza sólo el 46%.

En cuanto a las características laborales observadas podemos establecer que la tendencia es a pertenecer al mercado formal, aunque este tipo de ocupación se puede ejercer por cuenta propia lo que implica que según la clasificación de la OCEI pertenecen al mercado informal, por esta razón tener una tasa de formalidad del 56% no es preocupante, lo que muestra que muchos de nuestros profesionales al no conseguir trabajo en una empresa buscan desarrollar servicios de consultoría y afines. Así observamos que en este grupo los individuos no se consideran subempleados y que cuentan con una alta estabilidad laboral que se encuentra por el 98%.

A.3.- Análisis de Medias y Varianzas del Grupo 2

El grupo de los Empleados de oficina, vendedores y personas en ocupaciones afines presenta ingresos promedio por hora trabajada de 553,54 bolívares y una desviación de 1480,07.

Dentro de esta agrupación también se hace presente la posibilidad de conformar diversidad de categorías, por lo que no se puede llegar a conclusiones generales al observar la escolaridad promedio, 7 años. Se puede considerar que los requerimientos educativos de este grupo ocupacional son menores, dando un mayor peso a la experiencia y habilidades innatas desarrolladas por las personas. En efecto para esta categoría el promedio de tiempo que las personas han transcurrido en su trabajo es de 8 años, superior al observado en la totalidad de la muestra.

Cuadro Anexo Nº 3

Estadísticas Descriptivas del Grupo 2

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Ingreso por Hora Trabajada	14	37500	553,64	1480,07
Edad	10	82	36,82	16,57
Años de Educación	0	20	7,82	4,87
Tiempo en la Empresa	0	56	8,02	11,31
Localización Geográfica	1	3	1,85	0,58
Sexo	0	1	0,94	0,24
Mercado Formal	0	1	0,48	0,50
Estabilidad Laboral	0	1	0,81	0,39
Estado Civil	0	1	0,58	0,49
Subempleo	0	1	0,09	0,28
Horas Trabajadas por Semana	2	84	42,89	10,61
Observaciones	716			

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo 1997, OCEI.
(a): Cálculos Propios.

El 48% de las personas pertenecen al mercado formal, informalidad del 52%. Muchos de estos individuos trabajan por cuenta propia ofreciendo sus servicios, o bien

son clasificados como informales por el tamaño de la empresa para la cual laboran, esto se ratifica con estabilidad laboral por el orden del 81%.

A.4. Análisis de Medias y Varianzas del Grupo 3

El grupo conformado por los Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, trabajadores forestales, mineros y canteros, se caracteriza por poseer una media del ingreso por hora en el orden de los 558,17 bolívares y una desviación de 662,84.

El proceso de tecnificación sufrido por las actividades agropecuarias y de minería demanda un mayor nivel educativo para las personas que desempeñan estas actividades. Esto explica, para este grupo, un promedio de atención al sistema educativo de 10 años.

El 44% de los encuestados pertenecen al mercado formal, indicador de desarrollo de una actividad propia. Este grupo presenta una estabilidad laboral de 90%y concentran su ubicación en centros poblados y ciudades dormitorio. Puede existir un sesgo hacia las zonas urbanas, dadas las dificultades de traslado que puedan sufrir los encuestadores para realizar su trabajo, lo que modificará la certeza de los resultados de la encuesta.

Cuadro Anexo Nº 4

Estadísticas Descriptivas del Grupo 3

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Ingreso por Hora Trabajada	19	20000	558,17	662,84
Edad	11	89	34,40	12,78
Años de Educación	0	23	10,18	3,43
Tiempo en la Empresa	0	60	6,35	8,65
Localización Geográfica	1	4	1,45	0,71
Sexo	0	1	0,85	0,36
Mercado Formal	0	1	0,44	0,50
Estabilidad Laboral	0	1	0,90	0,30
Estado Civil	0	1	0,59	0,49
Subempleo	0	1	0,10	0,30
Horas Trabajadas por Semana	1	98	42,64	10,40
Observaciones	2876			

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo 1997, OCEI.
(a): Cálculos Propios.

El 85% de los individuos de esta categoría son hombres, esto debido al tipo de trabajo a desempeñar demandando condiciones físicas mayores respecto a otro tipo de ocupaciones.

A.5.- Análisis de Medias y Varianzas del Grupo 4

Al realizar el análisis de la categoría Conductores de medios de transporte, comunicaciones, artesanos, operarios en fábricas, trabajadores de los servicios, deportes y diversiones podemos observar la presencia de una remuneración promedio de su jornada laboral por hora que se ubica en el orden de los 512,01 bolívares, presentando una desviación estándar de 488,07.

Muchas de las personas pertenecientes a este grupo trabajan por cuenta propia o empresas pequeñas lo cual explica tasas de formalidad y estabilidad del 55% y 95% respectivamente. El tiempo promedio a permanecer en la empresa es de 5 años, el período más bajo observado comparado con el resto de los grupos.

Las personas que conforman este grupo trabajan en promedio más que los individuos de las otras agrupaciones ocupacionales, esto se debe a que son trabajos que pueden fácilmente extender sus jornadas laborales buscando aumentar los ingresos percibidos ya que nos podemos dar cuenta que sus remuneraciones por hora son en promedio las más bajas de todo el grupo muestral.

Cuadro Anexo N° 5

Estadísticas Descriptivas del Grupo 4

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Ingreso por Hora Trabajada	9	12500	512,01	488,07
Edad	12	87	36,70	12,88
Años de Educación	0	20	9,80	3,86
Tiempo en la Empresa	0	49	5,66	7,33
Localización Geográfica	1	4	1,47	0,68
Sexo	0	1	0,59	0,49
Mercado Formal	0	1	0,55	0,50
Estabilidad Laboral	0	1	0,95	0,21
Estado Civil	0	1	0,58	0,49
Subempleo	0	1	0,10	0,29
Horas Trabajadas por Semana	2	98	44,02	13,11
Observaciones	3315			

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo 1997, OCEI.

(a): Cálculos Propios.

A.6.- Análisis de Medias y Varianzas del Grupo 5

El grupo de Otras ocupaciones N.E.O.G. y trabajadores en ocupaciones no bien identificables y no declaradas arroja una media de 1238,08 bolívares para la remuneración de su trabajo por hora y una desviación de 936,75.

Cuadro Anexo Nº 7

Estadísticas Descriptivas del Grupo 5

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Ingreso por Hora Trabajada	16	6250	1238,08	936,75
Edad	16	63	35,99	10,01
Años de Educación	5	22	16,81	2,68
Tiempo en la Empresa	0	30	7,29	6,93
Localización Geográfica	1	4	1,30	0,70
Sexo	0	1	0,79	0,41
Mercado Formal	0	1	0,77	0,43
Estabilidad Laboral	0	1	0,97	0,16
Estado Civil	0	1	0,68	0,47
Subempleo	0	1	0,03	0,18
Horas Trabajadas por Semana	8	80	42,73	9,60
Observaciones	145			

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo 1997, OCEI.
(a): Cálculos Propios.

En este grupo realizar un análisis es bastante complicado ya que son actividades no bien especificadas o no declaradas con lo que realizar inferencias sobre los resultados planteados es muy arriesgado, sólo se puede concluir que en este grupo la escolaridad promedio es la más alta ubicándose en los 16 años, la edad se mantiene en promedio con los otros grupos en los 36 años y el tiempo que llevan las personas en las empresas se sitúa por el orden medio de los 7 años.

También podemos observar que se tratan de actividades realizadas en su mayoría por hombres. La mayor parte de las personas (77%) se encuentran, en el mercado formal de la economía. Poseen una estabilidad laboral del 97%, y no se consideran subempleadas.

B.- Categorías Ocupacionales Agrupadas

Cuadro Anexo N° 8

Ocupación por Sexo

Ocupación	Total	Masculino	Femenino
Profesionales, técnicos, gerentes, administradores, directores y otros funcionarios de categoría directiva.	5.776	2.652	3.124
Empleados de oficina, vendedores y afines.	716	672	44
Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, trabajadores forestales, mineros, canteros y afines.	2.876	2.431	445
Conductores de medios de transporte, comunicaciones, artesanos, operarios en fábricas, trabajadores de los servicios, deportes y diversiones.	3.315	1.947	1.368
Otras ocupaciones N.E.O.G. y trabajadores en ocupaciones no bien identificables y no declaradas.	145	115	30
Total	12.828	7.817	5.011

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo 1997, OCEI.
(a): Cálculos Propios.

Cuadro Anexo Nº 9

Ocupación por Edad

Ocupación	Total	10 – 14	15 - 24	25 - 44	45 - 64	65 y más
Profesionales, técnicos, gerentes, administradores, directores y otros funcionarios de categorías directivas.	5.776	26	1.020	3.326	1.267	137
Empleados de oficina, vendedores y ocupaciones afines.	716	23	184	286	166	57
Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, trabajadores forestales, mineros, canteros y afines.	2.876	19	741	1.505	550	61
Conductores de medios de transporte, comunicaciones, artesanos, operarios en fábricas, trabajadores de los servicios, deportes y diversiones.	3.315	37	648	1.727	833	70
Otras ocupaciones N.E.O.G. y trabajadores en ocupaciones no bien identificables y no declaradas.	145	0	17	104	24	0
TOTAL	12.828	105	2.610	6.948	2.840	325

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo 1997, OCEI.

(a): Cálculos Propios.

Cuadro Anexo Nº 10

Ocupación por Nivel Educativo

Ocupación	Total	Sin nivel	Pre-escolar	Básica	Media	Técnico superior	Univer-sidad
Profesionales, técnicos, gerentes, administradores, directores y otros funcionarios de categorías directivas.	5.776	151	1	2.170	1.634	577	1.243
Empleados de oficina, vendedores y ocupaciones afines.	716	138	1	475	62	7	33
Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, trabajadores forestales, mineros, canteros y afines.	2.876	115	2	2.078	554	56	71
Conductores de medios de transporte, comunicaciones, artesanos, operarios en fábricas, trabajadores de los servicios, deportes y diversiones.	3.315	215	6	2.369	545	65	115
Otras ocupaciones N.E.O.G. y trabajadores en ocupaciones no bien identificables y no declaradas.	145	0	0	9	27	36	73
TOTAL	12.828	619	10	7.101	2.822	741	1.535

Fuente: Encuesta de Hogares por Muestreo 1997, OCEI.
(a): Cálculos Propios.

EL EMBARAZO ADOLESCENTE EN VENEZUELA Y LOS SUPUESTOS DE UN PROBLEMA

ANITZA FREITEZ L. MARÍA DI BRIENZA P. GENNY ZÚÑIGA A.*

Resumen

Este trabajo estudia el comportamiento sexual y reproductivo de las adolescentes a partir de los datos provenientes de la Encuesta de Población y Familia 1998 (ENPOFAM'98). En la revisión de las características básicas de las adolescentes se destacan algunos aspectos de importancia, como: la distribución por área de residencia, la situación conyugal, la estructura familiar, la inserción social, la educación y el trabajo. En cuanto a la fecundidad, se hace referencia a la evolución de su nivel, al inicio de las relaciones sexuales y de la vida marital y a sus diferencias según la residencia y la educación. Respecto a la regulación de la fecundidad, se analiza el conocimiento de métodos anticonceptivos y del período fértil, el uso pasado y actual de la contracepción, el tipo de métodos utilizados, así como la edad de iniciación en este tipo de prácticas. También es objeto de interés en este estudio aspectos como: los cuidados prenatales, la atención al parto, los nacimientos prematuros y el peso al nacer entre los nacimientos de madres adolescentes. Por último, se recogen algunos argumentos que se han formulado para orientar la discusión del embarazo en la adolescencia como un problema social.
Palabras Claves: Mujeres Adolescentes, Embarazo Adolescente, Fecundidad Adolescente, Diferenciales de Fecundidad, Salud Reproductiva.

Abstract

This paper studies teenage sexual and reproductive behavior in Venezuela based on the 1998 Population and Family Survey (ENPOFAM'98). We analyze the role of a group of variables : residential area, marital status, family structure, social status, education,

---

* Investigadoras del Departamento de Estudios Demográficos del IIES - UCAB.

and labor situation. We analyze the evolution of fertility levels and sexual-marital life initiation by area of residence and education. Fertility levels are also studied using variables measuring knowledge about contraceptive methods and fertility periods, past and current contraception use, type of contraceptive methods used, as well as the age of initiation in contraceptive practices. Other characteristics of interest in the study of teenage sexual and reproductive behavior are: prenatal care, delivery care, premature delivery, and weight at birth of teenager´s babies. Finally, we elaborate on existing thought regarding teenage pregnancy as a social problem.

Résumé

Le présent article montre les résultats d'une étude concernant au comportement sexuel et reproductif des adolescents à partir des données de l'Enquête sur la Population et la Famille 1998 (ENPOFAM'98). Pour examiner les caractéristiques les plus importantes des adolescents on a considéré quelques aspects, tels que: la répartition selon l'aire de résidence, la situation conjugale, la structure familiale, la situation sociale, l'éducation et le travail. Par rapport à la fécondité, l'attention est attirée sur l'évolution de leur niveau, le début des rapports sexuels et de la vie maritale. En ce qui concerne à la régulation de la fécondité, on analyse la connaissance des méthodes contraceptives et de la période fertile, l'usage passé et actuel de la contraception, les types de méthodes, et l'âge à laquelle les adolescents commencent l'usage de quelque méthode pour éviter les naissances. L'intérêt de cette étude est aussi consacré à quelques aspects liés à : la surveillance médicale pendant la grossesse, l'attention dans l'accouchement, les accouchement avant terme et le poids à la naissance. Finalement, quelques questions proposées pour orienter la discussion sur le phénomène de la grossesse à l'âge de l'adolescence comme un problème social sont présentées.
Mots clés: Femmes Adolescentes, Grossesse Adolescente, Fécondité Adolescente, Différences de la Fécondité, Santé Reproductive.

INTRODUCCIÓN

El embarazo adolescente podría entenderse como un problema que sólo atañe a los individuos y a las familias, pero en realidad concierne a la sociedad en su conjunto. Desde los años ochenta, tanto en Venezuela como en muchos otros países ha aumentado significativamente la preocupación por el fenómeno del embarazo adolescente y ello trajo como consecuencia, por una parte, la elaboración de programas y de políticas en las áreas de salud y educación y, por otra, cierto interés por investigaciones sobre el tema con la finalidad de conocer mejor la situación de esta población.

Sin embargo, la investigación de dicho fenómeno desde diferentes enfoques no se ha realizado de manera sistemática, lo cual habría contribuido para promover su discusión teórica y alcanzar en la actualidad una mejor comprensión del tema.

En Venezuela, no se tiene experiencia de una encuesta específica para el estudio del embarazo adolescente, solamente se han conocido algunos aspectos a través de encuestas de fecundidad dirigidas a todas las mujeres en edades fértiles realizadas en los años 1977, 1993 y la más reciente en 1998, denominada Encuesta Nacional de Población y Familia (ENPOFAM'98)[1]. Por otra parte, las Estadísticas Vitales y los Censos de Población y Vivienda, constituyen las otras dos fuentes que nos han aportado información sobre el comportamiento reproductivo de las adolescentes, sin embargo su aprovechamiento ha sido escaso.

En atención al interés antes señalado, el Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB ha realizado un estudio denominado *Comportamiento Sexual y Reproductivo de las Adolescentes* a partir de la ENPOFAM'98, con el apoyo financiero del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP). De ese trabajo se desprende el presente artículo, donde hemos intentado recoger los principales hallazgos obtenidos así como algunas reflexiones en torno a los argumentos que se utilizan frecuentemente al considerar el embarazo adolescente como un problema de carácter social o público.

En ese orden, el lector encontrará en las primeras secciones unas breves referencias a la situación demográfica, socioeconómica y familiar de las adolescentes, definiéndose como tal a las jóvenes de 15 a 19 años. Luego se presentan algunos aspectos concernientes a su comportamiento reproductivo, la regulación de la fecundidad y los cuidados maternos, dejándose para el final algunas reflexiones para la discusión sobre el tema.

1. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS ADOLESCENTES EN VENEZUELA

¿CUÁNTAS SON, DÓNDE ESTÁN?

A partir de los datos provenientes de los Censos de Población y Vivienda y de la ENPOFAM'98 es posible evidenciar la importancia poblacional del grupo de adolescentes con relación a la totalidad de mujeres en edad fértil. En 1961, ellas alcanzaban el 21% del total de mujeres en edades comprendidas entre los 15 y 49 años, pasando en 1971

1 La ENPOFAM'98 es una investigación a escala nacional especializada en el tema de la fecundidad. Su población objeto de estudio fueron las mujeres en edad fértil de 15 a 49 años. Esta encuesta se levantó entre agosto y diciembre de 1998 bajo la responsabilidad de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), entrevistándose a una muestra de 7.075 mujeres.

al 25%. Según la ENPOFAM'98 el peso de las jóvenes de 15 a 19 años se ha reducido a 18%, reflejo de los cambios en la estructura por edad de la población como consecuencia del descenso de la fecundidad.

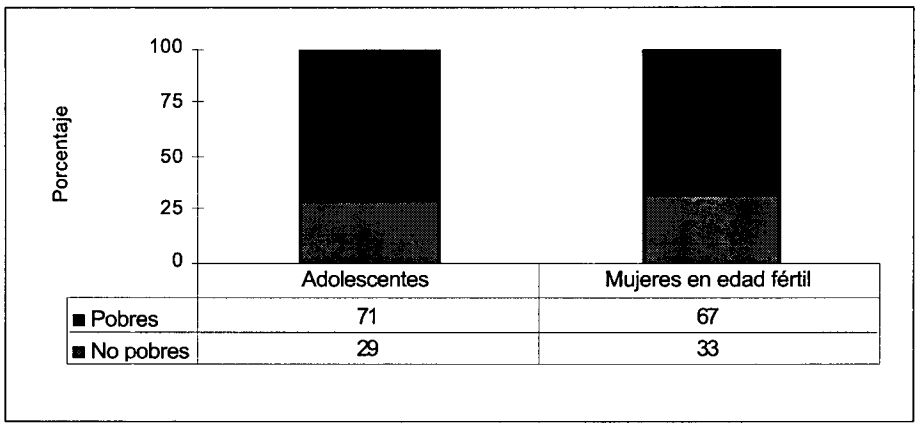
En cuanto al lugar de residencia, la mayoría vive en ciudades de 25.000 habitantes y más (53%), sólo el 14% se encuentra en el Area Metropolitana de Caracas mientras que el 33% vive en el Resto del país, en centros urbanos menores de 25.000 habitantes y en las áreas rurales. Cabe destacar que la mayoría de estas adolescentes siempre han vivido en el mismo lugar de residencia y que el lugar de socialización, es decir, el sitio en el cual pasaron sus primeros 12 años de vida ha sido para la mayoría (70%) la ciudad de Caracas o zonas urbanas. Esta última variable es importante debido a que contribuye al entendimiento de las diferencias de comportamiento relacionados con la transmisión de valores y normas.

¿CUÁL ES SU SITUACIÓN SOCIAL Y FAMILIAR?

La situación social o de pobreza de las adolescentes fue determinada a partir de la aplicación del Método Graffar Modificado[2], procedimiento que permite establecer una estratificación de los hogares de acuerdo a diferentes niveles de pobreza o de bienestar. Los datos arrojados por la encuesta evidencian una alta proporción de adolescentes en hogares pobres –7 de cada 10–, situación que no es distinta si se observa al conjunto de mujeres en edad fértil (gráfico 1).

2 La ENPOFAM'98 incluyó una sección sobre Estratificación Social que consideraba una serie de preguntas que permiten la aplicación del Método Graffar Modificado por Méndez Castellano. Este método se basa en la construcción de un índice compuesto que distribuye a los hogares en cinco estratos socio-económicos (Méndez Castellano y de Méndez, 1994: 7-35). "A los efectos del estudio sobre el Comportamiento Sexual y Reproductivo de las Adolescentes", dado que la población objeto de análisis se reducía a las mujeres de 15 a 19 años, se decidió agrupar a los cinco estratos en dos categorías a fin de manejar más adecuadamente los niveles de desagregación de las variables. Así, las "no pobres" corresponden a los estratos I al III y las "pobres" comprenden los estratos IV y V pertenecientes a los hogares en situación de pobreza relativa y pobreza crítica.

Gráfico 1. Distribución porcentual de las adolescentes y mujeres de 15 a 49 años según condición de pobreza. ENPOFAM'98



Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

En cuanto a su situación conyugal, se tiene que el 80% de las adolescentes son solteras, mientras que el 17% ya había constituido una familia con uniones legales o consensuales. Respecto a la situación familiar se ha encontrado que 7 de cada 10 adolescentes viven con ambos padres o con uno de ellos, mientras que 2 ya han formado su propia familia y 1 vive con otras personas sin formar parte de algún núcleo familiar. Al considerar el tipo de familia a la que pertenecen las adolescentes se tiene que un 47% forma parte de una familia nuclear, mientras que el 46% pertenece a una familia extensa.

En general puede afirmarse que la estructura familiar de las jóvenes cambia con relación a la condición socioeconómica debido a que, entre las no pobres que viven con sus padres es más común constituir una familia nuclear. De las adolescentes que han constituido su propia familia 2 de cada 10 viven con su pareja, 5 con su pareja e hijos y 2 encabezan a esa edad un núcleo monoparental, ellas solas están a cargo de al menos un hijo.

¿Estudian, asisten a la escuela?

A la fecha de la encuesta, un poco menos de la mitad de las adolescentes (47%) habían acumulado 10 o más años de escolaridad, mientras que un tercio se constituye por quienes completaron la escuela básica o sólo habían aprobado el séptimo u octavo grado. Finalmente resta un 20% que no supera los 6 años de instrucción. Existe una diferencia importante en los años de escolaridad alcanzados según el área de residencia,

debido a que cuanto más urbanizado sea éste es más amplia la oferta de oportunidades educativas y la valoración positiva de la educación. Así sólo 1 de cada 3 adolescentes pertenecientes a las áreas rurales supera la escuela básica (cuadro 1). Lo mismo ocurre cuando se discrimina por pobreza, puesto que la brecha de años de educación entre pobres y no pobres es de 2 años a favor de éstas últimas, lo cual revela la limitación de recursos de las familias además de evidenciar una diferencia importante entre tener y no tener acceso y/o posibilidades de mantenerse en el sistema educativo.

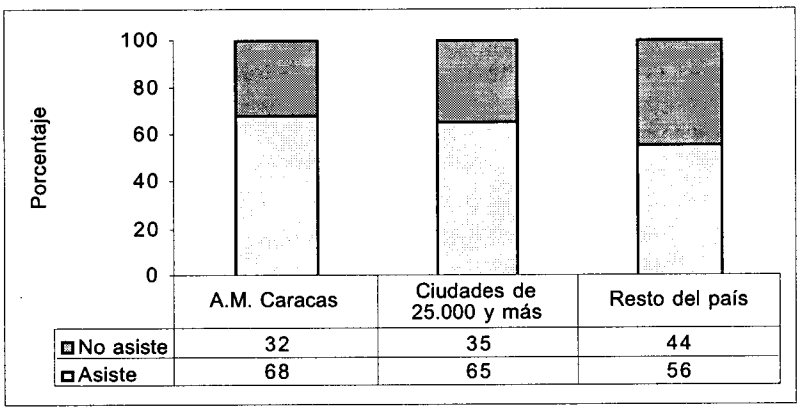
Cuadro 1
Distribución porcentual de las adolescentes por años de instrucción según área de residencia y condición de pobreza. ENPOFAM'98

Area de residencia y condición de pobreza	Años de instrucción		
	0 a 6	7 a 9	10 y más
Area de residencia*			
A.M. de Caracas	15,4	31,7	52,9
Ciudades de 25000 y más	12,5	33,2	54,3
Resto del país	33,2	34,8	32,0
Condición de pobreza*			
No pobres	6,7	20,7	72,6
Pobres	24,9	38,7	36,4
Total	19,7	33,6	46,7

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.
* $X^2 = p < 0,05$

Este aspecto se evidencia de igual manera cuando se revisa la asistencia de las adolescentes a los centros de educación formal, puesto que si éstas viven en áreas menos urbanizadas o son pobres, las tasas de asistencia escolar se reducen. En el Resto del País alcanza el 56%, mientras que en el Area Metropolitana de Caracas es 68%. Entre las pobres dicha proporción es del orden de 55% en tanto que en el grupo de las no pobres es de 81% (gráficos 2 y 3).

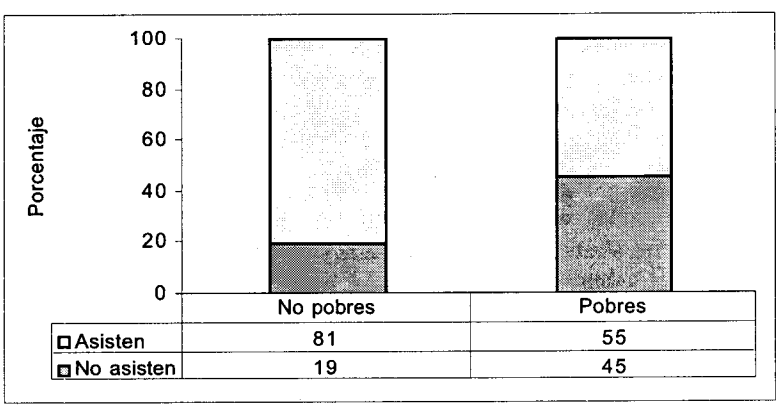
Gráfico 2
Distribución porcentual de las adolescentes por asistencia escolar según área de residencia. ENPOFAM'98



	A.M. Caracas	Ciudades de 25.000 y más	Resto del país
No asiste	32	35	44
Asiste	68	65	56

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

Gráfico 3
Distribución porcentual de las adolescentes por asistencia escolar según condición de pobreza. ENPOFAM'98



	No pobres	Pobres
Asisten	81	55
No asisten	19	45

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

La deserción escolar está muy relacionada con factores económicos, de modo que a partir de la crisis iniciada en los años ochenta sus índices han mostrado un importante deterioro. El hecho de que las adolescentes ya no asistan regularmente a un centro de enseñanza y que ya no estén vinculadas a ese espacio institucional donde tienen lugar una serie de procesos de interacción social, supone la restricción de ampliar no solamente los aspectos cognoscitivos, sino también la transmisión de ideas y valores modernos sobre el papel de la mujer en la familia y la sociedad. Todo lo cual puede tener diversas implicaciones con respecto al inicio de sus experiencias en materia de relaciones sexuales, ingreso a la vida conyugal, llegada del primer hijo y el uso de anticonceptivos. Según los datos de la ENPOFAM'98, el 20% de las adolescentes hace más de dos años que perdieron el vínculo con la escuela. Esta proporción se incrementa cuando las adolescentes se ubican en el área rural, cuando aumentan los niveles de pobreza y cuando ya han formado su propia familia (cuadro 2).

¿CUÁNTAS TRABAJAN?

La mayor parte de las adolescentes no se encontraban trabajando al momento de la encuesta, sin embargo de ese grupo que declaró estar trabajando (14%) en su mayoría se desempeñan en ocupaciones relacionadas con los servicios, vendedoras, y empleadas de oficinas. Cuando se combina la educación con el trabajo, se tiene que un grupo importante (30%) se encuentra excluida tanto del sistema educativo como del mercado de trabajo, proporción que aumenta entre las adolescentes de mayor edad; entre 18 y 19 años.

Este ingreso temprano de las adolescentes a la vida laboral, si bien puede, en alguna medida, contribuir a resolver una necesidad inmediata como es la de incrementar el ingreso familiar, a largo plazo puede significar más un problema debido a que, la participación económica puede estar compitiendo o interfiriendo con las actividades referidas a la educación, lo cual trae como consecuencia que se alcance una menor formación y, por lo tanto, se tendrán mayores dificultades a la hora de encontrar un buen empleo en edades más adultas (M. Burt, 1998: 6).

Como ocurre con las características anteriores, mientras las adolescentes se ubican en contextos menos urbanos, aumenta la proporción de las que no estudian ni trabajan, así, en el A.M. de Caracas este porcentaje alcanza un 22% mientras que en el Resto del País es el 37%. De la misma forma, con respecto a la situación conyugal el 77% de las adolescentes que se encontraban en unión declararon no trabajar ni estudiar, mientras que entre las solteras esa proporción sólo alcanza el 20%. Por último, 7 de cada 10 adolescentes que viven con sus padres sólo estudian, mientras que esa misma relación la presentan las que han formado una familia, pero a diferencia de las anteriores, éstas no estudian ni trabajan (cuadro 3).

Cuadro 2

Distribución porcentual de las adolescentes por vínculo escolar según características seleccionadas. ENPOFAM'98

Características seleccionadas	Pérdida del vínculo		Asisten	Nunca asistieron	No declar.	Total
	Menos 2 años	2 años o más				
Area de residencia*						
A.M. de Caracas	16,8	14,5	67,0	1,1	0,6	156.703
Ciudades de 25000 y más	19,0	15,5	64,3	0,7	0,5	618.958
Resto del país	13,0	29,6	56,0	0,8	0,7	382.061
Persona con quien viven*						
Viven con sus padres	16,6	9,0	73,7	0,3	0,3	801.607
Ambos padres	17,4	6,6	75,6	0,0	0,4	597.054
Uno de los padres	14,3	16,1	68,1	1,3	0,3	204.553
Formaron su propia familia	18,0	60,1	18,7	2,3	0,9	200.754
Vive con su pareja	33,3	39,5	24,4	2,8	0,0	48.342
Vive con su pareja e hijos	15,1	69,3	11,0	2,8	1,8	103.573
Vive sola con sus hijos	9,1	60,8	29,4	0,8	0,0	48.839
Vive con otras personas	13,5	12,6	70,0	1,9	2,1	97.148
Años de escolaridad*						
0 a 6 años	20,3	54,4	20,0	4,0	1,3	228.145
7 a 9 años	14,3	20,3	65,1	0,0	0,3	388.647
10 y más	17,0	5,3	77,2	0,0	0,5	540.930
Condición de pobreza*						
No pobres	11,8	6,8	80,7	0,5	0,2	331.839
Pobres	18,8	25,3	54,3	0,9	0,8	820.483
Total	16,7	20,0	61,9	0,8	0,6	1.157.722

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

* $X^2 = p < 0,05$

Cuadro 3
Distribución porcentual de las adolescentes por situación frente al estudio y el trabajo según características seleccionadas. ENPOFAM'98

Características seleccionadas	Estudio y trabajo					Total
	Ni trabaja ni estudia	Solo estudia	Solo trabaja	Estudia y trabaja	No declar.	
Grupos de edad*						
15 a 17	26,6	63,4	5,0	4,2	0,8	715.724
18 a 19	35,9	42,2	10,7	10,5	0,7	441.998
Area de residencia*						
A,M, de Caracas	21,7	59,0	10,2	8,0	1,1	156.703
Ciudades de 25000 y más	28,3	56,3	6,7	7,9	0,7	618.958
Resto del país	36,6	52,1	6,7	3,9	0,8	382.061
Situación conyugal						
Casadas	77,2	6,9	10,7	2,8	2,4	190.462
Soltera	19,6	66,7	5,6	7,6	0,5	928.932
Otra situación	53,1	18,8	27,0	1,1	-	38.328
Persona con quien viven*						
Viven con sus padres	20,6	66,9	5,4	6,8	0,3	801.607
Ambos padres	18,9	69,5	5,5	6,0	-	597.053
Uno de los padres	25,6	59,0	5,0	9,1	1,3	204.554
Formaron su propia familia	68,5	14,5	10,5	4,2	2,3	200.752
Vive con su pareja	61,1	21,1	11,6	3,3	2,8	48.342
Vive con su pareja e hijos	80,5	7,8	5,7	3,2	2,8	103.572
Vive sola con sus hijos	50,4	22,0	19,4	7,4	0,8	48.838
Vive con otras personas	19,9	57,2	8,3	12,8	1,9	97.148
Condición de pobreza*						
No pobres	14,7	72,4	4,0	8,3	0,5	331.840
Pobres	36,4	48,3	8,5	5,9	0,9	820.482
Total	30,2	55,3	7,2	6,6	0,8	1.157.722

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.
* $X^2 = p < 0,05$

2. FECUNDIDAD

¿TIENDE LA FECUNDIDAD ADOLESCENTE A DISMINUIR?

El análisis efectuado aquí sobre el nivel de la fecundidad adolescente se realiza a través de dos medidas usadas frecuentemente: la tasa específica de fecundidad para las mujeres de 15 a 19 años y la proporción de mujeres que han tenido un hijo a una edad adolescente determinada (15, 18 ó 20 años) basada en la experiencia de las mujeres que han completado recientemente el período de la adolescencia (20-24 años). La primera medida describe la incidencia actual de la fecundidad mientras que la segunda tiene la ventaja de describir más exactamente el "tempo" (timing) de la fecundidad precoz (S. Singh, 1998: 119). En cuanto al aspecto de la medición de la fecundidad adolescente S. Singh plantea la necesidad de profundizar su investigación, ya que aun no se tiene muy claro cual procedimiento es más adecuado para conocer las tendencias de este fenómeno (S. Singh, 1998: 120).

Los resultados de la ENPOFAM'98 revelan que actualmente el nivel de la fecundidad de las jóvenes de 15 a 19 años es del orden de 86,5 hijos nacidos vivos por cada mil mujeres. Las tasas de fecundidad en ese rango de edad muestran que el nivel ha disminuido en el curso del período transcurrido entre las tres encuestas consideradas, al punto que en el lapso de casi dos décadas este indicador ha perdido 11 puntos, lo cual representa una reducción del 11% respecto al nivel que se observaba en 1977 (cuadro 4).

Cuadro 4
Tasas específicas de fecundidad para las mujeres de 15 a 19 años y su peso sobre la fecundidad total 1/. ENF'77, ENSO'93 y ENPOFAM'98

Encuestas	Tasas 15 a 19 por mil	Tasa Global de fecundidad	Porcentaje de fecundidad adolescente
ENF'77	97,0	4,22	11,5
ENSO'93	81,3	2,72	14,9
ENPOFAM'98	86,5	2,73	15,9

Fuente: ENF'77, ENSO'93 y ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.
1/ Estimadas con base en los nacimientos ocurridos durante los 5 años previos a la fecha de la encuesta.

Si bien las tasas de fecundidad de las adolescentes muestran cierta tendencia a la baja, su peso sobre la fecundidad total, por el contrario, se ha incrementado. Ello se explica porque la disminución de las tasas de fecundidad no se ha producido al mismo ritmo en todos los grupos de edad, en otras palabras, las más jóvenes han reducido su fecundidad más lentamente que el resto y, en consecuencia, su contribución a la fecundidad total se ha hecho más notable.

La segunda medida referida a la proporción de mujeres de 20 a 24 años que han tenido un hijo antes de cumplir los 20 años, muestra que alrededor de 1 de cada 3 de las mujeres que recientemente completaron su período de adolescencia tuvo su primer hijo antes de los 20 años. Puede apreciarse que este indicador no parece acompañar la tendencia decreciente de la tasa, al mantenerse alrededor de 30% a lo largo del período de observación (cuadro 5).

Cuadro 5
Porcentaje de mujeres de 20 a 24 años que tuvieron su primer hijo antes de cumplir 15, 18 y 20 años
ENF'77, ENSO'93 y ENPOFAM'98

	Porcentaje de mujeres que tuvieron su primer hijo nacido vivo antes de:		
Encuestas	15	18	20
ENF'77	0,9	14,7	30,9
ENSO'93	3,2	14,4	31,8
ENPOFAM'98	6,5	17,7	35,4

Fuente: ENF'77, ENSO'93 y ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

DIFERENCIAS SOCIO-ECONÓMICAS DE LA FECUNDIDAD ADOLESCENTE

La ENPOFAM'98 muestra claramente que la tasa de fecundidad adolescente disminuye a medida que el lugar de residencia es más urbanizado, así pues, el nivel de la fecundidad entre las jóvenes que habitan en el Resto del país es 51% superior al de aquéllas que viven en el A.M. de Caracas (cuadro 6). De la misma manera, es más frecuente la maternidad antes de los 15, 18 y 20 años entre las adolescentes que residen en las áreas menos urbanizadas y las diferencias son aún más marcadas mientras es más temprana la llegada del primer hijo. Ello se evidencia con las diferencias entre el

porcentaje de madres antes de los 15 años puesto que éste es 5 veces más elevado en el Resto del país en comparación con el A.M. de Caracas, mientras que si se considera a las madres antes de los 20 años, la diferencia es sólo 2 veces más alta (cuadro 7).

Cuadro 6

Tasas específicas de feundidad para las mujeres de 15 a 19 años y su peso sobre la fecundidad total 1/, según área de residencia y años de instrucción. ENPOFAM'98

Area de residencia y años de instrucción	Tasas 15 a 19 por mil	Tasa Global de Fecundidad	Porcentaje de fecundidad adolescente
Area de residencia			
A.M. de Caracas	62,0	1,9	16,4
Ciudades 25,000 y más	71,4	2,1	17,0
Resto del país	93,8	3,7	12,8
Años de instrucción			
0 a 6 años	166,1	4,2	19,8
7 a 9 años	83,2	2,7	15,5
10 y más	41,1	1,8	11,3

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

1/ Estimadas con base en los nacimientos ocurridos durante los tres años previos a la fecha de la encuesta.

Cuadro 7

Porcentaje de mujeres de 20 a 24 años que tuvieron su primer hijo antes de cumplir 15, 18 y 20 años según área de residencia y años de instrucción. ENPOFAM'98

Area de residencia y años de instrucción	Porcentaje de mujeres que tuvieron su primer hijo nacido vivo antes de: 15	18	20
Area de residencia			
A.M. de Caracas	2.1	9.3	23.9
Ciudades 25.000 y más	5.8	14.2	31.3
Resto del país	9.7	27.1	47.2
Años de instrucción			
0 a 6 años	17.0	38.7	63.5
7 a 9 años	10.6	26.5	48.2
10 y más	1.0	6.4	19.9

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

En cuanto a la educación, los datos de la ENPOFAM'98 muestran al igual que en otras investigaciones, que la educación formal tiene un efecto negativo sobre la fecundidad más importante que la variable área de residencia. Así, las jóvenes menos instruidas tienen una fecundidad que puede ser hasta 4 veces más alta que las adolescentes con más años de educación formal acumulados. Igualmente, entre quienes apenas habían aprobado 6 o menos años de instrucción es más elevada la proporción de jóvenes que tuvieron su primer hijo antes de los 15 años. Estos datos dan cuenta de que la permanencia en el sistema educativo es un factor clave para el retardo de la maternidad puesto que entre las más instruidas 1 de cada 5 habían sido madres antes de los 20 años, mientras que entre las jóvenes que han acumulado pocos años de instrucción esa relación aumenta a 2 de cada 3.

LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL Y LA PRIMERA UNIÓN

La importancia del conocimiento sobre la edad de la primera relación sexual se debe a que generalmente indica el comienzo de la etapa de exposición al riesgo de procrear y esto es particularmente relevante para el caso de las adolescentes. Según los datos de la ENPOFAM'98 el 13% de las adolescentes ya había tenido relaciones sexuales[3] cifra que es bastante inferior al compararla con la información proveniente de la ENJUVE'93 puesto que según esta fuente las iniciadas sexualmente alcanzan el 25%. (M.Angulo,1995:18). De igual forma, al comparar con otros países latinoamericanos como Brasil, Costa Rica y República Dominicana, se tiene que la cifra se encuentra alrededor de un tercio del total de las adolescentes (S.Singh et al.,2000:5)

Al revisar este comportamiento según la escolaridad alcanzada se tiene que entre las menos instruidas 1 de cada 3 había tenido relaciones sexuales mientras que entre aquéllas con 10 o más años de instrucción la proporción de adolescentes en esa condición se reduce al 4%. Otra variable que marca cierta diferencia en este comportamiento es la situación de pobreza, puesto que la proporción de las que han tenido relaciones sexuales y no son pobres es mucho menor que entre aquéllas pertenecientes a hogares pobres, (17% contra 4%) (cuadro 8).

---

3 Por razones que no conocemos la ENPOFAM'98 presenta una tasa de no-respuesta sumamente elevada, la cual muestra un comportamiento creciente en función de la edad. Para el conjunto de las mujeres en edades fértiles la no-respuesta se sitúa en 38% y entre las adolescentes en el orden de 17%. Por lo tanto se recomienda tomar estos resultados con precaución.

Cuadro 8
Porcentaje de mujeres de 15 a 19 años que han tenido su primera relación sexual según características seleccionadas. ENPOFAM'98

Características seleccionadas	15 a 19 años		
	Han tenido relaciones	Total 1/	Porcentaje
Años de instrucción			
0 a 6 años	59,766	182,127	32.8
7 a 9 años	44,039	317,340	13.9
10 y más	18,813	457,143	4.1
Condición de pobreza			
Pobres	12,618	293,779	4.1
No pobres	110,450	659,498	16.7

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.
1/ Excluye los casos sin información sobre el inicio de la actividad sexual.

Entre las mujeres de 20 a 24 años de edad se tiene que 1 de cada 4 se había unido por primera vez antes de cumplir los 18 años. Si se revisa esa relación para las zonas menos urbanizadas, esta se eleva a 2 de cada 5 y aumenta aún más entre las menos instruidas, 1 de cada 2 (cuadro 9).

Cuadro 9

Porcentaje de mujeres de 20 a 24 años que se unieron por primera vez antes de 15, 18 y 20 años según características seleccionadas. ENPOFAM'98.

Características seleccionadas	Porcentaje de mujeres que se unieron antes de:		
	15	18	20
Area de residencia			
A.M.de Caracas	0.8	11.0	26.9
Ciudades de 25.000 y más	4.6	20.9	40.5
Resto del país	7.4	42.7	55.8
Años de instrucción			
0 a 6	13.4	52.3	67.4
7 a 9	7.3	37.7	55.9
10 y más	0.9	12.5	29.7
Condición de Pobreza			
No pobres	0.7	12.4	25.9
Pobres	6.9	32.5	51.2
Total	4.9	26.5	43.4

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

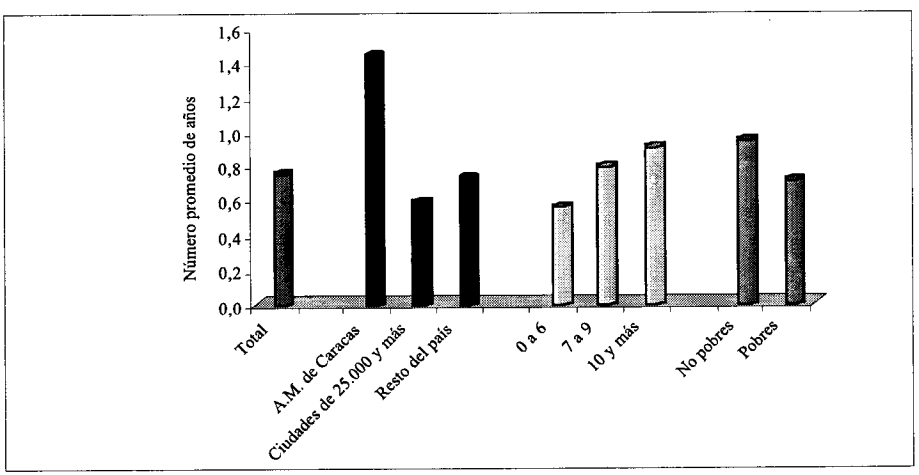
Al igual que la iniciación de la actividad sexual, el comienzo de la vida marital está notablemente condicionado por algunos factores que pueden reflejar la aproximación de las mujeres a esquemas de valores modernos, opuestos a la formación de uniones en edades precoces, precisamente cuando se espera que las jóvenes no asuman otra responsabilidad que la de consagrarse a su formación educacional para la posterior participación en los ámbitos económicos, social y político.

Cuando se revisa el comportamiento de las adolescentes en cuanto a la iniciación de la relación sexual y de la vida marital, se evidencia que es más frecuente que las jóvenes

residentes en zonas rurales y menos instruidas o en condición de pobreza inicien más precozmente la actividad sexual, pero su período de libertad sexual tiende a ser reducido en razón de una primera unión también temprana, lo cual se presenta de manera contraria en el caso de las jóvenes "más modernas" quienes retardan la iniciación sexual pero prolongan más su período de libertad sexual (gráfico 4).

Gráfico 4

Número promedio de años transcurridos entre la primera relación sexual y la primera unión entre las mujeres de 20 a 24 años unidas antes de los 20 años, según características seleccionadas. ENPOFAM'98



Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

3. REGULACIÓN DE LA FECUNDIDAD

¿Conocen y usan métodos anticonceptivos?

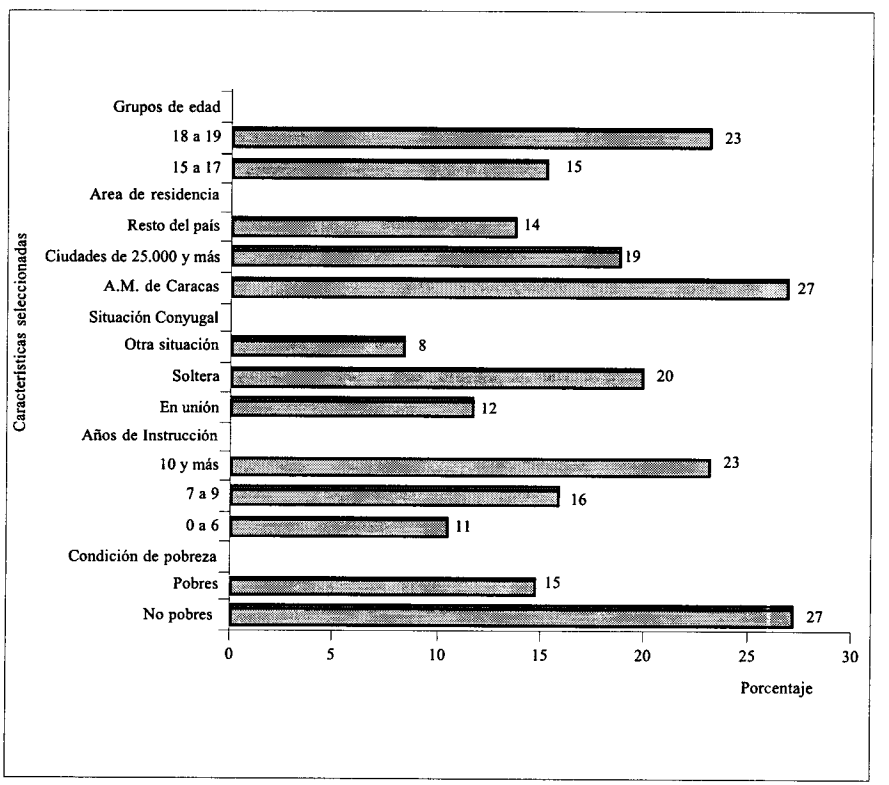
Entre las adolescentes el conocimiento de al menos un método para evitar los nacimientos es casi universal. Según los datos de la ENPOFAM'98 el más conocido son las pastillas mientras que el condón, el DIU y la esterilización es conocido por el 80% de las adolescentes. Con relación a métodos tradicionales como el ritmo y el retiro, el conocimiento es menor y más aún cuando las adolescentes son más jóvenes. Por otra parte, apenas el 18% de las adolescentes declararon conocer su período fértil, sin

embargo llama la atención que entre las mujeres de mayor edad sólo 1 de cada 4 declaró de manera correcta sobre su período de mayor fertilidad, se tiene entonces que a pesar de que muchas mujeres conocen diferentes métodos anticonceptivos, ignoran el funcionamiento de su sistema reproductivo.

Al examinar el conocimiento que tienen las adolescentes del período fértil diferenciadas por algunas características socioeconómicas, se observa que si las jóvenes viven en zonas más urbanizadas, tienen más años de escolaridad y no son pobres, evidencian un mejor conocimiento de su período fértil. Como elemento adicional de atención, se destaca que las mujeres que se declararon solteras conocen mejor su ciclo que aquéllas que dijeron estar unidas o ya lo habían estado a la fecha de la encuesta (gráfico 5).

Gráfico 5

Porcentaje de adolescentes que conocen su período fértil, según características seleccionadas. ENPOFAM'98



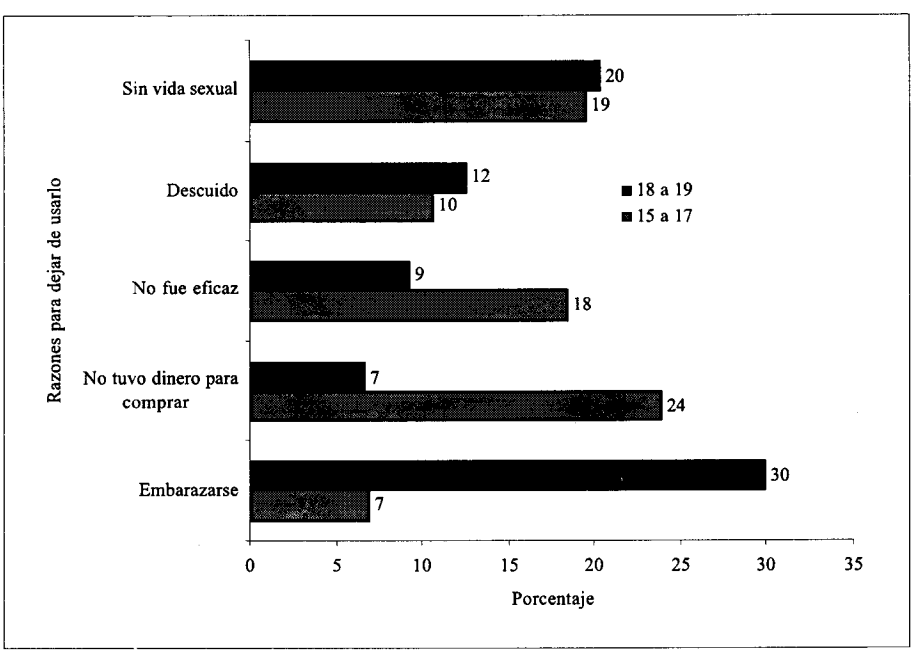
Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

Si se revisa el uso pasado de anticonceptivos se observa que el 18% declaró haber practicado alguna vez la contracepción, sin embargo, el porcentaje mayor de quienes usaron la contracepción se presenta para adolescentes residentes en el A.M. de Caracas, entre las que tienen menos años de instrucción acumulados y entre aquéllas que se encuentran en situación de pobreza.

Por lo general se piensa que en la mayoría de los casos la maternidad en la adolescencia es un embarazo no deseado, sin embargo, al examinar la información de las adolescentes usuarias alguna vez de métodos anticonceptivos, se tiene que 1 de cada 5 adolescentes declararon haber dejado de usar el método para embarazarse y esta proporción aumenta (30%) entre aquellas en edades comprendidas entre los 18 y 19 años. Al parecer la maternidad para las mujeres menores de 20 años podría representar un proyecto de vida, dependiendo de las condiciones socioeconómicas y de las opciones que la sociedad les ofrece. La segunda razón por la cual declararon dejar de usar algún método es la interrupción de la vida sexual y entre las más jóvenes la falta de recursos económicos que le permita adquirirlos (gráfico 6).

Gráfico 6

Porcentaje de adolescentes alguna vez usuarias de la contracepción por razones para dejar de usar el último método según grupos de edad. ENPOFAM'98

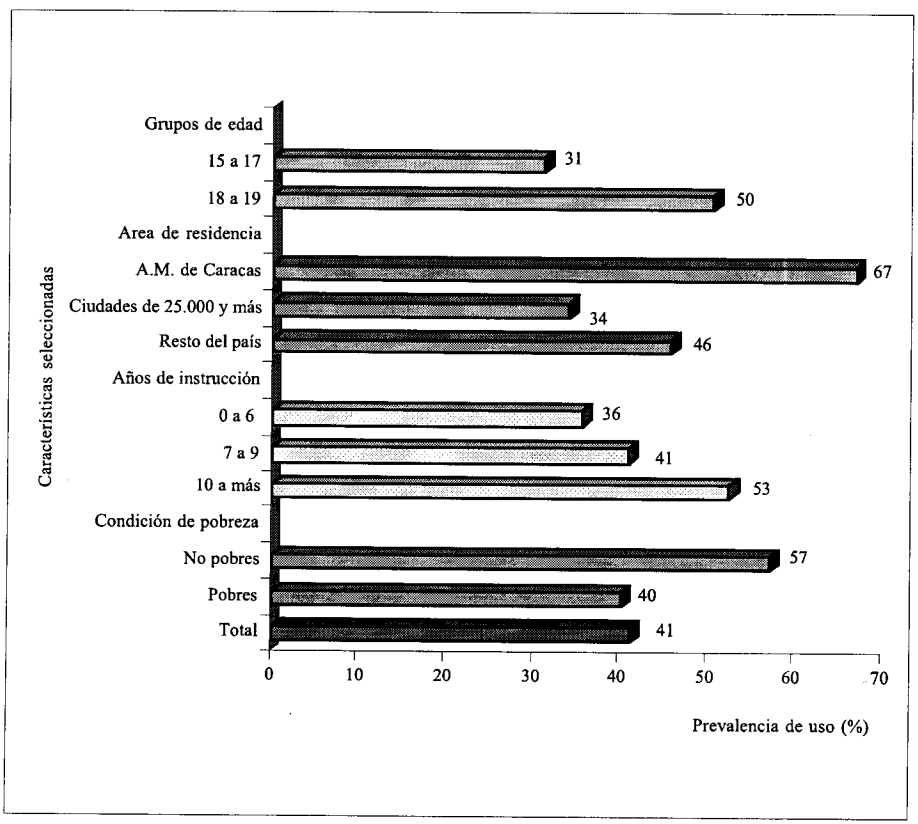


Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

En cuanto a la prevalencia actual del uso de métodos anticonceptivos entre adolescentes se observa que el 11% del total declaró estar usando algún método, porcentaje que se eleva a 19% para aquéllas entre 18 y 19 años. Las pastillas aparecen como el método de mayor prevalencia entre las adolescentes unidas (26%), seguidamente se encuentra el DIU (5%) y el retiro (2%). La prevalencia de uso de anticonceptivos es mayor entre quienes habitan en el A.M. de Caracas, entre las no pobres, y entre quienes han superado al menos la escuela básica. Lo anterior significa que tienen mejor acceso quienes residen en áreas más urbanizadas, donde hay mayor difusión de información y además existen más lugares donde puedan acceder a los métodos, quienes tengan una situación social más favorable y una mayor escolaridad (gráfico 7).

Gráfico 7

Tasas de prevalencia de uso de la contracepción entre adolescentes en unión por características seleccionadas. ENPOFAM'98



Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

Con relación a la fuente de suministro del método en uso se observa que casi 4 de cada 5 declararon obtenerlo a través de farmacias, posteriormente se encuentran los establecimientos de salud de carácter público. Llama la atención que tratándose de mujeres económicamente dependientes, los servicios de salud del sector público tengan tan poca participación como fuentes de suministro de métodos anticonceptivos.

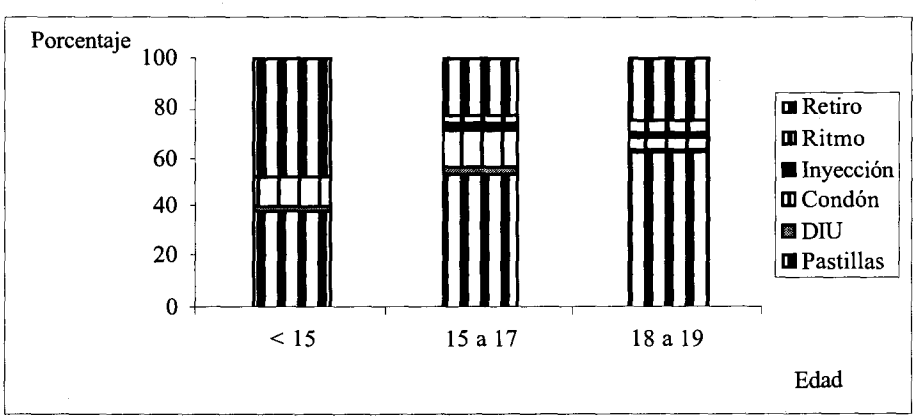
En cuanto a la iniciación del uso de métodos anticonceptivos durante la adolescencia, ésta ha tenido lugar en 1 de cada 3 mujeres de 20 a 24 años. Dicha proporción resulta inferior a los porcentajes de las mujeres iniciadas sexualmente (43,4%) y de las que ingresaron a la primera unión antes de 20 años (43,9%), diferencias que muestran que la actividad sexual, en muchos casos, se inicia sin protección y que el uso de los anticonceptivos frecuentemente comienza después de la llegada del primer hijo.

Otro dato de interés tiene que ver con el momento de uso del método y la permanencia en la escuela. Según la ENPOFAM'98, 3 de cada 5 adolescentes alguna vez usuarias de la contracepción se iniciaron después de haber abandonado la escuela. De igual forma, al diferenciar a la población entre pobres y no pobres se tiene que entre las primeras es más frecuente el inicio de la regulación previo a la pérdida del vínculo escolar.

Por último, respecto al tipo de método con el cual las adolescentes iniciaron la práctica de la contracepción se encuentra que poco más de la mitad de las jóvenes optó por las pastillas, en segundo lugar aparece el retiro y seguidamente el condón. Es más frecuente entre las más jóvenes que el retiro sea el primer método usado y en edades mayores es más común el uso de las pastillas (gráfico 8).

Gráfico 8

Distribución porcentual de las adolescentes alguna vez usuarias de anticonceptivos por edad al iniciar el uso, según el primer método utilizado. ENPOFAM'98



Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

4. ALGUNOS ASPECTOS DE LOS CUIDADOS MATERNOS

La ENPOFAM'98 permite aproximarnos al conocimiento de algunos aspectos que guardan relación con la salud materno-infantil relativa al grupo de mujeres que tienen sus hijos a edades adolescentes. A tales efectos, tomando en cuenta los nacimientos vivos en los 5 años previos a la encuesta de madres menores de 20 años, a continuación se revisan los cuidados durante la etapa prenatal, el lugar del parto y las características del mismo.

Al respecto la encuesta arroja, en primer lugar, que en el 89% de los casos las madres acudieron a un establecimiento de salud al menos una vez para el control prenatal, de manera que 1 de cada 10 nacimientos de madres adolescentes ocurrió sin ningún tipo de seguimiento durante el embarazo. Si se considera el grado de escolaridad se observa una mayor proporción de nacimientos sin control entre las madres con niveles educativos más bajos (cuadro 10).

Cuadro 10
Distribución porcentual de los nacimientos de madres adolescentes en los 5 años previos a la encuesta por asistencia al control prenatal según características seleccionadas. ENPOFAM'98.

	Cuidado prenatal			
Características seleccionadas	Si	No	No declarado	Total
Edad de la madre al nacimiento*				
Menos de 18	89,9	8,2	1,9	237.883
18 - 19	88,1	10,4	1,5	288.039
Area de residencia *				
A,M, de Caracas	94,0	5,2	0,8	50.067
Ciudades de 25,000 y más	86,8	10,3	2,9	266.210
Resto del país	90,4	9,2	0,4	209.645
Años de instrucción **				
0 a 6 años	84,4	14,3	1,3	220.987
7 a 9 años	93,3	4,4	2,2	161.866
10 y más	91,0	7,3	1,6	143.069
Total	88,9	9,4	1,7	525.922

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

* $X^2 = p > 0,05$ ** $X^2 = p < 0,05$

En segundo lugar, la encuesta permite evidenciar en qué medida la atención durante la etapa prenatal es oportuna, aspecto que contribuye a disminuir los riesgos a los que pueden estar expuestas las mujeres que tienen sus hijos a edades tempranas. La ENPOFAM'98 indica que sólo en el 68% de los nacimientos las madres iniciaron el control durante el primer trimestre del embarazo y con ello la mediana del número de meses al primer control es 2,7, valor que expresa que el 50% de los embarazos comenzaron a ser controlados después de este período de gestación.

Al respecto la educación de nuevo marca una diferencia importante en el comportamiento de las adolescentes, puesto que entre aquéllas que tienen 7 o más años de instrucción, el porcentaje de nacimientos con control durante el primer trimestre de embarazo varía entre 72% y 77%, mientras que entre las madres con menor nivel educativo disminuye a 59%, de manera que la mediana de meses al primer control se ubica para las más escolarizadas en 2,6 meses y para las menos escolarizadas en 3,2 (cuadro 11).

Cuadro 11

Distribución porcentual de los nacimientos de madres adolescentes en los 5 años previos a la encuesta por trimestre al primer control prenatal, según características seleccionadas. ENPOFAM'98

Características seleccionadas	Trimestre del 1er. control prenatal				Total	Mediana de meses
	1er. trimestre	2do. y 3er. trimestre	No sabe/ No declarado	No		
Edad de la madre	64.5	34.9	0.1	0.4	213.912	2,7
al nacimiento*	71,4	28,2	0,3	0,2	253.884	2,7
Menos de 18						
18-19						
Area de residencia*	70,1	27,2	1,9	0,8	47.078	2,4
A,M, de Caracas	75,3	24,7	0,0	0,0	231.193	2,4
Ciudades de 25,000 y más	59,2	40,3	0,0	0,5	189.525	3,2
Resto del país						
Años de instrucción**						
0 a 6	58,8	40,3	0,4	0,5	186.485	3,2
7 a 9	76,6	23,3	0,1	0,0	151.083	2,4
10 y más	72,1	27,6	0,0	0,3	130.228	2,6
Total	68,2	31,3	0,2	0,3	467.797	2,7

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB. * $X^2 = p > 0,05$ ** $X^2 = p < 0,05$

Con relación al lugar del parto la ENPOFAM'98 confirma el alto nivel de cobertura institucional en el país al mostrar que el 95% de los partos de madres adolescentes ocurridos durante los 5 años previos a la encuesta fueron atendidos en un establecimiento de salud y de ellos el 91% tuvo lugar en hospitales públicos o del Seguro Social. En el A.M. de Caracas y entre las mujeres más instruidas prácticamente todas dieron a luz en un hospital o en una clínica. En el caso de quienes residen en centros poblados de menor tamaño o en el área rural o tienen un menor nivel educativo, ese porcentaje es 92%, cifra que todavía revela una amplia cobertura institucional (cuadro 12).

Sobre los resultados del parto entre madres adolescentes se ha encontrado que en el 19% de los casos fue por cesárea y en el 7% correspondió a partos prematuros. En cuanto a la incidencia del bajo peso al nacer, variable importante por su influencia en la sobrevivencia neonatal e infantil y en el desarrollo del niño en los años posteriores, la encuesta indica que un 10% de los recién nacidos registró un peso inferior a los 2.500 gramos.

Cuadro 12
Distribución porcentual de los nacimientos de madres adolescentes en los 5 años previos a la encuesta por lugar del parto según características seleccionadas. ENPOFAM´98.

Características seleccionadas	Lugar del parto						Total
	Hosp. púb./ Seguro Soc.	Clínica privada	Domicilio	Otro	No sabe/ no recuerda	No declarado	
Edad de la madre al nacimiento*							
Menos de 18	93,3	2,1	2,5	1,0	0,0	1,1	237.883
18-19	88,3	5,7	1,9	2,2	0,5	1,4	288.039
Area de residencia **							
A,M, de Caracas	84,8	14,5	0,0	0,7	0,0	0,0	50.067
Ciudades de 25,000 y más	91,9	4,0	1,0	0,8	0,0	2,3	266.210
Resto del país	90,3	1,7	4,2	2,9	0,7	0,2	209.645
Años de instrucción***							
0 a 6	89,7	1,3	5,0	2,2	0,7	1,1	220.987
7 a 9	93,7	2,2	0,3	1,6	0,0	2,2	161.866
10 y más	88,3	10,5	0,0	0,9	0,0	0,3	143.069
Total	90,6	4,1	2,2	1,7	0,3	1,2	525.922

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales de Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB

* $X^2 = p > 0,05$ ** $X^2 = p < 0,05$ *** $X^2 = p < 0,001$

5. ALGUNOS RASGOS IMPORTANTES SOBRE LA MATERNIDAD A EDADES TEMPRANAS

NACIMIENTOS PREMARITALES Y NACIMIENTOS "NO DESEADOS"

Dado que una proporción importante de mujeres está iniciando la actividad sexual antes de constituir la primera unión, se ha suscitado mayor interés por conocer en qué medida la llegada del primer hijo tiene lugar dentro o fuera de la unión, es decir cuál es la importancia de los nacimientos premaritales. Al respecto se tiene que 1 de cada 5 mujeres de 15 a 24 años tuvo su primer hijo fuera de la unión, esa relación se eleva a 3 de cada 10 mujeres para las jóvenes de 15 a 19 años. En el caso de las adolescentes, la mayor proporción de nacimientos premaritales corresponde a mujeres cuyo embarazo se gestó antes de la formación de la unión, aunque al momento del nacimiento del hijo ya se encontraban casadas o unidas.

El comportamiento de estas jóvenes varía dependiendo del lugar de residencia, puesto que la proporción de nacimientos premaritales es más alta (30%) en el A.M. de Caracas, allí es también más alto el porcentaje de madres solteras en el grupo de edad considerado (15 a 24 años). En cuanto a la escolaridad, se tiene que para las mujeres más instruidas la proporción de madres solteras llega a representar dos tercios de los nacimientos premaritales (cuadro 13).

Entre las adolescentes, el embarazo puede significar un evento no planeado, en esos casos, las mujeres pueden declarar que si querían el hijo pero en otro momento, o que no deseaban quedar embarazadas. Al respecto se tiene que dentro del conjunto de los primeros nacimientos de madres de 15 a 24 años ocurridos en los 5 años previos a la encuesta, la proporción de los no deseados es del 16% y esta frecuencia es mayor entre aquellas que residen en el A.M. de Caracas (23%) entre las más instruidas (20%) y entre quienes son madres antes de los 20 años (19-20%). Por otra parte, al comparar este comportamiento por diferentes grupos de edad se evidencia que el porcentaje de hijos no deseados es mayor entre las más jóvenes (cuadro 14).

Estos resultados llaman la atención por cuanto se trata de primeros nacimientos, cuya declaración como "no deseados" es poco frecuente (CEPAL, 2000: 22). Estimamos que es necesario analizar más ampliamente este tema de la planeación del nacimiento, debido a que esos porcentajes no despreciables de "no deseabilidad" pudieran estar relacionados con la iniciación de una actividad sexual temprana sin protección, la cual deriva en un embarazo, o con la formación de una unión forzada por un embarazo premarital, entre otros aspectos.

Cuadro 13
Distribución de las mujeres de 15 a 24 años de acuerdo a si los primeros nacimientos ocurren dentro o fuera de una unión según características seleccionadas. ENPOFAM'98.

Características seleccionadas	Nacimientos premaritales			Nacimientos no premaritales	Total
	Nacimientos de madres nunca unidas	Nacidos fuera de la unión	Nacidos durante los primeros 7 meses de la unión		
Edad					
15 - 19	9,3	8,0	11,8	70,8	159.464
20 - 24	7,0	6,9	4,3	81,8	535.653
Area de residencia					
A,M, de Caracas	13,4	9,9	6,8	69,9	76.222
Ciudades de 25,000 y más	7,4	5,0	5,0	82,7	326.946
Resto del país	6,2	8,9	7,0	78,0	291.949
Años de instrucción					
0 a 6 años	5,2	9,5	7,6	77,8	249.050
7 a 9 años	6,4	7,6	9,4	76,6	198.241
10 y más	10,7	4,5	1,8	83,0	247.825
Edad al nacimiento del primer hijo					
Menos de 18	4,7	10,4	9,4	75,5	308.847
18 - 19	7,2	7,1	2,8	82,9	232.803
20 - 24	13,7	0,8	4,1	81,4	153.465
Total	7,5	7,2	6,0	79,3	695.115

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

Cuadro 14
Distribución de las mujeres de 15 a 24 años cuyos primeros nacimientos tuvieron lugar durante los 5 años previos a la encuesta por planeación del nacimiento, según características seleccionadas. ENPOFAM'98.

Características seleccinadas	Planeación del nacimiento				No declarado	Total
	Planeado	No Planeado	No deseado	No sabe		
Edad						
15-19	65,9	16,0	17,8	0,3	-	165.091
20-24	68,7	14,7	15,8	0,7	0,1	407.615
Area de residencia						
A,M, de Caracas	54,8	22,0	23,2	0,0	-	68.204
Ciudades de 25,000 y más	65,8	14,7	18,4	1,0	0,2	270.923
Resto del país	74,2	13,5	12,1	0,2	-	233.579
Años de instrucción						
0 a 6	77,1	10,1	12,5	0,3	-	186.450
7 a 9	71,9	12,2	15,7	0,0	0,3	163.432
10 y más	57,3	21,3	20,2	1,2	-	222.824
Edad al nacimiento del primer hijo						
Menos de 18	67,0	13,8	18,9	0,3	-	201.967
18-19	62,1	16,4	20,5	0,8	0,2	217.327
20-24	77,3	14,8	7,3	0,7	-	153.411
Total	67,9	15,1	16,4	0,6	0,1	572.705

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

TRAYECTORIAS: DEL ABANDONO ESCOLAR A LA LLEGADA DEL PRIMER HIJO

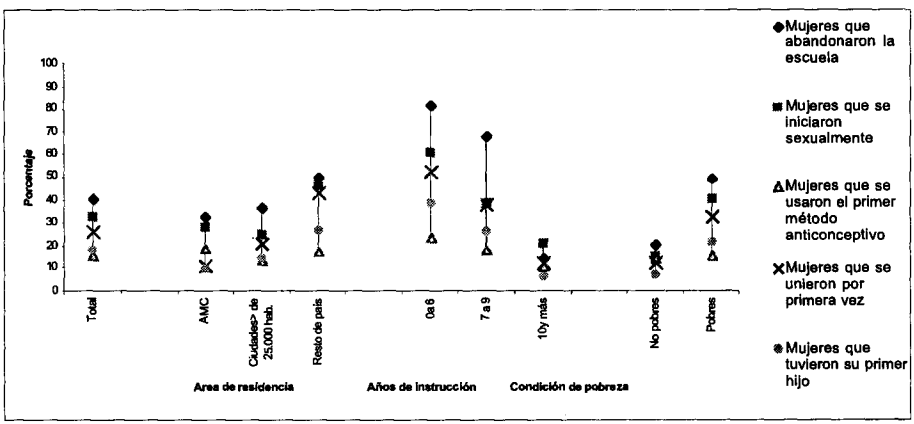
La maternidad temprana se ha relacionado con menores posibilidades de alcanzar altos logros educativos. Según los datos de la ENPOFAM'98 solo el 28% de las madres entre 20 y 29 años que fueron madres antes de los 20 años, alcanzaron una escolaridad igual o superior a los 10 años, contra un 53% para aquellas que postergaron su maternidad después de los 20 años y un 78% si aún no es madre. Estas diferencias se tornan más considerables cuando las mujeres se ubican en áreas menos urbanizadas o si se encuentran en condición de pobreza.

Considerando a las mujeres en edades adolescentes, del total que habían abandonado la escuela 1 de cada 3 había tenido un hijo, pero cabe preguntarse en qué momento tiene lugar el abandono de la escuela, antes o después de la llegada del primer hijo. Al respecto se tiene que de ese grupo de jóvenes que no asisten a la escuela y que han sido madres, 3 de cada 4 dejaron la escuela antes del nacimiento de su primer hijo. Al parecer este comportamiento no ha cambiado con relación al tiempo, puesto que entre las mujeres de 20 a 49 años que tuvieron los dos eventos mencionados antes del término de la etapa de la adolescencia, el abandono de la escuela tuvo lugar mayoritariamente antes de la llegada del primer hijo.

Es evidente que para un conjunto importante de mujeres tanto la maternidad como el abandono de la escuela, el inicio de la actividad sexual, el uso de anticonceptivos y la formación de la primera unión se ha presentado en las edades adolescentes. Por esta razón resulta importante identificar los distintos momentos en los cuales han ocurrido estos eventos.

La ENPOFAM'98 ha puesto en evidencia que el abandono de la escuela es el evento que ocurre en primer lugar afectando a una proporción importante de jóvenes, sobre todo las menos aventajadas socialmente. El segundo evento que presenta mayor intensidad es la iniciación de la actividad sexual, la cual puede ocurrir antes o dentro de la unión, de forma tal que la amplitud de la brecha entre la proporción que inició la vida sexual y quienes formaron la primera unión da cuenta de la importancia de las relaciones sexuales premaritales. En cuanto a la iniciación del uso de anticonceptivos, es ligeramente más frecuente el inicio de la maternidad que el uso de algún método antes de los 18 años, sin embargo, este comportamiento es diferente para las que residen en el A.M.C. de Caracas, puesto que representan el único grupo donde es más claro que hay una proporción de mujeres que comenzaron la práctica de la contracepción antes de la primera unión y el primer hijo, igualmente sucede con las más instruidas y las no pobres (gráfico 6).

Gráfico 6
Porcentaje de adolescentes alguna vez usuarias de la contracepción por razones para dejar de usar el último método según grupos de edad. ENPOFAM'98



Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

DISCUSIÓN: ¿ES EL EMBARAZO ADOLESCENTE UN PROBLEMA?

La adolescencia es definida frecuentemente como un período que va desde la niñez hasta la edad adulta. Es un espacio en el cual se origina la madurez sexual, donde además se producen cambios importantes tanto a nivel familiar, como de los roles en los que éstos se desenvuelven. No obstante, la adolescencia puede y ha sido definida de diferentes maneras dependiendo del contexto social y cultural en el que se encuentren los individuos, así, en algunos casos se conoce como el período que va entre la menarquia y la llegada del primer hijo, lo cual puede ocurrir antes de cumplir los 18 años de edad (FNUAP,1998:28). Pero, el criterio más utilizado es el que la conceptualiza como el período que va desde los 10 hasta los 19 años de edad. (OMS,1991 citado en CONAPEP, 1995:9; E. Prada, S. Singh y D. Wulf, 1988:9). La definición adoptada a los efectos de este estudio, como se indicó antes, ha considerado adolescentes a las jóvenes en edades comprendidas entre los 15 y 19 años, en razón de las limitaciones que impone la misma ENPOFAM'98.

No se pretende acá establecer una discusión en torno a los conceptos sobre la adolescencia, sino más bien reconocer que es un período de transición de vital importancia para el desenvolvimiento de los futuros adultos en el ámbito social, lo cual lleva a la necesidad de abrir un compás para la comprensión y la discusión en torno a los elementos por los cuales podría considerarse el embarazo en la adolescencia como un problema de carácter social.

Según Claudio Stern existe una serie de argumentos que se han utilizado para sostener que el embarazo en el período de la adolescencia es un problema de tipo social o público (C. Stern, 1997: 137-143). En primer lugar, se dice que es un fenómeno que se ha incrementado en los últimos años de manera considerable, puesto que las cifras de nacimientos anuales correspondientes a mujeres adolescentes ha aumentado. En Venezuela, casi 100.000 de los 500.000 nacimientos registrados anualmente provienen de madres en ese grupo de edad. De acuerdo con el sentido común y con la evidencia disponible es de esperar que ese aumento en el número de nacimientos tenga lugar, por cuanto el grupo de mujeres de 15 a 19 años se ha hecho numéricamente mayor. En aproximadamente 30 años esa población se ha triplicado, de manera que, aún disminuyendo las tasas de fecundidad se ha tornado mucho más evidente el número de hijos nacidos vivos de madres adolescentes.

Ese argumento tampoco encuentra respaldo cuando se utiliza otros indicadores, si se quiere más pertinentes, como la tasa de fecundidad de las mujeres de 15 a 19 años o la proporción de madres antes de los 20 años. A partir de la información presentada se puede afirmar que en el país existen indicios de un descenso de la fecundidad adolescente a lo largo de las últimas dos décadas. Una conclusión similar es aportada por estudios como el de S. Singh, donde se ha puesto en evidencia que sólo en unos pocos países la fecundidad adolescente recientemente ha aumentado, mientras que en muchos está disminuyendo, incluso en algunos esa caída ha sido substancial (S. Singh, 1998: 132). Igualmente, del trabajo sobre una cincuentena de países conducido por T. McDevitt y colaboradores se desprende que, salvo pocas excepciones, la fecundidad adolescente parece haber disminuido en todos los países entre mediados de los años '70 e inicio de los '90 (T. McDevitt et al., 1996: 11). En el caso colombiano E. Prada da cuenta de la reducción notable experimentada por la fecundidad adolescente (E. Prada, 1990:4), lo mismo que han revelado algunos estudios con relación a México (C. Stern, 1997: 139).

Por su parte en un trabajo reciente sobre la salud reproductiva de jóvenes y adolescentes preparado por el equipo técnico del FNUAP para América Latina y el Caribe, se han encontrado evidencias más dispares, llegando a concluir que el descenso de la fecundidad no es generalizado y, en ese sentido, identifican países que han mostrado un estancamiento, otros donde ha habido cierto repunte y en aquéllos donde la fecundidad ha caído, se llama la atención en cuanto a que el descenso ha sido muy variable (J.M. Guzmán et al., 2000:7).

Otro de los argumentos mencionados por C. Stern se refiere a que un embarazo a edades tempranas puede constituirse en un riesgo importante debido a la inmadurez biológica de las adolescentes. A este respecto, algunos autores coinciden en destacar que los riesgos de carácter biológico se presentan sólo en edades demasiado tempranas (menores de 15 años) puesto que a edades más avanzadas los riesgos para la salud de la madre y del niño dependen fundamentalmente del contexto donde tiene lugar ese

embarazo precoz. Si se les brinda una atención prenatal que considere tanto los aspectos obstétricos y nutricionales como los psicológicos, y existe un contexto familiar y social favorables, un embarazo y/o parto entre los 16 ó 17 años no conlleva mayores riesgos de salud materna y neonatal que uno entre los 20 y los 25 años. (Stern,1997: 4; J. López Gómez, et al.,1994:102; M. Munitz y T. Silber, 1992: 97; M. Gerendas y E. Sileos, 1992: 28).

Pero de otra parte hay autores que señalan que un embarazo a edades tempranas es calificado de alto riesgo debido a su relación con altos índices de morbilidad y mortalidad materno-infantil. Se argumenta que los niños de madres adolescentes tienen mayor probabilidad de registrar bajo peso al nacer o problemas de prematuridad y de sufrir de malnutrición y malformaciones congénitas (A. Omran y J. Solís, 1992: 62; I. Sáez, 1992: 37). Además, estas madres, por su condición de ser muy jóvenes, pueden no estar preparadas para las tareas que impone el cuidado de sus hijos y, en tal sentido, se ha encontrado que los niños de adolescentes sufren con mayor frecuencia de enfermedades infecciosas, no cumplen con el esquema de vacunas correspondientes y no se les ofrece lactancia materna tan frecuentemente como a los hijos de las madres adultas (M. Munitz y T. Silber, 1992:112). A esta situación se le suman los conflictos del área emocional: confusión, conductas evasivas, depresión, rechazo a la maternidad, inadaptación y rechazo social y alteraciones del vínculo afectivo madre-hijo (J. López Gómez, et al.,1994: 101-102).

La información proporcionada por la ENPOFAM'98 es muy limitada para pretender verificar la mayor parte de los argumentos antes citados, sin embargo se evidenció que una proporción importante de adolescentes están teniendo sus hijos sin control prenatal y de las que lo controlan, lo hacen tardíamente y la situación se agrava aún más cuando viven en centros más rurales y si han acumulado menos años de instrucción. Lo anterior revela que posiblemente los problemas que enfrentan las adolescentes embarazadas están asociados más al acceso de servicios adecuados para sus cuidados.

Otro de los argumentos recogidos por C. Stern, y que ha recibido gran acogida entre quienes han tratado el tema, plantea el embarazo adolescente como un mecanismo de transmisión de la pobreza, puesto que limita las posibilidades de completar una escolarización suficiente, restringiendo las oportunidades de inserción laboral y limitando las condiciones que permitan la generación de recursos para el mantenimiento adecuado de los hijos, lo cual trae como consecuencia que se reproduzca la pobreza de una generación a otra. Sin embargo, es posible formular la discusión de manera inversa, es decir, las condiciones socioeconómicas precarias de esas jóvenes les lleva probablemente a plantearse la maternidad a edades tempranas como su proyecto de vida, en ausencia aparente de otras opciones. En otras palabras, el embarazo puede aparecer como una consecuencia de la pobreza y no como una causa de ésta (C. Stern,1997:6).

Los datos de la ENPOFAM'98 permitieron evidenciar que existe un grupo importante de adolescentes que no asisten regularmente a un centro de enseñanza formal y que

abandonaron la escuela con pocos años de instrucción acumulados. Entre este grupo de jóvenes es frecuente que ocurra primero el abandono de la escuela y luego la iniciación sexual, la formación de la pareja y la llegada del primer hijo.

Para finalizar consideramos de interés señalar que los resultados de la ENPOFAM'98 apuntan a que la intervención sobre el problema del embarazo en la adolescencia debe orientarse en varias direcciones. Es preciso que en los sectores más pobres y en las zonas rurales se logre prolongar la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo y que se incrementen las opciones de vida distintas a la maternidad. De igual forma se requiere superar las dificultades para el acceso a unos servicios de salud acordes con las necesidades de este grupo poblacional. En materia de educación sexual y reproductiva, se debe considerar también la pertinencia de desarrollar programas dentro y fuera de la escuela, con la finalidad de captar a esos jóvenes que desertan tempranamente.

BIBLIOGRAFÍA

Angulo, M. (1995), *Realidad y rostros de la madre adolescente. Reprocesamiento especial de la Encuesta Nacional de la Juventud Venezolana*, Centro Interdisciplinario de Estudios Sociales, Caracas, 77 p.

BEMFAM (1996), *Pesquisa Nacional sobre Demografía e Saúde 1996*, Programa DHS Macro International Inc, USAID-COSAM/COSAD-INAN-IBGE-UNFPA-UNICEF, Brasil.

Blanc, A. y Rutenberg, N. (1990), "Assessment of the quality of data on age at firsdt sexual intercourse, age at first mariage and age at first birth in the Demographic and Health Surveys", in *An assessment of DHS-I Data Quality*, DHS Methodological Reports, Columbia, MD, USA: Macro International Inc, No. 1, pp. 37-79.

Bongaarts, J. y Watkins, S (1996), "Social interactions and contemporary fertility transitions", *Populations and Development Review,* Vol. 22, No. 4, pp. 657-68.

Burt, M. (1996), "¿Por qué debemos invertir en el adolescente?", *The Urban Institute,* Washington D.C, En:http://www.urban.org/family/adol_espanol.html

Buvinic M. (1998), "Costos de la maternidad adolescente en Barbados, Chile, Guatemala y México", *Banco Interamericano de Desarrollo (BID).* No. WID-102. Washington D.C. 18 p.

CEPAL (1998), *Población, salud reproductiva y pobreza*, Informe presentado en la Reunión Comité Especial sobre Población y Desarrollo, Oranjestad, Aruba, 11-16 de mayo 1998, 158 p.

CEPEP (1997), *Encuesta Nacional de Demografía y Salud Reproductia 1995-1996. ENDSR-95/96*, CEPEP-CDC-USAID, Paraguay.

CEPEP (1997), *Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 98. ENSMI-98*, CEPEP-CDC-USAID, Paraguay.

Chackiel, J. y Schkolnik, S. (1997), "Latin America: Less advanced groups in demographic transition", *Congrès International de la Population, Beijing 1997*, IUSSP, pp. 249-267.

Comisión Nacional para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. (1995), *Venezuela ante la Cumbre Mundial sobre Desarollo Social*, Caracas, 94 p.

Cosio-Zavala, M. (1995), "Inégalités économiques et sociales et transitions de la fécondité en Amérique Latine" en *Transitions démographiques et sociétés Chaire Quetelet 1992*, Université Catholique de Louvain, Institut de Démographie, Académia/L'Harmattan, pp. 401-414.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (1998), *Estado de la Población Mundial 1998. Las nuevas generaciones.* 76 p.

Freitez, A. (1999), " El rol de la educación en el marco de las teorías de la fecundidad: análisis de sus argumentos", *Revista Temas de Coyuntura,* No.39, *IIES-UCAB,* Caracas, pp 5-34.

Freitez, A. y Romero, D. (1991), "Estudio de los patrones de nupcialidad y fecundidad en Venezuela a partir de la Encuesta Nacional de Fecundidad 1977". *Documento de trabajo No 36, Departamento de Estudios Demográficos IIES-UCAB,* Caracas, 163 p .

Gerendas, M. y Sileo, E. (1992), *Embarazo en la Adolescencia. Factores de Riesgo y Cadena de Prevención.* Comisión Femenina Asesora de la Presidencia de la República. Despacho de la Ministra de Estado para la Promoción de la Mujer. Caracas. 41 p.

Guzmán J, Hakkert R. y Contreras J. (2000), *Diagnóstico sobre salud reproductiva de jóvenes y adolescentes en América Latina y el caribe.* Reunión de Planeación Regional en Población. México D.C. 131 p.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (1995), *Encuesta Demográfica y de Salud Infantil 1995,* Programa DHS Macro International Inc., USAID-MSPYAS-UNICEF , Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (1999), *Salud Materno Infantil en los Departamentos del Antiplano,* Programa DHS Macro International Inc., USAID-MSPAS-UNICEF-INCAP , Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (1996), *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 1996. Informe Principal,* Programa DHS Macro International Inc., USAID-FNUAP-Ministerio de Salud -UNICEF , Perú.

López Gómez, J. R.; Bracho de López, C. y Zambrano, A. (1994), "Programa de Atención en Salud a la Adolescente Embarazada (PASAE). Sáez I. y Arias A. (Editores). *Una Ventana hacia la Atención Integral de Salud Adolescente*. Editora Bóscan, Barquisimeto. pp 100-135

McDevitt, T., Adlakha, A., Fowler, T. y Harris-Bourne, V. (1996), *Trends in adolescent fertility and contraceptive use in developing world*, U.S. Bureau of the Census, Report IPC/95-1, 53 p.

Méndez Castellano, H. y de Méndez, M.C, (1994). *Sociedad y Estratificación Social. Método Gráffar-Méndez Catellano*. FUNDACREDESA, Caracas. 206 p.

Ministerio de la Familia (1994), *Situación de la juventud venezolana. Informe Nacional*, Caracas,

Ministerio de la Familia (1995), Encuesta Social 1993: *Un estudio del comportamiento reproductivo de las adolescentes*, Caracas, 88 p.

Ministerio de la Familia (1995), *Plan Nacional para la Prevención del Embarazo Precoz 1995-1998*, Caracas, 119 p.

Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (1998), *Norma Oficial para la Atención Integral en Salud Reproductiva*, Caracas, 279 p.

Ministerio de Hacienda -Instituto Nacional de Estadística (1998), *Encuesta Nacional de Demografía y Salud 1998*, Programa DHS Macro International Inc, USAID-CCH-BM/PROISS-UNFPA-UNICEF-PNUD-PMA-OPS/OMS-DFID-UK, Bolivia.

Monterrosa, A.(s.a), "Causas e Implicaciones Médico Sociales del Embarazo en la Adolescencia". *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*. Volumen 39 No 4. http://w.w.w.encolombia.com/go_causasei.htm

Munitz, M. y Silber, T. (1992), "El Embarazo entre Adolescentes. Enfoque Clínico-Epidemiológico". López G., Yunes J., Omram A.R y Solís J.A (Editores). *Salud Reproductiva en la Américas*. Organización Mundial de la Salud OPS/OMS. pp 96-124

Murray, N., Zabin, L., Toledo-Dreves V. y Luengo-Charath, X. (1998), "Diferencias de género en factores que influyen en el inicio de relaciones sexuales en adolescentes escolares urbanos en Chile", *Perspectivas Internacionales en Planificación Familiar*, Número especial, pp.4-10.

Omram, A. y Solís, J. (1992), "Planificación Familiar y Salud en las Américas". López G., Yunes J., Omram A.R y Solís J.A (Editores). *Salud Reproductiva en la Américas*. Organización Mundial de la Salud OPS/OMS. pp 58-76

Pantelides, E. y Cerrutti, M. (1992), "Conducta reproductiva y embarazo en la adolescencia", *Cuadernos del CENEP*, No 47, Buenos Aires.

Prada, E. (1990), "Adolescent fertility and women's education. The case of Colombia", *Seminar on fertility transition Latin America*, IUSSP-CELADE-CENEP, Buenos Aires, 8 p.

Prada, E., Sigh, S. y Wulf, D. (1988), *Adolescentes de hoy, padres del mañana: Colombia*, The Alan Guttmacher Institute, Washington D.C, 80 p.

Pradip, M., Blanc, A. y Rutstein, S. (1994), "Socioeconomic differentials in fertility", *DHS Comparative Studies*, No. 13, Calverton Maryland: Macro International Inc. 79 p.

PROSALUD (1995), *Encuesta Nacional de Demografía y Salud 1995,* Programa DHSMacro International Inc., Colombia.

Rodríguez, G. y Aravena, R. (1991), "Socio-economic factors and the transition to low fertility in less developed countries: A comparative analysis" in *Demographic and Health Surveys World Conference*, Proceedings, vol. 1, pp. 39-72

Sáez G., I. (1992). *Sexualidad en la Adolescencia* . Proyecto PROAMA. Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Caracas. 111 p.

Singh, S. (1998), "Adolescent chilbearing in developing countries: A global review", *Studies in Family Planning*, vol. 29, No. 2, pp. 117-136.

Singh, S., Wulf, D., Samara, R. y Cuca, I. (2000), "Gender differences in the timing of first intercourse: Data from 14 countries", *International Family Planning Perspectives*, vol. 26, No. 1, pp. 21-28. En: http://www.agi.usa.org/pubs/journals/2602100.html

Sinhg, S. y Casterline, J. (1985), "The socio-economic determinants of fertility" in Cleland, J. and Hobcraft, J. (editors) *Reproductive change in developing countries,* Oxford University Press, pp. 111-122.

Stern C. (1995), "Embarazo adolescente. Significado e implicaciones para distintos sectores sociales", *Demos. Carta Demográfica sobre México,* Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México, No. 8, pp. 11-15.

Stern, C. (1997), "El embarazo en la adolescencia como problema público: una visión crítica", *Salud Pública de México*, vol. 39, No. 2, pp. 137-143.

Tabutin, D. (1995), "Un demi-siecle de transitions démographiques", *Transitions démographiques et sociétés Chaire Quetelet 1992*, Université Catholique de Louvain, Institut de Démographie, Académia/L'Harmattan, pp. 111-132.

Vivancos F. y España L. (1993), *La crisis que nos falta por recorrer. Perspectiva social de Venezuela*, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, Editorial Nuena Sociedad, Caracas, 145 p.

Welti, C. (1999), "Descenso de la fecundidad y bienestar social", *Demos. Carta Demográfica sobre México*, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México, No. 12, pp. 9-10.

CRÍTICAS BIBLIOGRÁFICAS

- It takes a nation. A new agenda for fighting poverty. Rebecca Blank.

  Luis Pedro España A.

- Políticas sociales en el Perú: nuevos aportes. Felipe Portocarrero (editor).

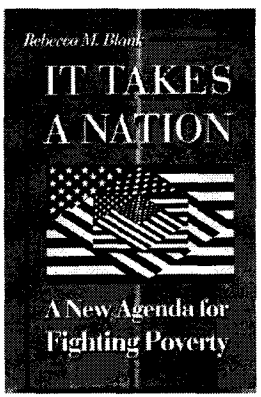
  Luis Pedro España N.

- Antropología y salud pública: más allá de las medidas cuantitativas. H.K. Heggenhougen.

  Jesús A. Azcargorta

- Situación actual de la investigación cualitativa en salud. Un campo de consolidación. F. Mercado. M. Villaseñor y A. Lizardi.

  Jesús A. Azcargorta



BLANK, Rebecca
It Takes a Nation. A New Agenda for Fighting Poverty
Princeton University Press,
Priceton, N.J., 1997, 340 p.

La lucha contra la pobreza es un punto fundamental de la agenda pública de los países latinoamericanos y es tema de discusión, análisis e investigación recurrente en nuestros países.

Desde el inicio de los programas de ajuste a finales de los años setenta y hasta el presente, el estudio de lo que se han llamado los programas sociales para el combate de la pobreza, ocupa buena parte del tiempo y los recursos invertidos en la investigación social de los centros e institutos de las universidades, así como de las agencias multilaterales de apoyo al desarrollo, investigadores independientes y firmas consultoras.

Este tema tan apremiante no sólo está reservado a la academia y los gobiernos, sino que alcanza a la opinión pública, esté ella conformada por beneficiarios, reales o potenciales, de los programas gubernamentales, o por grupos de la sociedad que públicamente tienen una opinión sobre estas acciones. Opiniones que entran a formar parte del debate desde imaginarios colectivos y mapas interpretativos muchas veces cargados de subjetividad, prejuicios y no poca ingenuidad.

Para los estudiosos de estos temas, así como para los decisores de las políticas sociales, a veces puede resultar enriquecedor cambiar el escenario o contexto social en el cual habitualmente se aplican estas políticas. Por ello, una mirada a lo que son estos programas de enfrentamiento de la pobreza en los países desarrollados puede resultar interesante en razón de las lecciones que pueden obtenerse por la vía del contraste, de lo que estas políticas son en nuestros países.

El trabajo de la profesora de economía en Northwestern University y economista senior del Council of Economic Advister, Rebecca Blank, constituye un texto

excelente para tener una visión general de lo que es la pobreza y las acciones de política pública para enfrentarla en los Estados Unidos.

Este libro, sobre la política social estadounidense dirigida a los grupos de menores ingresos, tiene dos objetivos. El primero desmitificar, de la opinión pública norteamericana, las interpretaciones comunes y extendidas en cuanto a lo que es el problema de la pobreza en ese país y la forma como la autoridad gubernamental lo enfrenta. El segundo objetivo constituye un esfuerzo de análisis de las políticas sociales focalizadas a los grupos pobres, con el fin de extraer lecciones y formular recomendaciones.

El libro esta dirigido a un público amplio que incluye a los especialistas en el tema, pero también a los interesados en general, ello hace que la forma como se exponen los argumentos sea sencilla y susceptible de ser comprendida por el público, sin que ello signifique sobresimplificaciones o pérdidas de rigurosidad científica y analítica. Esto hace que su lectura sea grata y provocadora.

El intento desmitificador de la pobreza en Estados Unidos, lo comienza la profesora Blank, con las cifras del Current Population Survey de 1994, las cuales muestran que la pobreza en EE.UU. alcanza a 38,1 millones de personas, representando el 14,5% de la población para ese año. Distribuida por edades 40% eran niños, 9% ancianos y el 51% restante eran adultos entre 18 y 64 años.

Contrariamente a lo que muchos norteamericanos creen menos de la mitad de los pobres (48%) son Afroamericanos o Latinos, otro 48% son blancos y el restante 4% son "Native Americans", asiáticos y "otras personas de color".

En cuanto a la estructura familiar, poco más del 43% de los pobres viven en familias encabezadas por mujeres sin pareja, de las cuales menos de la mitad nunca se casaron, pero 35% de las personas en pobreza viven en hogares constituidos por madre y padre. El restante 22% de la pobreza pertenece a hogares unifamiliares. Por lugar de residencia, 42,8% de la pobreza se concentra en las grandes ciudades; 32,6% en ciudades intermedias y 24,6% en pequeños pueblos o zonas rurales, lo cual contrasta con los registros de distribución espacial de la pobreza en 1970, la cual era de 32%; 20% y 48% respectivamente.

En términos de aumento de la pobreza mientras que a comienzos de los años 70 la pobreza se había reducido en los Estados Unidos de 19% (1964) a poco más del 11% (1973), en 1982 creció hasta un 15%, manteniéndose en ese orden hasta el presente.

Con estas cifras de pobreza, en 1995 todos los niveles de gobierno gastaron sobre los 90 mil millones de dólares en programas de asistencia pública para las familias de bajos ingresos y otros 120 mil millones en salud para los pobres ¿Qué se hizo con todo ese dinero? Las encuestas de opinión indican que muchos estadounidenses sienten que es mucho el gasto dirigido a los pobres en razón de las "altas" tasas de pobreza,

concluyendo que los programas gubernamentales han sido muy poco efectivos. ¿Cuál es la realidad de ese juicio?

En el trabajo se presentan algunas explicaciones a esta situación, así como las consecuentes recomendaciones para tratar de hacer más efectiva la acción gubernamental en favor de reducir los niveles de pobreza en ese país.

El libro esta compuesto por siete capítulos. En los primeros tres se describen los cambios ocurridos en las décadas pasadas, lo cual explica, en parte, las evoluciones en las tasas de pobreza. Cambios económicos, demográficos, en la estructura de las familias pobres, así como los cambios en las políticas públicas. En el cuarto y quinto capítulo se ponen en evidencia los efectos de las actuales políticas de asistencia a las familias pobres y se discute el papel jugado por el sector público. En los últimos dos capítulos se analiza y discuten las recomendaciones de política a la luz de los cambios y las acciones públicas estudiadas en los anteriores.

De lo más esclarecedora resulta la explicación de porqué, aún en la activa economía norteamericana, el crecimiento económico no es suficiente para reducir significativamente los niveles de pobreza. Si bien, esto no es una gran novedad entre los estudiosos de las teorías del desarrollo económico, es muy sugerente el análisis de la profesora Blank refiriéndose específicamente a esta dinámica en los Estados Unidos.

Ella afirma, que los cambios en la composición del mercado de trabajo, han hecho que los empleos cuya remuneración permite mantener ingresos por encima de la línea de pobreza requieren tal nivel de capacitación, destrezas y nivel educativo, que ha dejado rezagados a los pobres del pasado (en sus aspiraciones para dejar de serlo) y ha "lanzado" a la pobreza a grupos familiares que no pudieron adecuarse a estos cambios.

De hecho, entre los pobres, más de la mitad (51%) esta representada por "nuevos pobres"; es decir individuos que tienen en situación de pobreza 3 años o menos; otro 35% tienen entre 4 y 9 años en pobreza y sólo un 14% han permanecido más de una década con ingresos inferiores a la línea de pobreza. Estos cambios en el mercado de trabajo indican que ya no es suficiente tener un empleo para no ser pobre, sino que además, debe ser un empleo con un nivel relativamente alto de calificación.

Por otra parte, los cambios demográficos y en la composición familiar, coloca a los individuos en contextos familiares y dinámicas urbanas que los hace más vulnerables, en su situación social, y los priva de ciertas estrategias microsociales para enfrentar la pobreza, tales como las redes de apoyo familiar o comunitarias en general.

Con esta situación, el papel de los programas de asistencia a los grupos sociales de bajos ingresos es crucial, dado que no parece razonable suponer que el crecimiento económico por sí sólo podrá reducir las tasas de pobreza, dados los cambios experimentados en el mercado de trabajo moderno.

Entrando ya en lo que es el análisis de las políticas de asistencia a los grupos pobres, lo primero que puede llamar la atención es la similitud entre la batería de programas sociales que se aplican en los Estados Unidos y las acciones sociales que fueron endosadas a los programas de ajuste macroeconómicos desarrollados en los países latinoamericanos a lo largo de la década de los ochenta y noventa. Más allá de constatar la evidente "trasferencia tecnológica" que representaron los programas sociales focalizados, lo que realmente puede resultar significativo, son las lecciones que se extraen de su análisis. Habida cuenta de las ventajas y las distancias, que en términos de recursos y mayor grado de institucionalidad, tienen estos programas en los Estados Unidos en comparación a nuestros países, puede resultar muy útil la observación de estas lecciones en un contexto donde esas restricciones son menores, tal y como es el caso de EE.UU.

Las lecciones que propone aprender la profesora Blank, en cuanto a los programas de lucha contra la pobreza son las siguientes:

1. El crecimiento económico no será suficientemente efectivo para reducir la pobreza en el futuro. De allí la necesidad de estas políticas.

2. Los programas de asistencia social compuestos por transferencias monetarias tenderán a ser cada vez menos populares de lo que fueron en el pasado. No porque perpetúen o aumenten la pobreza, sino porque solamente la alivian.

3. Los programas de asistencia social de carácter focalizado deberán tender a especializarse cada vez más en cuanto a los grupos a atender y las metas a alcanzar.

4. La probabilidad de que se amplíe la base de redistribución o que se reanimen los programas sociales universalísticos en el futuro cercano es muy improbable.

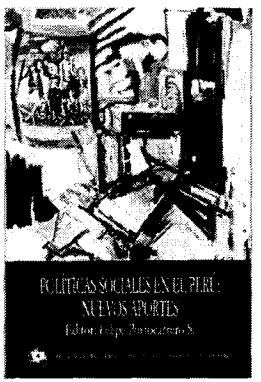
Tres de las cuatro lecciones anteriores refieren a la necesidad "de afinar la puntería" de la política social a los grupos de bajos ingresos en razón de aumentar valor agregado de los servicios y bienes entregados a los beneficiarios. Eso hará que probablemente el costo unitario tenderá a ser más alto, dado el incremento en la complejidad y la integralidad de la asistencia que es necesaria, para que estos grupos sociales, alcancen a capitalizarse lo suficiente como para acceder a los niveles de remuneración requeridos para abandonar la pobreza. Ampliar al universo, la base de beneficiarios, supondría reducir la cantidad y calidad de esos servicios, dadas las restricciones financieras, lo cual conspira contra la efectividad de las mismas. De allí la exigencia focalizadora y la necesidad de elevar la competencia de las agencias proveedoras, diseñadoras, controladoras y evaluadoras de estos programas.

Un último comentario refiere a la lectura que debe hacerse respecto a la perspectiva desde la cual se evalúan los programas sociales. Realmente ¿ellos lograr superar la pobreza? La respuesta debe ser un sí condicional. Por sí solos no, de allí que no puedan ser evaluados en términos de cuántos individuos o familias han logrado salir de la pobreza por ser beneficiarios de alguno de estos programas.

La superación de la pobreza es una consecuencia de la conjunción de múltiples factores y, por lo tanto, la responsabilidad no puede caer sobre uno de ellos. Así, un programa de salud preventiva probablemente no es capaz por sí solo de "sacar de la pobreza" a nadie, por ello no puede evaluarse en razón de ese indicador sino del aquél que le compete directamente, es decir, por ejemplo, midiendo en cuánto se redujo la morbi-mortalidad de la enfermedad objeto de prevención. Esta simple observación es pertinente para no confundir los juicios (y lo más importante las acciones resultantes) de las políticas y su real alcance.

Por lo que avizora la autora de este trabajo, el debate sobre la acción gubernamental dirigida a los grupos de menores ingresos aún no ha terminado y es mucha la investigación aplicada que es necesaria realizar para ir avanzando en la adecuación entre las ayudas que estos grupos requieren y los que efectivamente le son entregados por medio de los programas gubernamentales. Adecuación ésta que además tiende a ser dinámica, dado que la pobreza y sus determinantes no son estáticos, sino que cambian junto a las sociedades, tal y como ha ocurrido en los EE.UU. en las últimas dos décadas.

Luis Pedro España N.



PORTOCARRERO, Felipe (Editor)
Políticas Sociales en el Perú: Nuevos Aportes
Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú
Lima – Perú, 2000. 614 p.

Como resultado de un seminario realizado en Lima, convocado por la Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, en octubre de 1998 y en el que participaron la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad del Pacífico y el Instituto de Estudios Peruanos; se recogen en este libro 13 trabajos de investigación que abordan los temas de:

- Pobreza y políticas sociales,
- Políticas sociales desde las regiones,
- Educación, familia y trabajo, y
- Reformas en los sistemas de salud.

Una de las preguntas que se abordan en estos estudios tiene que ver con la interrogante que alcanza a muchos países de la región, la cual, puede resumirse en la inquietud que nos deja haber ensayado todas las reformas posibles en materia económica y, a pesar de ello, no haber logrado estabilizar nuestras economías, hacerlas sustentables y proclives de iniciar una senda de crecimiento y desarrollo humano a largo plazo.

Una respuesta a esta inquietud parece radicar en la necesidad de articular una estrategia global que incorpore todas las variables del desarrollo. Así, la sensación de que en economía ya todo se probó, y aún así no es posible ver la luz al final del túnel, es una constante en el Perú y en muchos otros países de la región.

Tal y como lo mencionan algunos de los trabajos editados en este libro, la imposibilidad que han tenido varios países latinoamericanos, y el Perú en particular, en favor de un proyecto global y no parcelado, tiene que ver más con el fraccionamiento de la sociedad, que con problemas epistemológicos del conocimiento científico y su creciente especialización.

En sociedades desiguales y con elevados niveles de conflictividad social resulta difícil la incorporación de los diversos intereses de la sociedad, dada la cambiante correlación de fuerzas políticas y el consecuente sesgo a favor de algún grupo organizado dentro de la sociedad.

De esta forma, intermitentemente se pasa de posturas populistas e intervencionistas a otras liberales y de supremacía del mercado; sin que ninguna de ellas haya supuesto una estrategia estable de desarrollo sustentable.

Uno de los casos más ilustrativos lo constituye el caso peruano. Luego de que la economía peruana y su sistema político social, habían caído en la crisis más profunda del siglo, caracterizada por exorbitantes niveles de pobreza, desequilibrios económicos profundos y una inestabilidad política protagonizada por las acciones violentas de importantes grupos subversivos como Sendero Luminoso, herencia, entre otras causas, de la gestión populista de gobierno de Alan García, el país se encaminó por un esquema de reformas de liberales que a los pocos años derivaron en nuevos desequilibrios.

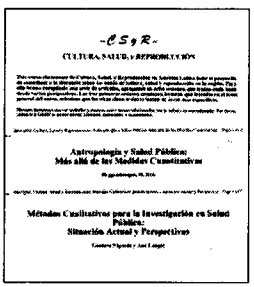
Cierto es que la economía peruana creció significativamente en la primera mitad de los años noventa, lo cual, junto a otras políticas de índole social, permitieron una reducción de la pobreza de 10 puntos porcentuales (55% a 45% entre 1991 y 1995) y bajar de 22% a 19% la pobreza extrema en ese país; pero a finales de los noventa ya la estrategia lucía agotada, la cual, junto a los choques exógenos económicos, naturales (crisis asiática y fenómenos naturales) y de tipo político, se ha vuelto a comprometer la estabilidad del país.

Esta dinámica de ajustes y desajustes, los cuales alcanzan todos los órdenes de la vida social, parece ser la constante de las últimas décadas en países como Perú, pero también es el caso de Venezuela y el Ecuador.

Como todos los libros que son un compendio de varios trabajos, el mismo aborda una gran variedad de temas, aunque para el caso de éste, con la excepción de los dos primeros, la mayoría de ellos se refiere a estudios de casos sobre programas sociales específicamente desarrollados en Perú y circunscritos a su realidad, lo cual no deja de ser útil para tomar de allí puntos de comparación con acciones gubernamentales o problemas sociales que nos son comunes, tales como los problemas de las reformas emprendidas en el sector salud del Perú, los impactos de las políticas sociales en la estructura familiar de los beneficiarios, el problema de la educación y la distribución del ingreso, el análisis de los programas de apoyo a las microempresas, entre otros.

Todos ellos temas que están presentes en la discusión de la política social venezolana, la cual vale la pena observar desde perspectivas distintas a la nuestra.

Luis Pedro España N.



HEGGENHOUGEN, H. K.
Antropología y Salud Pública: Más allá de las Medidas Cuantitativas
Foro Mundial de Salud
Reproductiva: Cultura, Salud y Reproducción. 1995.
http://www.hsph.harvard.edu/organizat/healthnet/_Spanish/course/sesion2.

Hace unos años atrás, los actores involucrados en el estudio y la investigación del campo de la salud no podían comprender la importancia del uso de los diversos métodos cualitativos en el análisis de los fenómenos relacionados con la salud pública.

La investigación de corte antropológico era considerada como subjetiva y poco científica. Los resultados de las investigaciones cualitativas no representaban adecuadamente la realidad. Sólo a mediados de los ochenta, a raíz del surgimiento del SIDA, se reconoció la importancia y la relevancia de las aproximaciones cualitativas al problema de la salud. Cuatro factores deben considerarse a partir de este punto: 1) La importancia del comportamiento y de las prácticas sexuales en relación con la cultura y los factores socioeconómicos que las influyen; 2) La relevancia de la investigación cualitativa en el estudio de problemas moralmente delicados como, por ejemplo, las prácticas sexuales; 3) La pertinencia de comprender el comportamiento desde el enfoque mismo de los diversos actores involucrados en el problema; y, 4) Las limitaciones de las encuestas CAP (Conocimiento, Actitudes y Prácticas) en el estudio de problemas como el SIDA.

En la actualidad se acepta la utilidad de la antropología y de los métodos cualitativos en el aumento de la comprensión del SIDA y de otras enfermedades, y en la orientación de las diversas medidas de intervención a tomar contra este mal.

No se trata de descartar la utilización de los métodos cuantitativos en el área de la salud, sino de reivindicar la importancia de los métodos cualitativos en el estudio de este fenómeno. Estas técnicas son útiles en la medida que nos permiten conocer a fondo las comunidades y sus más profundos problemas de salud, aproximándonos a los principales valores culturales que definen la salud pública en un determinado territorio. Ahora bien, si lo que interesa es la generalización de resultados obtenidos a partir de una muestra de la población, si lo que interesa es reunir una muestra numerosa con el objetivo de lograr mayor representatividad de los resultados, es aconsejable combinar la metodología cualitativa y cuantitativa.

En su trabajo, K. Heggenhougen afirma que los problemas en el ámbito de la salud pública son producto de la combinación de diversas variables de naturaleza sociocultural, biológica y física, que se cruzan para producir determinados patrones epidemiológicos y para generar ciertas conductas hacia la enfermedad. Por tanto, un estudio que integre los métodos cuantitativos y cualitativos tiene mayores probabilidades de alcanzar un conocimiento integral del problema de salud estudiado, y de esa manera desarrollar propuestas de intervención efectivas.

Este autor señala que el interés de los antropólogos por comprender el contexto sociocultural en el que se desarrolla un determinado problema de salud, no sólo radica en la obtención de respuestas a preguntas preconcebidas, sino en la elaboración de nuevas preguntas que pueden mejorar la orientación de la investigación. De esto se deduce que los métodos cualitativos son útiles en la elaboración de hipótesis y en la construcción de preguntas que pueden ser incluidas en las diversas encuestas que componen una muestra aleatoria, además, pueden emplearse para desvelar las razones que orientaron las respuestas a esas preguntas Algunos de los métodos cualitativos más utilizados son: la observación participativa, la entrevista en profundidad, los cuestionarios abiertos y de guías de entrevista y las discusiones de grupos focales.

Jesús A. Azcargorta M.

MERCADO, F. , VILLASEÑOR, M. y LIZARDI, A.
Situación Actual de la Investigación Cualitativa en Salud. Un Campo en Consolidación,
Dossier Investigación Cualitativa en Salud,
núm. 17, 1999 - 2000. http:\\www.editorial.udg.mx/ruginternet

F. Mercado, M. Villaseñor y A. Lizardi aspiran en su trabajo mostrar a los lectores los aspectos centrales que configuran la investigación cualitativa en salud, partiendo de la idea que ésta surge como una manera alternativa de hacer ciencia, frente a los postulados del positivismo que dominaron las ciencias sociales a lo largo del siglo XX. Estos autores destacan que, aunque la investigación cualitativa se ha generalizado en nuestro tiempo, existen trabajos realizados en el siglo pasado, e inclusive desde mucho antes, que ya apuntan a esa línea de investigación. Muchos señalan a Aristóteles o a Platón como precursores de este campo.

Según Denzin y Lincoln (1994)[1], citado por F. Mercado y sus colegas, la investigación cualitativa no es un conjunto homogéneo y único de principios, sino más bien un campo que se define a partir de las contradicciones y las tensiones que surgen de la diversidad de conceptos y definiciones que en él se encuentran. Por esta razón, se reconoce la dificultad de una definición única y universal sobre este tema.

Con relación a la investigación cualitativa en salud, ésta es definida por F. Mercado, M Villaseñor y A. Lizardi como un campo de conocimientos y prácticas en el cual convergen un conjunto de tradiciones y metodologías diferentes, que tienen como objetivo fundamental *construir conocimiento científico en torno a la salud, la enfermedad y la atención.* De modo que no se reduce al empleo de un dato o de una herramienta metodológica.

---

1 N.K., Denzin y Y. S. Lincoln. Handbook of qualitative research. Oak Park - London: Sage, 1994. Citado en: F. Mercado, M. Villaseñor y A. Lizardi. "Situación Actual de la Investigación Cualitativa en Salud. Un Campo en Consolidación", *Dossier Investigación Cualitativa en Salud*, núm. 17, 1999 - 2000.

Como bien han argumentado los autores, en el campo de la investigación cualitativa en salud no hay un estilo único de hacer investigación porque existen múltiples paradigmas que orientan al investigador cuando se acerca a la realidad y porque existen múltiples enfoques, marcos, teorías y orientaciones, los cuales no forman parte de una sola disciplina. En ese sentido, ellos aluden a la existencia de cuatro paradigmas: positivista, pospositivista, interpretativista y la teoría crítica, con múltiples orientaciones teóricas en el interior de cada uno de ellos. Los estudios cualitativos se enmarcan en los tres últimos.

Uno de los aspectos centrales en la investigación cualitativa en salud es su orientación hacia la búsqueda de estructuras complejas de sentido y significado. De acuerdo con la revisión bibliográfica efectuada por F. Mercado, M Villaseñor y A. Lizardi, los principales temas que han sido abordados desde el plano etnográfico son: los sistemas de atención, la medicina tradicional, la medicina doméstica, las medicinas alternativas, los saberes populares, los procedimientos y recursos terapéuticos, la religión y salud, los procesos y modelos de vida y los rituales de paso.

En Iberoamérica, esta óptica ha sido utilizada en estudios sobre: la salud reproductiva, la salud materno-infantil, la sexualidad y la salud, la salud y género, la salud mental, la violencia, las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA, la diábetes, el paludismo, la evaluación de servicios, las intervenciones participativas en salud, la experiencia del padecimiento y la perspectiva de los sujetos.

F. Mercado y sus colegas resaltan que la metodología en este campo de la investigación tiene como características: el rigor científico, la no rigidez y la relación constante de flexibilidad con el contexto a nivel del objeto que estudia. Las estrategias más utilizadas en este campo son: la teoría fundamentada, la fenomenología, la etnografía, las perspectivas críticas, el método biográfico y la investigación acción participativa.

Jesús A. Azcargorta M.

INDICADORES

a) Proyecciones para la economía venezolana 2001

b) Indicadores sociales: salud y nutrición

c) Indicadores sociales: educación y seguridad

d) Indicadores temáticos: encuesta nacional de población y familia

A) PROYECCIONES PARA LA ECONOMÍA VENEZOLANA 2001

- En el año 2001 se espera que continúe el patrón de leve crecimiento económico, sustentado, en gran parte, por el gasto público. Se contemplan dos escenarios. El Escenario A se construye bajo el supuesto de un precio del petróleo inferior al alcanzado en el mes de Diciembre de 2000, mientras que el Escenario B supone un precio del petróleo similar al de Diciembre 2000. Bajo el Escenario A, el producto registraría un crecimiento del 3%, mientras que bajo el Escenario B el producto registraría un crecimiento del 4.7%.
- Se espera un repunte de la demanda agregada en ambos escenarios y una leve reducción del desempleo bajo el Escenario B. La informalidad continuará siendo superior al 50% de la población ocupada, dado el bajo nivel esperado de inversión privada y la consecuente escasa generación de empleo formal.
- En cuanto al tipo de cambio, se asume que seguirá operando el régimen de bandas del Banco Central de Venezuela, el cual implicaría un ritmo de depreciación máximo de 7%, lo cual puede implicar una leve sobrevaluación dados los índices esperados de precios internos y externos.
- El comportamiento de la inflación estará determinado principalmente por el incremento del gasto público, bajo el supuesto de anclaje relativo del tipo de cambio.
- Los salarios nominales crecerán a tasas inferiores a la inflación en el Escenario A, mientras que en el Escenario B es posible lograr un leve crecimiento del salario real. Esta evolución estimada del salario real, en conjunto con el comportamiento esperado del empleo, podrían permitir un mejoramiento en el índice de pobreza total y pobreza crítica bajo el Escenario B.
- De acuerdo a las hipótesis en relación a los precios del petróleo, en ambos escenarios no se esperan problemas de balanza de pagos.

Proyecciones para la economía venezolana 2001

	1999	2000	Escenarios 2001	
			Pesimista	optimista
Sector Real				
Producto Interno Bruto *	-6.1%	3.2%	3.0%	4.7%
Consumo Privado *	-4.3%	4.6%	3.5%	5.0%
Inversión Total *	-16.4%	2.0%	5.2%	7.1%
Déficit Global (% del PIB)	-2.6%	-1.8%	-3.5%	-2.0%
Tasa de Desempleo (último trimestre)	15.4%	12.4%	12.6%	10.8%
Tasa de Informalidad (último trimestre)	51%	52.5%	53.0%	51.0%
Precios				
Inflación Promedio	23.6%	16.2%	15.6%	11.2%
Salarios Nominales *	16.4%	11.5%	10.0%	14.1%
Tasa de Interés Pasiva 90 días (Dic c/año)	13.4%	13.5%	12.5%	16.0%
Tipo de Cambio Final Período (Bs/US$)	649.3	700	785	749
Sector Externo (MMM US$)				
Exportaciones Fob (MMM US$)	20.8	34.0	21.2	28.4
Importaciones Fob (MMM US$)	13.2	16.0	16	17.1
Balanza Cuenta Corriente (MMM US$)	3.7	13.4	6.4	7.2
Reservas Internacionales (MMM US$)	15.2	16.0	15.1	16.8
Sobrevaluación anual de la Moneda (Paridad)**	17%	2.2%	0.0%	1.1%
Meses de Importaciones (Dic c/año) **	13.8	12	11.3	11.8
Apertura Comercial (Dic c/año) **	35.6%	47.4%	32.8%	38.8%
Bienestar Económico				
PIB per cápita real (Bs de 1984) **	23,523	24,098	24,821	25,231
Salario Real * /**	-5.8%	-4.0%	-4.8%	2.6%
Porcentaje de Pobres (hogares)**	69.5%	70.5%	70.0%	66.9%
Porcentaje de Pobreza Crítica (hogares)**	31.8%	31.9%	31.5%	29.5%

* Variación porcentual inter-anual

** Estimaciones Propias del Departamento de Investigaciones Económicas, IIES-UCAB. Fuente: OCEI, BCV

B) INDICADORES SOCIALES: SALUD Y NUTRICIÓN

MORTALIDAD INFANTIL Y DE LA NIÑEZ

- Si se excluye el valor de la tasas de mortalidad infantil registrado en 1991, y quizás el de1992, el cual está afectado por un aumento en los registros de nacimiento, se observa que la mortalidad durante el primer año de vida ha mostrado cierto estancamiento a lo largo de la década de los 90. Es a partir de 1997 cuando parece manifestarse indicios de que este fenómeno estaría retomando el curso del descenso, para ubicarse en 1999 en el orden de 19 defunciones de menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos registrados.
- De cada 10 defunciones infantiles, 6 ocurren antes del primer mes de vida y 4 entre el primer mes y los once meses. Esta composición de la mortalidad infantil no tiende a registrar cambios durante el decenio de los 90.
- La mortalidad entre los niños de 1 a 4 años de edad, igualmente muestra leves progresos durante la última década, oscilando alrededor de 1,2 muertes por cada 1.000 niños en este grupo de edad.
- En resumen, la probabilidad de morir entre el nacimiento y el quinto cumpleaños comienza a mostrar reducciones sólo en los últimos años del decenio. En ello ha contribuido ligeramente más la disminución de las muertes antes de cumplir el primer año de vida. En 1999, murieron 24 niños menores de 5 años por cada 1.000 nacimientos registados.
- La incidencia de enfermedades prevenibles como las diarreicas, respiratorias y carenciales, sigue siendo importante entre los niños menores de 5 años. Para finales de la década las "enteritis y otras enfermedades diarreicas" representan la tercera causa de muerte entre los niños menores de un año y la segunda entre los de 1 a 4 años; las "neumonías" son la cuarta causa en ambos grupos de población, mientras que las defunciones asociadas a deficiencias de la nutrición constituyen la sexta y quinta causa en los respectivos grupos.

MORTALIDAD MATERNA

- Evaluar la evolución de los niveles de mortalidad materna resulta difícil debido a los problemas de registro. No obstante, una tasa del orden de 59,3 muertes por cada 100.000 nacimientos vivos registrados, da cuenta de una alta mortalidad materna para finales de la década.
- Nueve de cada 10 de estas defunciones maternas se deben a causas obstétricas directas y la mayoría pudieran prevenirse. La toxemia se mantiene como la principal causa de muerte, llegando a superar el 25%; seguido por los problemas en el parto y el aborto, alrededor de 2 de cada 10 decesos se originan por cada una de estas causas; las hemorragias continúan siendo responsables de cerca del 14% de las muertes mientras que las defunciones por sepsis puerperal representan el 7% de las defunciones para finales de la década.

ESTADO NUTRICIONAL DE LA NIÑEZ

- La desnutrición sigue representando un problema para la población infantil, a pesar de que para 1999 la desnutrición global (indicador peso/edad) y la desnutrición aguda (indicador peso/talla) parecen haber mostrado indicios de una ligera disminución. En el caso de los desnutridos crónicos (indicador talla/edad) que constituyen la mayoría, la mejora es menos apreciable (13,6%).
- La proporción de niños con bajo peso al nacer, derivada a partir de una muestra de las maternidades del país, no parece mostrar avances en los últimos años del pasado decenio. Alrededor de un 10% de los nacimientos registran un peso inferior a los 2.500 grs.

Venezuela. Tasas de mortalidad y de la niñez. Años 1990-1999

Tasas de mortalidad	Años									
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Infantil (por 1.000 N.V.R)	25.6	20.6	22.0	23.8	24.8	23.7	23.9	21.4	21.4	19.1
Neonatal (por 1.000 N.V.R)	13.9	12.2	13.5	14.8	14.1	13.5	13.8	13.0	12.4	11.9
Postneonatal (por 1.000 N.V.R)	11.6	8.4	8.5	9.0	10.7	10.2	10.1	8.5	9.0	7.3
1 a 4 años (por 1.000 niños)	1.5	1.2	1.1	1.2	1.3	1.1	1.3	1.1	1.2	1.1
Menores de 5 años (por 1.000 N.V.R)	31.1	24.9	26.3	28.8	30.1	28.4	29.7	26.1	26.5	23.6

Fuentes: Defunciones: 1990-1996. MSAS. *Anuario de Epidemiología y Estadística Vital.* 1997-1999. MSDS. *Anuario de Mortalidad.*
Nacimientos. OCEI. *Anuario Estadístico de Venezuela.* 1990-1999.
Población: OCEI. *Estimaciones y Proyecciones de Población.* Septiembre de 1994.
Cálculos del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

Venezuela. Principales causas de mortalidad infantil. Años: 1990-1995-1999

Causas de muerte	1990			1995			1999		
	Casos	%	Tasas 1/	Casos	%	Tasas 1/	Casos	%	Tasas 1/
Ciertas afecciones originadas en el período perinatal (CIE-9:760-779 excepto 771.3. CIE-10:P00-P96)	6.240	42.2	108.0	5.606	45.4	107.7	5.301	52.4	100.4
Enteritis y otras enfermedades diarréicas (CIE-9: 008-009. CIE-10:A08-A09)	2.357	16.0	40.8	1.974	16.0	37.9	1.055	10.4	20.0
Anomalías congénitas (CIE-9: 740-759. CIE-10:Q00-Q99)	1.360	9.2	23.5	1.379	11.2	26.5	1.400	13.9	26.5
Neumonías (CIE-9: 480-486. CIE-10:J12-J18)	929	6.3	16.1	843	6.8	16.2	522	5.2	9.9
Accidentes de todo tipo (CIE-9:E800-E949. CIE-10:V01-X59)	481	3.3	8.3	482	3.9	9.3	369	3.7	7.0
e la nutrición (CIE-9:260-269 CIE-10:E40-E64)	343	2.3	5.9	411	3.3	7.9	321	3.2	6.1
Defunciones principales causas	11.710	79.3		10.695	86.6		8.968	88.7	
Defunciones totales	14.776			12.352			10.108		

1/ Expresadas por 10.000 nacidos vivos registrados
Fuente: 1990-1995. MSAS. *Anuario de Epidemiología y Estadísticas Vitales*. 1999. MSDS. *Anuario de Mortalidad.*
Nacimientos. OCEI. *Anuario Estadístico de Venezuela*. Años respectivos.
Cálculos del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB

Venezuela. Principales causas de mortalidad en niños de 1 a 4 años. Años: 1990-1995-1999

Causas de muerte	1990			1995			1999		
	Casos	%	Tasas 1/	Casos	%	Tasas 1/	Casos	%	Tasas 1/
Accidentes de todo tipo (CIE-9:E800-E949. CIE-10:V01-X59)	431	13.5	2.0	450	18.4	2.0	431	18.3	1.9
Enteritis y otras enfermedades diarréicas (CIE-9: 008-009. CIE-10:A08-A09)	537	16.8	2.5	383	15.7	1.7	342	14.5	1.5
Anomalías congénitas (CIE-9: 740-759. CIE-10:Q00-Q99)	164	5.1	0.8	224	9.2	1.0	217	9.2	1.0
Neumonías (CIE-9: 480-486. CIE10:J12-J18)	398	12.4	1.9	268	11.0	1.2	258	11.0	1.2
Deficiencias de la nutrición (CIE-9:260-269 CIE-10:E40-E64)	219	6.8	1.0	205	8.4	0.9	220	9.3	1.0
Cáncer (CIE-9: 140-208,230-234. CIE-10:C00-C97)	98	3.1	0.5	112	4.6	0.5	97	4.1	0.4
Defunciones principales causas	1,847	57.8		1,642	67.1		1,565	66.5	
Defunciones totales	3,198			2,447			2,353		

1/ Expresadas por 10.000 niños de ese grupo de edad

Fuente: 1990-1995. MSAS. *Anuario de Epidemiología y Estadísticas Vitales*. 1999. MSDS. *Anuario de Mortalidad.*

Población: OCEI. *Estimaciones y Proyecciones de Población*. Septiembre de 1994

Cálculos del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

Venezuela. Tasas de mortalidad materna. Años 1990-1999.

	Años									
	1990	**1991**	**1992**	**1993**	**1994**	**1995**	**1996**	**1997**	**1998**	**1999**
Tasa de mortalidad materna (por 100.000 N.V.R)	58.9	53.1	53.3	63.1	69.3	66.3	60.4	59.6	51.0	59.3

Fuentes: Defunciones: 1990-1996. MSAS. *Anuario de Epidemiología y Estadística Vital.*1997-1999. MSDS. *Anuario de Mortalidad.*
Nacimientos. OCEI. *Anuario Estadístico de Venezuela.* 1990-1999.
Cálculos del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

Venezuela. Distribución porcentual de la mortalidad materna por causa. 1990-1998

	1990-1992		1993-1995		1995-1998	
Causas de muerte	**Casos**	**%**	**Casos**	**%**	**Casos**	**%**
Causas Directas	296	93.4	324	91.5	262	91.0
Aborto	56	17.8	58	16.4	49	16.9
Hemorragia	44	13.8	53	14.9	39	13.5
Toxemia	69	21.7	89	25.1	81	28.1
Problemas del parto	59	18.7	64	18.1	51	17.7
Infecciones	37	11.6	35	9.8	20	6.8
Resto causas directas	31	9.9	26	7.3	23	7.9
Causas indirectas	21	6.6	30	8.5	26	9.0
Total	317	100.0	354	100.0	288	100.0

Fuentes: 1990-1996. MSAS. *Anuario de Epidemiología y Estadística Vital.*
1997-1998. MSDS. *Anuario de Mortalidad.*
Cálculos del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB
Las causas maternas comprenden los siguientes códigos: Aborto (CIE-9: 630 -639. CIE-10:000-008)
Hemorragia (CIE-9: 640, 641, 666. CIE-10: 020,044-046,067,072,073) Toxemia (CIE-9: 642, 643. CIE-10:010,021)
Problemas en el parto (CIE-9: 650-665;667-669. CIE10:033,034,036,041, 042,062-066,069,071,075)
Infecciones CIE-9: 670. CIE-10 085
Resto de causas directas (CIE-9: 644-646;671-676 CIE-10:022,023,026 060,086-088,090,091,097)
Causas indirectas (CIE9: 647 - 648. CIE-10:024,098,099)

Venezuela. Déficits nutricionales en menores de 5 años. Años: 1990-1999

Indicadores de desnutrición	Años									
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Global. Peso/Edad (%)										
<-3DE	1.4	1.0	0.8	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.8	0.7
<-2DE	7.7	6.2	5.1	4.6	4.5	4.7	5.0	5.1	5.3	4.7
Crónica. Talla/Edad (%)										
<-3DE	4.7	4.4	4.4	4.1	4.2	4.6	4.7	4.9	4.7	4.5
<-2DE	13.8	13.5	13.6	12.8	13.2	14.1	14.4	14.9	14.3	13.6
Aguda. Peso/Talla (%)										
<-3DE	0.9	0.7	0.6	0.6	0.5	0.5	0.6	0.5	0.7	0.6
<-2DE	4.5	3.5	3.3	3.1	2.9	2.9	2.9	2.9	3.4	3.1

Fuente: INN. Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional .*Información sobre Clasificación Antropométrica Nutricional*. Años respectivos.

Venezuela. Porcentaje de niños con bajo peso al nacer. Años 1990-1998

	Años								
	1990	**1991**	**1992**	**1993**	**1994**	**1995**	**1996**	**1997**	**1998**
Matern.Concepción Palacios	10.5	11.2	11.6	12.1	12.0	12.9	13.2	13.4	14.3
Venezuela 1/	-	-	-	-	-	9.9	9.7	9.9	10.1

Fuente: INN. Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional.*Componente Peso al Nacer*. Años: 1995-1998.

1/ 1995-1998 Incorpora progresivamente a un mayor número de hospitales maternos, quedando representados la mayor parte de las entidades federales.

(-)Información no disponibles.

DEFINICIÓN DE LOS INDICADORES DE SALUD Y NUTRICIÓN

Tasa de mortalidad infantil: número anual de defunciones de menores de 1 año de edad por cada 1.000 nacidos vivos registrados en dicho año.

Tasa de mortalidad neonatal: número anual de defunciones ocurridas antes de cumplir los 28 días por cada 1.000 nacidos vivos registrados en dicho año.

Tasa de mortalidad postneonatal número anual de defunciones ocurridas entre 1 y 11 meses por cada 1.000 nacidos vivos registrados en dicho año.

Tasa de mortalidad de 1 a 4 años: el número anual de defunciones ocurridas entre 1 y 4 años por cada 1.000 niños de ese grupo de edad.

Tasa de mortalidad de menores de 5 años: expresa la probabilidad de morir entre el nacimiento y los cinco años por cada 1.000 nacidos vivos registrados.

Tasa de mortalidad materna: número anual de muertes de mujeres por causas relacionadas con el embarazo o dentro de los 42 días siguientes a la terminación del embarazo, por cada 100.000 nacidos vivos registrados en dicho año.

Tasa de desnutrición global: proporción de niños menores de 5 años con peso para la edad (P/E) inferior a dos o más desviaciones estándar de la mediana de referencia.

Tasa de desnutrición crónica: proporción de niños menores de 5 años con talla para la edad (T/E) inferior a dos o más desviaciones estándar de la mediana de referencia.

Tasa de desnutrición aguda : proporción de menores de 5 años con peso para la talla (P/T) inferior a dos o más desviaciones estándar de la mediana de referencia.

Porcentaje de niños con bajo peso al nacer: relación porcentual entre el número de nacimientos con un peso inferior a los 2.500 grs. y el total de nacimientos registrados.

C) INDICADORES SOCIALES: EDUCACIÓN Y SEGURIDAD

MATRICULA, REPITENCIA Y PROSECUCIÓN EN EDUCACIÓN BÁSICA

- La década de los noventa se ha caracterizado por un deterioro progresivo de la matrícula escolar. Específicamente en lo que se refiere a la matrícula de primer grado la caída ha sido superior al 13,4%. Sigue manteniéndose la abrupta reducción de la matrícula entre el quinto y el sexto grado, profundizándose en el paso del séptimo al octavo grado.
- En cuanto a la repitencia, ésta se concentra en el primer grado, el séptimo y el octavo. Aun cuando a lo largo de la década la repitencia se ha reducido de 17.3% a 10.8% en primer grado; de 15.9% a 14.5% en séptimo y; de 11.3% a 10.9% en octavo. No obstante estas reducciones pueden deberse a la reducción de la matrícula en primer grado, es decir, a una selección anterior a la entrada en el sistema. En todo caso un nivel de repitencia tan alto como el que existe en primer grado, presagia un alto grado de fracaso escolar en los años subsiguientes.
- Aun cuando menos de un tercio de los escolares que inician el primer grado culmina el noveno, a lo largo de la década ha mejorado levemente este indicador al pasar de 27.9%, la proporción de estudiantes que terminaban el noveno grado en razón de los que completaban el primero en 1990, a 37.8% en 1998.
- El indicador de deserción escolar sigue mostrando, a lo largo de la década, una concentración de este fenómeno en el séptimo grado. Las cifras indican poca variación del indicador al haberse situado la deserción de séptimo grado en 24,1% en 1990; 27,1% en 1995 y 23,1% en 1998.

TASA NETA DE ESCOLARIDAD

- La masificación de la educación, lo que sin duda fue el principal logro de la segunda mitad del siglo XX en Venezuela, ha sufrido un importante retroceso en lo que fue la década de los noventa. La tasa neta de escolaridad ha caído de modo continuo en los últimos años de 87.2% en 1990 a 80.6% en 1999. Obviamente el expediente de la crisis económica puede ser utilizado como una de las causas de este importante

deterioro; sin embargo, las causas más directas se encuentran en el propio sistema escolar y un conjunto de dinámicas perversas que han significado tan importante deterioro de este indicador.

HOMICIDIOS POR 10.000 HABITANTES

- De las muchas estadísticas que pueden utilizarse para ilustrar la situación de seguridad personal, el número de homicidios es la más confiable. No sólo por las características de gravedad que el mismo sugiere, sino porque este tipo de delito es el que, por su naturaleza, resulta con menor tasa de omisión. A diferencia de otros delitos contra las personas o contra la propiedad, donde su confiabilidad depende de la voluntad de las víctimas a denunciar, los homicidios dejan por evidencia un cuerpo y unos deudos que no resulta fácil omitir. El indicador seleccionado para medir la inseguridad personal muestra un aumento constante a partir del año 1989, cuando la proporción alcanzó 1.3 homicidios por 10.000 habitantes, mientras que a mediados de los años 70 tal indicador fue de sólo 0,8. La década de los noventa ha supuesto un aumento continuo de la tasa de homicidios, llegando a un máximo de 2.22 en 1996. De ser ciertas las informaciones de prensa disponibles para los años 1999 y 2000, esta tasa podría ubicarse por el orden de 3.4 por 10.000 hab., cifra ésta que situaría los homicidios por encima de los 8.000 al año.

Indicadores de Educación Básica: matrícula, repitencia, deserción y prosecución
Venezuela: 1990-1998

AÑOS ESCOLARES	TOTAL	GRADOS DE ESTUDIO								
		PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	SEPTIMO	OCTAVO	NOVENO
MATRÍCULA										
1990-91	4.052.947	695.780	592.677	544.394	505.367	456.490	389.021	402.316	261.566	205.336
%	100	17,2	14,6	13,4	12,5	11,3	9,6	9,9	6,4	5,1
1994-95	4.249.389	663.541	589.597	563.300	528.241	480.979	428.442	442.628	304.797	247.864
%	100	15,6	13,9	13,3	12,4	11,3	10,1	10,4	7,2	5,8
1998-99	4.299.671	602.315	588.259	589.875	544.733	490.487	445.674	454.189	320.337	263.802
%	100	14,0	13,7	13,7	12,6	11,4	10,4	10,6	7,5	6,1
REPITENCIA										
1990-91	448.204	120.627	69.172	57.601	46.408	29.580	10.261	64.009	29.621	20.925
Tasa	11,1	17,3	11,7	10,6	9,2	6,5	2,6	15,9	11,3	10,2
1994-95	455.530	111.049	73.994	62.533	49.625	29.998	10.513	64.134	32.234	21.450
Tasa	10,7	16,7	12,5	11,1	9,4	6,2	2,5	14,5	10,6	8,7
1998-99	353.507	65.194	43.477	46.651	38.701	24.917	9.418	65.754	34.830	24.565
Tasa	8,2	10,8	7,4	7,9	7,1	5,1	2,1	14,5	10,9	9,3
PROSECUCIÓN										
1990-91	3.296.140	540.035	509.322	471.351	436.115	401.177	355.364	239.677	192.161	150.938
Tasa	81,3	77,6	85,9	86,6	86,3	87,9	91,3	59,6	73,5	73,5
1994-95	3.305.839	505.193	489.701	464.462	435.490	408.823	353.426	258.793	216.830	173.121
Tasa	77,8	76,1	83,1	82,5	82,4	85,0	82,5	58,5	71,1	69,8
1997-98	3.614.979	544.782	543.224	506.032	465.570	436.256	388.435	285.507	239.237	205.936
Tasa	84,1	90,4	92,3	85,8	85,5	88,9	87,2	62,9	74,7	78,1
DESERCIÓN										
1990-91	287.157	31.657	9.838	13.342	20.576	23.436	22.239	96.777	37.348	31.944
Tasa	7,1	4,6	1,7	2,5	4,1	5,1	5,7	24,1	14,3	10,8
1994-95	504.338	55.219	30.474	39.493	44.257	40.724	63.429	122.571	55.954	52.217
Tasa	11,5	7,2	4,7	6,6	8,2	8,8	15,0	27,1	18,3	21,5
1997-98	399.371	47.472	22.723	28.102	34.499	29.913	46.973	105.623	47.781	36.285
Tasa	9,1	7,2	3,7	4,8	6,4	6,1	10,6	23,1	14,8	13,6

Fuente: Memoria y Cuenta, Ministerio de Educación, 1998-1999.

Tasas Netas[1] de Escolaridad por Nivel Educativo
Venezuela 1990-1991 al 1998-1999

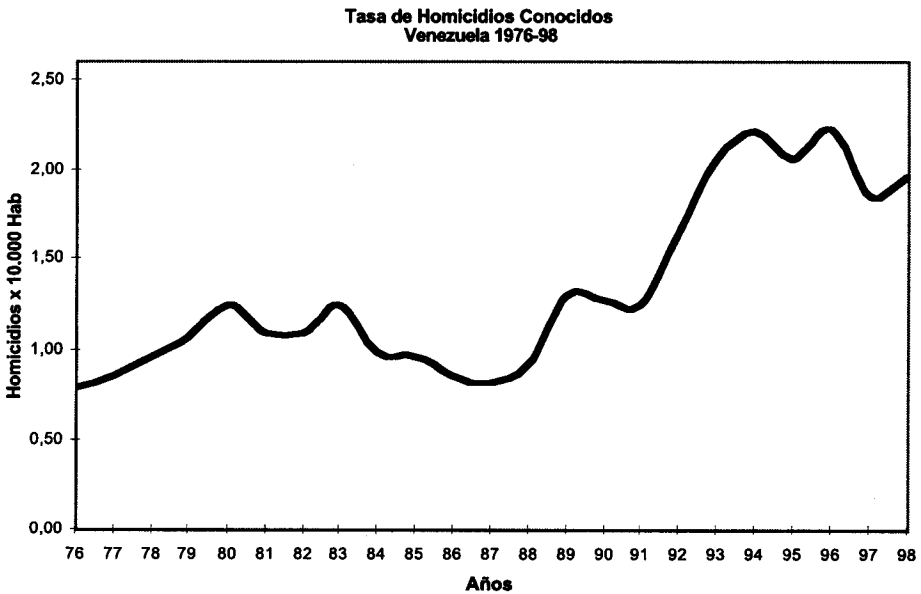
Años	Niños de 7 a 12 años	Matrícula de 1ero a 6to grado	Tasa (%)
1990-1991	2.859.605	2.494.482	87,20
1991-1992	2.914.063	2.560.469	87,90
1992-1993	2.964.045	2.550.363	86,00
1993-1994	3.010.440	2.543.206	84,50
1994-1995	3.054.141	2.535.131	83,00
1995-1996	3.096.037	2.571.175	83,00
1996-1997	nd	nd	nd
1997-1998	3.177.099	2.635.283	82,90
1998-1999	3.246.384	2.616.334	80,60

Fuente: Ministerio de Educación. Presupuestos y Estadísticas Educacionales. Años varios. OCEI. Anuario Estadístico de Venezuela. Años varios; OCEI. Estimaciones y Proyecciones de población. Septiembre 94. Año escolar 96-97 no disponible.

Homicidios conocidos
Venezuela: 1976 - 1998

Año	Homicidios	Variación (%)	Población	Hom/10000	Variación (%)
76	1.028		13.118.979	0,78	
77	1.160	12,84	13.590.433	0,85	8,93
78	1.350	16,38	14.070.880	0,96	12,41
79	1.559	15,48	14.551.602	1,07	11,67
80	1.881	20,65	15.023.880	1,25	16,86
81	1.697	-9,78	15.481.811	1,10	-12,45
82	1.747	2,95	15.939.742	1,10	-0,01
83	2.043	16,94	16.393.726	1,25	13,70
84	1.673	-18,11	16.851.195	0,99	-20,33
85	1.675	0,12	17.316.741	0,97	-2,57
86	1.501	-10,39	17.791.411	0,84	-12,78
87	1.485	-1,07	18.272.157	0,81	-3,67
88	1.709	15,08	18.757.389	0,91	12,11
89	2.513	47,05	19.245.522	1,31	43,32
90	2.474	-1,55	19.501.849	1,27	-2,85
91	2.502	1,13	19.972.039	1,25	-1,25
92	3.366	34,53	20.441.298	1,65	31,44
93	4.292	27,51	20.909.727	2,05	24,65
94	4.733	10,27	21.377.426	2,21	7,86
95	4.481	-5,32	21.844.496	2,05	-7,35
96	4.961	10,71	22.309.546	2,22	8,40
97	4.225	-14,84	22.784.496	1,85	-16,61
98	4.550	7,69	23.269.557	1,96	5,45

Fuente: Anuario Estadístico de la OCEI. Ministerio de Justicia
Proyecciones de Población de la OCEI


Tasa de Homicidios Conocidos
Venezuela 1976-98
Homicidios x 10.000 Hab
2,50
2,00
1,50
1,00
0,50
0,00
76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98
Años

DEFINICIÓN DE LOS INDICADORES DE EDUCACIÓN

Matrícula escolar: constituye la totalidad de los estudiantes inscritos en cualquier nivel de educación al iniciarse el año escolar.

Repitencia escolar: estadística compuesta por aquellos alumnos que cursan más de una vez el mismo grado, año o semestre de estudio en diferentes años escolares.

Prosecución escolar: Es la relación del número de alumnos inscritos en el primer grado o año de estudio, con el número de los que aparecen inscritos en los grados o años de estudios siguientes de años escolares sucesivos.

Alumno desertor: Es aquel que habiéndose inscrito en un año escolar determinado, no continúa sus estudios en el año siguiente, por haberlos abandonado antes o después de finalizado el año escolar.

Tasa neta de escolaridad: se refiere a relación entre la población en la edad reglamentaria matriculada en los centros de enseñanza de cada nivel y la población total correspondiente a ese grupo de edad.

D) INDICADORES TEMÁTICOS

LA ENCUESTA NACIONAL DE POBLACIÓN Y FAMILIA (ENPOFAM'98): INDICADORES DE FECUNDIDAD

- Los resultados de la ENPOFAM'98 señalan que a nivel nacional la Tasa Global de Fecundidad se sitúa en 2,7 hijos por mujer. Las tasas por edad muestran que la cúspide de la fecundidad es "dilatada temprana", en los grupos de 20 a 24 años y de 25 a 29 años se concentra poco más de la mitad de la fecundidad total.
- La fecundidad de las mujeres más jóvenes, de 15 a 19 años, es del orden de 87 nacimientos por mil mujeres y contribuyen en un 16% a la fecundidad total, mientras que la procreación por encima de los 40 años tiende a ser poco frecuente.
- En los últimos 10 años la fecundidad ha continuado su tendencia decreciente siendo más intenso el cambio entre las mujeres de mayor edad, señal que de algún modo se estaría completando el tamaño de la familia a edades más tempranas. El nivel de reducción de las tasas de fecundidad correspondiente al grupo de 35 a 39 años se sitúa alrededor del 35%, mientras que antes de los 35 años de edad el porcentaje de variación oscila entre 12% y 19%.
- El promedio de hijos por mujer es mayor a medida que es menos urbanizada el área de residencia. Mientras que las mujeres que residen en el Area Metropolitana de Caracas están teniendo cerca de 2 hijos, aquéllas que habitan en el Resto del País tienen en promedio casi 2 hijos más.
- La educación formal marca aún mayores diferencias en los niveles de fecundidad: las mujeres que han logrado acumular hasta 3 años de instrucción o hasta 6 años, tienen alrededor de 4 hijos, en tanto que al alcanzar 10 años o más de educación las mujeres disminuyen su fecundidad a 1,8 hijos.
- La llegada del primer hijo en Venezuela tiende a producirse a edades tempranas. Poco más de 1 de cada 3 mujeres de 20 a 49 años de edad tuvo su primer hijo durante la etapa de la adolescencia.
- La edad en que las mujeres están teniendo su primer hijo muestra diferencias según el lugar donde se resida y el nivel de educación de las mujeres. La llegada del primer hijo es más tardía entre las mujeres del A.M. de Caracas y entre aquéllas con 10 o más años de instrucción, 26% y 17% son madres antes de los 20 años de edad,

mientras que, si residen en zonas menos urbanizadas y no alcanzan a superar los 6 años de educación esta proporción se eleva a un poco más del 40%.

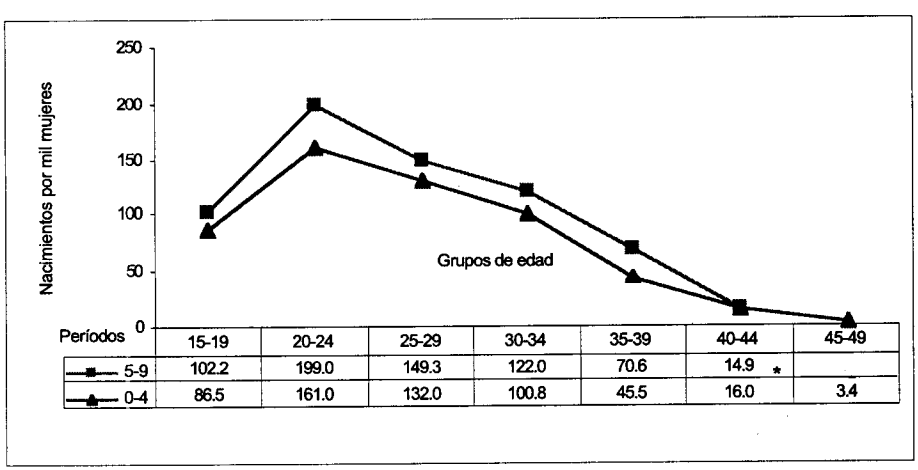
- De igual manera los datos del estudio señalan que el 14 % de las jóvenes entre los 15 y 19 años de edad ya son madres, en tanto que, entre las mujeres que se encuentran en la etapa final de su vida reproductiva un 7% no ha tenido hijos.

Venezuela. Tasas de fecundidad por edad, tasa global de fecundidad y estructura de la fecundidad 1/. ENPOFAM'98

Grupos de edad	Tasas de fecunidad por edad (por mil)	Estructura (%)
15-19	86.5	15.9
20-24	161.0	29.5
25-29	132.0	24.2
30-34	100.8	18.5
35-39	45.5	8.3
40-44	16.0	2.9
45-49	3.4	0.6
Tasa Global de Fecundidad	2.7	100.0

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos IIES-UCAB.

Venezuela. Tasas de fecundidad por edad (por mil mujeres) para períodos quinquenales previos a la encuesta. ENPOFAM'98



Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos IIES-UCAB.

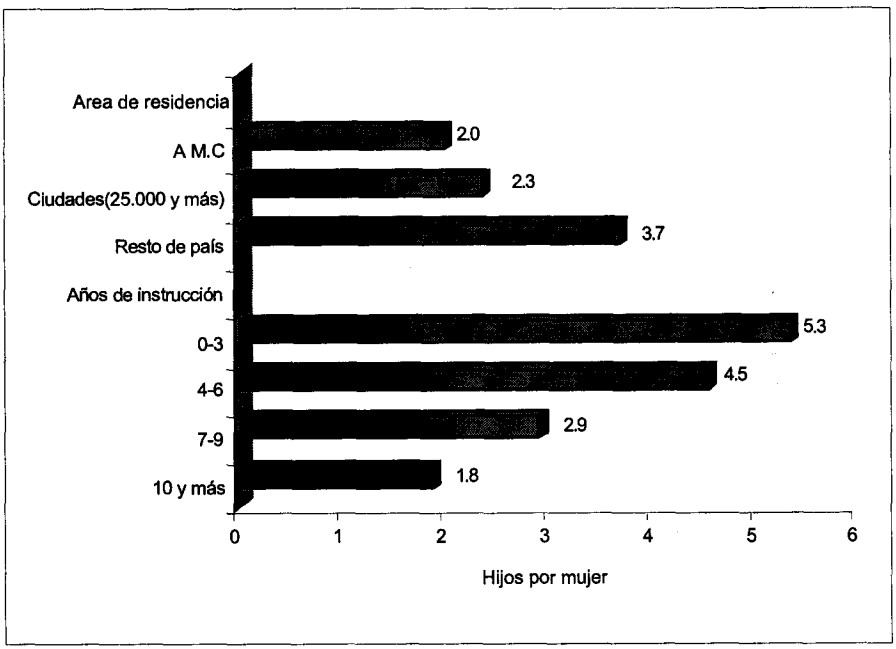
(*) Tasas truncadas (-) Información no disponible

Venezuela. Tasas específicas de fecundidad y tasa global de fecundidad según area de residencia y años de instrucción. ENPOFAM'98

Característica	Tasas específicas de fecundidad (por mil mujeres)							Tasa global de fecundidad
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
Area de residencia								
A M. de Caracas	62.0	98.7	89,8	68,7	40,0	16,3	37,2	1,9
Ciudades de 25,000 y más	71,4	120,4	102,6	70,7	40,2	11,1	2,8	2,1
Resto de país	93,8	234,3	181,5	136,2	60,6	22,7	4,8	3,6
Años de intrucción								
0-3	133,3	226,3	174,1	144,1	100,5	23,5	1,6	4,0
4-6	177,5	307,7	188,5	111,8	46,1	16,5	0,2	4,2
7-9	83,2	197,8	119,3	69,6	31,0	26,5	9,5	2,6
10 y más	41,1	90,8	100,2	84,0	34,7	7,7	4,4	1,8

Fuente: ENPOFAM'98, Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.
1/ Estimaciones con base a los nacimientos ocurridos durante los 3 años previos a la fecha de la encuesta.

Venezuela. Tasa global de fecundidad 1/según área de residencia y años de instrucción. ENPOFAM'98



Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos IIES-UCAB.

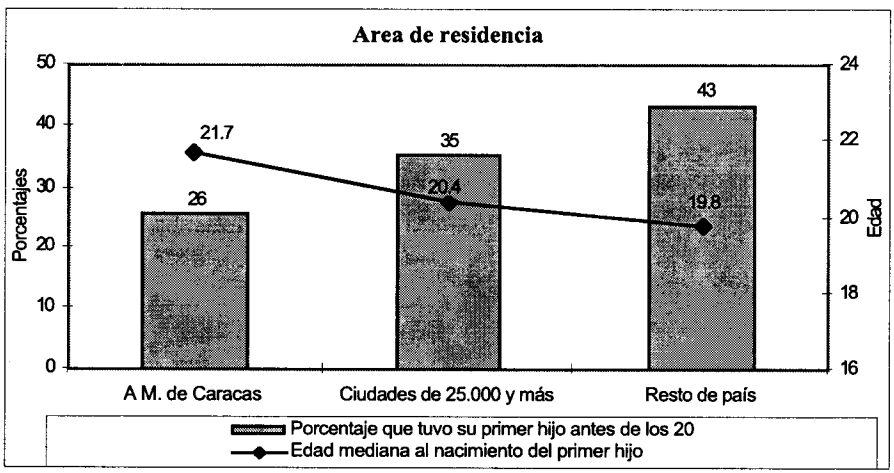
1/ Estimaciones con base a los nacimientos ocurridos durante los 3 años previos a la fecha de la encuesta.

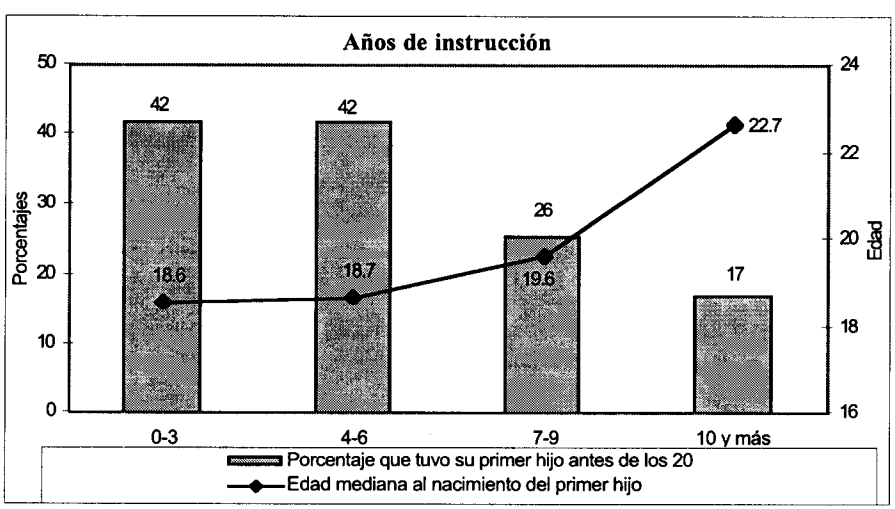
Venezuela . Porcentaje de mujeres que tuvieron su primer hijo antes de cumplir 15, 18, 20, 22 y 25 y porcentaje de mujeres que no han tenido hijos según grupos de edad. ENPOFAM'98

Grupos de edad	Porcentaje de mujeres que tuvieron su primer hijo nacido vivo antes de:					% de mujeres que no han tenido hijos
	15	18	20	22	25	
15-19	4.4	-	-	-	-	85.6
20-24	6.5	17.7	35.4	-	-	50.5
25-29	6.9	20.6	37.1	54.5	69.1	24.4
30-34	6.1	18.4	35.5	49.4	65.0	16.7
35-39	5.1	18.4	36.7	53.1	68.2	7.6
40-44	9.9	24.4	38.0	55.1	70.3	7.7
45-49	6.9	21.5	34.0	49.4	66.7	6.9

Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB
- No aplica

Venezuela. Porcentaje de mujeres de 25 a 49 años que tuvieron su primer hijo antes de cumplir 15, 18, 20, 22 y 25 y porcentaje de mujeres que no han tenido hijos según grupos de edad. ENPOFAM'98





Fuente: ENPOFAM'98. Tabulaciones especiales del Departamento de Estudios Demográficos IIES-UCAB.

(*) Tasas truncadas (-) Información no disponible

CARACTERÍSTICAS DE LA FUENTE

La *Encuesta Nacional de Población y Familia (ENPOFAM'98)* es una investigación estadística a escala nacional especializada en el tema de la fecundidad, realizada bajo la responsabilidad de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) entre septiembre y diciembre de 1998. El estudio se dirigió a toda la población de mujeres en edad fértil de 15 a 49 años de edad y el tamaño de la muestra ascendió a 7.075 mujeres.

La ENPOFAM'98 aporta en general información sobre: características sociodemográficas de las entrevistadas, su historia genésica y de nupcialidad, inicio de las relaciones sexuales, la regulación de la fecundidad, preferencias reproductivas, cuidados maternos y práctica de la lactancia materna.

DEFINICIÓN DE LOS INDICADORES

Estructura de la fecundidad: distribución relativa de las tasas de fecundidad por edades, expresa la contribución de cada grupo de edad a la fecundidad total.

Tasa de fecundidad por edad: es la relación entre el número de nacimientos registrados entre las mujeres de un grupo de edad, en un período de tiempo específico, y el número de años-persona vividos durante ese período por las mujeres de ese grupo de edad.

Tasa global de fecundidad: representa el número de hijos que en promedio tendría una mujer a lo largo de su vida reproductiva, de acuerdo a las tasas de fecundidad por edad del período en estudio y no estando expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil.

Porcentaje de mujeres que tuvieron su primer hijo a determinada edad: relación porcentual entre las mujeres de un grupo de edad que han tenido un hijo nacido vivo antes de una edad específica y el total de mujeres de ese grupo de edad.

Porcentaje de mujeres que no han tenido hijos: relación porcentual entre las mujeres de un grupo de edad que no han tenido un hijo nacido vivo y el total de mujeres de ese grupo de edad

Edad mediana al nacimiento del primer hijo: representa la edad en la cual el 50% de las mujeres han tenido su primer hijo.

ÍNDICE 1992-2000

- Índice temático
- Índice por autor
- Índice temático por descriptores

NOTA EXPLICATIVA DEL ÍNDICE 1992-2000

El presente índice contempla ocho años ininterrumpidos de la Revista *Temas de Coyuntura* desde el Número 27 de fecha 27 de julio de 1992 al Número 41 de junio 2000. Los anteriores 26 números corresponden a trabajos monográficos del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales bajo el formato de "papeles de trabajo".

El índice contempla una primera agrupación temática en la que se reseñan todos los artículos del período señalado, estos han sido codificados de acuerdo al tema en el que se inscriben en orden cronológico. Este primer índice se denomina: **Índice Temático.** Le sigue el **Índice por Autor** donde se clasifican los artículos codificados en la primera sección de acuerdo al nombre del autor. El tercer índice, denominado **Índice Temático por Descriptores,** clasifica los artículos basándose en los descriptores contenidos en el MacroThesaurus realizado por las Naciones Unidas para procesar la información documental de tipo socioeconómica.

Este índice de Temas de Coyuntura aparecerá publicado cada cuatro números de la Revista (cada 2 años), recopilando los artículos que se publiquen en ellas utilizando la misma metodología.

Comité Editorial

INDICE TEMATICO

A. COOPERACIÓN INTERNACIONAL

A1. Faúndez Ledezma, Héctor. *La ONU y el Desarrollo Progresivo del Derecho Internacional de los Derechos Humanos*, N° 32, Diciembre 1995, pp. 9-42.

A2. Frontado S., Teresa Elena. *El Amante Irresponsable o las Peripecias de la ONU por Incluir el Tema de los Derechos Humanos en la Agenda de las Relaciones Internacionales*, N° 32, Diciembre 1995, pp. 43-60.

A3. España, Luis Pedro. *Para los Próximos 50 Años. El Desarrollo Social y la ONU,* N° 32, Diciembre 1995, pp. 61-66.

A4. Mayobre, José Antonio. *La Comunicación, la Información, la UNESCO y Venezuela (Crónica de una Relación Intensa pero poco Conocida),* N° 32, Diciembre 1995, pp. 67-82

A5. Ochoa Iturbe, José. *Las Naciones Unidas y el Medio Ambiente,* N° 32, Diciembre 1995, pp. 83-85.

A6. Garay, Urbi. *Un Enfoque para Medir la Integración Internacional de los Mercados Financieros,* N° 38, Diciembre 1998, pp. 85-109.

B. CONDICIONES ECONÓMICAS

B1. Garay, Urbi. *El Modelo de Fijación de Precio de los Activos de Capital (CAPM): Teoría y Evidencia Empírica en Venezuela,* N° 28, Diciembre 1993, pp. 95-116.

B2. Tesone, Gianfranco. *La Concentración en el Mercado Financiero Venezolano,* N° 29, Junio 1994, pp. 143-168.

B3. Tesone, Gianfranco. *Economías de Escala y Eficiencia en la Intermediación en el Sistema Financiero Venezolano,* N° 30, Diciembre 1994, pp. 45-65.

B4. Casalvieri, Stefania. *Progreso Técnico y Competitividad Internacional,* N° 30, Diciembre 1994, pp. 123-138.

B5. Guerra, José. *Raíces Unitarias en la Series Económicas de Venezuela,* N° 31, Junio 1995, pp. 37-46.

B6. Sanz, Luis. *Etica Empresarial,* N° 31, Junio 1995, pp. 115-140.

B7. Zambrano Sequín, Luis, Riutort, Matías y Guevara, Juan Carlos. *El Ahorro Privado en Venezuela: Tendencias y Determinantes,* N° 34, Diciembre 1996, pp. 7-80.

B8. Ortiz, Eduardo. *Análisis de las Arrendadoras Financieras en Venezuela,* N° 34, Diciembre 1996, pp. 137-187.

B9. Riutort, Matías. *Las Causas de la Pobreza en Venezuela,* N° 40, Diciembre 1999, pp. 27-46.

B10. Ortiz, Eduardo. *La Venezuela Pre-petrolera en los Escritos de Luis Manuel Urbaneja Achelpohl,* N° 40, Diciembre 1999, pp. 47-86.

C. CULTURA, SOCIEDAD

C1. España, Luis Pedro. *La Violencia la Cara Amarga de la Transición en Venezuela,* N° 27, Julio 1992, pp. 9-30

D. DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO

D1. Rincón Piedrahita, Augusto. *Inflación y Crecimiento: Experiencia Latinoamericana* 1960-1990, N° 34, Diciembre 1996, pp. 119-136.

D2. Palacios V., Andrés. *Convergencia en los Niveles de Ingreso Per-cápita. Un Análisis para el Caso de los Países Latinoamericanos (1970-1990),* N° 35, Junio 1997, pp. 81-124.

D3. Ortiz, Eduardo. *Modelos Básicos de Crecimiento y su Aplicación a Venezuela,* N° 37, Junio 1998, pp. 93-130.

D4. Chang, Salvador, España, Luis Pedro, Luengo, Néstor Luis, Vivancos, Francisco. *Escenarios Globales 1998-2003,* N° 37, Junio 1998, pp. 131-161.

E. DEMOGRAFÍA

E1. Freitez Landaeta, Anitza. *Tras una Política de Población en Venezuela,* N° 28, Diciembre 1993, pp. 81-94.

E2. Romero, Dalia. *La Transición de la Mortalidad y la Evolución Socio-económica de Venezuela. El Deterioro en la Década de los Ochenta,* N° 29, Junio 1994, pp. 37-70.

E3. Freitez Landaeta, Anitza. *Educación y Fecundidad, ¿Qué Sabemos Hoy...?,* N° 34, Diciembre 1996, pp. 81-118.

E4. Freitez Landaeta, Anitza. *Educación y Fecundidad ¿Qué Sabemos Hoy? (II),* N° 35, Junio 1997, pp. 125-155.

E5. Di Brienza, María y Colmenarez L., María Magdalena. *La Salud Sexual y Reproductiva de las y los Adolescentes en Venezuela,* N° 37, Junio 1998, pp. 57-92.

E6. Freitez Landaeta, Anitza. *El Rol de la Educación en el Marco de las Teorías de la Fecundidad: Análisis de sus Argumentos,* N° 39, Junio 1999, pp. 5-34.

E7. Di Brienza, María y Zuñiga, Genny. *Quiénes y cómo Lactan en Venezuela. Un Análisis con Base en la Encuesta Social 1993,* N° 39, Junio 1999, pp. 35-74.

E8. Freitez Landaeta, Anitza. *Transición, Educación y Desigualdad en el Uso de la Contracepción en Venezuela,* N° 40, Diciembre 1999, pp. 5-26.

F. EDUCACIÓN

F1. Alcalá, Gabrielena. *La Demanda de Educación en Venezuela,* N° 29, Junio 1994, pp. 9-36.

F2. Väthröder, Klaus. *Desigualdad Escolar y sus Efectos en el Ingreso. Caso Venezolano,* N° 37, Junio 1998, pp. 5-56.

F3. Guevara, Juan Carlos. *Educación y Crecimiento Económico,* N° 39, Junio 1999, pp. 75-130.

G. MARCO INSTITUCIONAL

G1. López, Jaime Domingo. *Consideraciones sobre la Reforma del Estado en Venezuela- México entre 1988 y 1991, N° 27, Julio 1992,* pp. 31- 54.

G2. España, Luis Pedro. *El Pensamiento Democrático en las Organizaciones Políticas que Antecedieron al Partido Acción Democrática,* 1931-1939, N° 30, Diciembre 1994, pp. 9-22.

G3. Ventura, Patricia. *Análisis Semántico y Pragmático del Discurso de los Congresantes Venezolanos en Torno a las Asociaciones Estratégicas en Petróleo,* N° 31, Junio 1995, pp. 9-18.

G4. Álvarez, Marco Tulio. *Análisis Económico del Proceso Político Democrático como Mecanismo de Asignación de Recursos,* N° 40, Diciembre 1999, pp. 87-109.

G5. Soteldo, Patricia. *Evolución de las Ideas Políticas de Rómulo Betancourt entre 1936 y 1941,* N° 41, Junio 2000, pp. 29-58.

H. POLÍTICA ECONÓMICA Y POLÍTICA SOCIAL

H1. Zambrano Sequín, Luis. *Lineamientos para una Reconsideración de la Política,* N° 28, Diciembre 1993, pp. 9-28.

H2. Luengo, Néstor Luis. *Un Sistema de Seguimiento para el Programa Hogares de Cuidado Diario en su Modalidad Multihogar,* N° 28, Diciembre 1993, pp. 29-50.

H3. Arreaza Coll, Adriana. *El Financiamiento del Déficit del Sector Público y la Inflación en Venezuela,* N° 29, Junio 1994, pp. 103-124.

H4. Sardi, Regulo y Zavarce, Harold. *Análisis Monetario de la Determinación del Tipo de Cambio y la Tasa de Interés,* N° 29, Junio 1994, pp. 125-142.

H5. Mata Mollejas, Luis. *Base Fáctica y Teórica de la Política Económica en Venezuela (Una Visión para los Años 90),* N° 30, Diciembre 1994, pp. 23-44.

H6. Layrisse de Niculescu, Irene y Puente, Alejandro. *Relevancia de la Política Cambiaria en el Ajuste Fiscal y el Control de la Inflación en Venezuela,* N° 31, Junio 1995, pp. 19-36.

H7. Riutort, Matías. *Demanda de Dinero: Una Aplicación del Filtro de Kalman,* N° 31, Junio 1995, pp. 47- 92.

H8. Páez Castañeda, Karina. *Demanda de Dinero: Un Enfoque de Cointegración. Caso Venezuela 1983:I - 1992: IV, N° 31,* Junio 1995, pp. 93-114.

H9. García Osío, Gustavo, Rodríguez Balza, Rafael y Salvato de Figueroa, Silvia. *Ingresos Fiscales y Tributación no Petrolera en Venezuela, N° 33,* Junio 1996, pp. 9-86.

H10. Fontiveros, Domingo. *Tendencias del Gasto Fiscal en Venezuela y sus Implicaciones, N° 33,* Junio 1996, pp. 87-144.

H11. Zambrano Sequín, Luis, Riutort, Matías y Páez, Karina. *Financiamiento del Gasto Fiscal, Dinámica Monetaria e Inflación en Venezuela, N° 33,* Junio 1996, pp. 145-188.

H12. Muñoz, Rafael. *El Cálculo del Déficit Fiscal Operacional Sostenible en Venezuela y la Viabilidad del Crecimiento Sostenido no Inflacionario,* N° 33, Junio 1996, pp. 189-200.

H13. Layrisse de Niculescu, Irene. *Comentarios al Trabajo "Financiamiento del Gasto Fiscal, Dinámica Monetaria e Inflación en Venezuela",* N° 33, Junio 1996, pp. 201-211.

H14. Zambrano Sequín, Luis y Riutort, Matías. *Volatilidad de la Política Fiscal en Venezuela,* N° 35, Junio 1997, pp. 7-48.

H15. Muñoz, Rafael. *Regímenes Monetarios Alternativos,* N° 35, Junio 1997, pp. 49-80.

H16. Zambrano Sequín, Luis, Riutort, Matías y Balza Guanipa, Ronald. *Coordinación de la Política Económica entre Países, N° 36, 1998,* pp. 9-32.

H17. Blyde, Juan S. *Notas sobre la Abundancia Factorial en Venezuela,* N° 38, Diciembre 1998, pp. 9-18.

H18. Rodríguez Caballero, Francisco. *El Colapso Económico Venezolano: Causas e Implicaciones,* N° 38, Diciembre 1998, pp. 19-36.

H19. Manzano, Osmel. *Consideraciones para una Revisión de la Tributación Petrolera Venezolana,* N° 38, Diciembre 1998, pp.37-54.

H20. Balza Guanipa, Ronald. *Sorpresas Monetarias en Venezuela (1968-1996),* N° 39, Junio 1999, pp. 131-185.

H21. España, Luis Pedro, Luengo, Néstor Luis y Maldonado, Víctor. *Las Inundaciones de Diciembre: Hechos y Aprendizajes,* N° 41, Junio 2000, pp. 5-28.

I. TEORÍA ECONÓMICA

I1. Zambrano Sequín, Luis. *Depreciación Cambiaria en Pequeñas Economías Abiertas,* N° 27, Julio 1992, pp. 71-88.

I2. Di Giannatale, Sonia. *Tipos de Impuestos. Definiciones, Alcances y Efectos,* N° 27, Julio 1992, pp. 89-112.

I3. Ortiz, Eduardo. *¿Existe una Distribución Ideal del Ingreso?,* N° 27, Julio 1992, pp. 113-132.

I4. Ortiz, Eduardo. *Medición de la Desigualdad y el Bienestar,* N° 28, Diciembre 1993, pp. 51-80.

I5. Planchart, Julio y Zavarce, Harold. *Incidencias del Tipo de Cambio, el Tipo de Interés y el Salario sobre la Demanda de Factores Variables en un Mercado de Productos no Competitivos,* N° 28, Diciembre 1993, pp. 117-127.

I6. Ortiz, Eduardo. *Política Fiscal y Redistribución,* N° 29, Junio 1994, pp. 71-102.

I7. Ortiz, Eduardo. *Distribución del Ingreso y Proceso Productivo,* N° 30, Diciembre 1994, pp. 67-104.

I8. Rodríguez Caballero, Francisco. *¿Es el Mercado Eficiente?,* N° 30, Diciembre 1994, pp. 105-122.

I9. Zambrano, Eduardo y Pagliacci, Carolina. *Estática Comparativa de los Cambios en la Dotación Factorial de una Economía Abierta y Pequeña,* N° 31, Junio 1995, pp. 141-157.

I10. Espina, Carlos. *Diseños de Tratados y Estabilidad de los Flujos Comerciales,* N° 36, 1998, pp. 63-82.

I11. Arreaza Coll, Adriana. *Asimetría en los Ciclos de Negocios,* N° 36, 1998, pp.83-101.

J. TRABAJO

J1. Casique, Irene. *Nueva Presencia de la Mujer en el Mercado de Trabajo,* N° 27, Julio 1992, pp. 55-70.

J2. Guevara, Juan Carlos. *Efecto del Gasto Público Relativo sobre el Producto Medio Laboral en Venezuela,* N° 36, 1998, pp. 33-62.

J3. Orlando P., María Beatriz. *Brechas Salariales Inter-Sectoriales y Selección de Ocupación,* N° 38, Diciembre 1998, pp. 55-84.

J4. Orlando P., María Beatriz y Zuñiga, Genny. *Situación de la Mujer en el Mercado Laboral en Venezuela: Participación Femenina y Brecha de Ingreso por Género,* N° 41, Junio 2000, pp. 59-97.

INDICE POR AUTOR

Autor	**Código de los Artículos**
Alcalá, Gabrielena	F1
Alvarez, Marco Tulio	G4
Arreaza Coll, Adriana	H3, I11
Balza Guanipa, Ronald	H16, H20
Blyde, Juan S.	H17
Casalvieri, Stefania	B4
Casique, Irene	J1
Chang, Salvador	D4
Colmenarez L., María Magdalena	E5
Di Brienza, María	E5, E7
Di Giannatale, Sonia	I2
España, Luis Pedro	A3, C1, D4, G2, H21
Espina, Carlos	I10
Faúndez Ledezma, Héctor	A1
Freitez Landaeta, Anitza	E1, E3, E4, E6, E8
Frontado S., Teresa Elena	A2
Fontiveros, Domingo	H10
Garay, Urbi	A6, B1
García Osío, Gustavo	H9
Guevara, Juan Carlos	B7, F3, J2
Guerra, José	B5
Layrisse de Niculescu, Irene	H6, H13
López, Jaime Domingo	G1
Luengo, Néstor Luis	D4, H2, H21
Maldonado, Víctor	H21
Manzano, Osmel	H19
Mata Mollejas, Luis	H5
Mayobre, José Antonio	A4

Muñoz, Rafael	H12, H15
Ochoa Iturbe, José	A5
Orlando P., María Beatriz	J3, J4
Ortiz, Eduardo	B8, B10, D3, I3, I4, I6, I7
Páez Castañeda, Karina	H8, H11
Pagliacci, Carolina	I9
Palacios V., Andrés	D2
Planchart, Julio	I5
Puente, Alejandro	H6
Rincón Piedrahita, Augusto	D1
Riutort, Matías	B7, B9, H7, H11, H14, H16
Rodríguez Balza, Rafael	H9
Rodríguez Caballero, Francisco	H18, I8
Romero, Dalia	E2
Salvato de Figueroa, Silvia	H9
Sanz, Luis	B6
Sardi, Régulo	H4
Soteldo, Patricia	G5
Tesone, Gianfranco	B2, B3
Väthröder, Klaus	F2
Ventura, Patricia	G3
Vivancos, Francisco	D4
Zambrano, Eduardo	I9
Zambrano Sequín, Luis	B7, H1, H11, H14, H16, I1
Zavarce, Harold	H4, I5
Zuñiga, Genny	E7, J4

INDICE TEMÁTICO POR DESCRIPTORES[1]

Descriptores	Código del Artículo
01. COOPERACIÓN INTERNACIONAL. RELACIONES INTERNACIONALES	
01.01. Cooperación Internacional	
01.01.01. Cooperación Internacional	A3,A4
01.01.02. Ayuda Multilateral	A4
01.01.06. Evaluación de Proyectos	H2
01.02. Relaciones Internacionales	
01.02.01. Cooperación Económica	A6, I10
01.02.01. Integración Industrial	I10
01.02.01. Relaciones Internacionales	A2,A5,H16
01.02.04. Derecho Internacional	A2
01.02.07. Paz	A2
01.02.07. Violencia	C1
01.03. Organizaciones Internacionales	
01.03.02. ONU	A1,A3,A5
01.03.02. UNESCO	A4
01.04. Países y Regiones	
01.04.03. América Latina	D1
02. POLÍTICA ECONÓMICA. POLÍTICA SOCIAL. PLANIFICACIÓN	
02.01. Política Económica. Planificación	
02.01.02. Asignación de Recursos	G4
02.01.03 Política Económica	H5,H14,H16,I1
02.01.03 Reforma Económica	G3

1 Naciones Unidas. Organización de Cooperación y Desarrollo. *Macrothesaurus para el procesamiento de la información relativa al desarrollo económico y social*, Organisation for Economic Cooperation and Development (OEDC), 1991.

02.02. Política Social

02.02.01.	Bienestar Social	A2,I4
02.02.01.	Política Social	A3,G1,H2,H21
02.02.02.	Economía del Bienestar	I3,I8

02.04. Problemas Sociales

02.04.02.	Delincuencia	C1

02.05. Servicios Sociales

02.05.01.	Servicios Sociales	H2
02.05.03.	Ayuda a la Infancia	H2

03. CONDICIONES ECONÓMICAS
INVESTIGACIÓN ECONÓMICA. SISTEMAS ECONÓMICOS

03.01. Investigación Económica. Economía

03.01.01.	Economía Política	D1
03.01.01.	Microeconomía	D4,I8,I9
03.01.02.	Análisis Económico	G4
03.01.02.	Econometría	B5,H7,H8,H11,H13
03.01.02.	Estadísticas Económicas	I4
03.01.02.	Modelos Económicos	G5
03.01.02.	Teoría Económica	I8

03.02. Condiciones Económicas

03.02.01.	Ajuste Estructural	G1,H5
03.02.01.	Aspectos Económicos	D4
03.02.01.	Condiciones Económicas	E2
03.02.03.	Crecimiento Económico	B4,D1,D2,D3,I7,H1, H10,H12,H18,I4
03.02.03.	Conflictos Económicos	G4
03.02.04.	Ciclos Económicos	I11
03.02.04.	Equilibrio Económico	D3
03.02.04.	Estabilización Económica	H1
03.02.05.	Distribución del Ingreso	B9,D3,F2,I1I4,I7,J3, J4
03.02.05.	Ingreso	B9,F2,J3,J4,I6
03.02.05.	Pobreza	B9, F3
03.02.05.	Pobreza Absoluta	B9
03.02.05.	Redistribución del Ingreso	B7,I6,I7

03.03. Sistemas Económicos

03.03.01.	Pensamiento Económico	B10

04. MARCO INSTITUCIONAL

04.01. Derecho. Legislación

04.01.01.	Derecho	A1
04.01.02.	Derecho Mercantil	B8

04.02. Derechos Humanos
04.02.01. Derechos Humanos A1,A2
04.02.02. Democracia G2

04.03. Gobierno. Administración Pública
04.03.01. Marco Institucional G1
04.03.01. Sistema Político G1
04.03.02. Gobierno G2

04.04. Política
04.04.02. Aspectos Políticos D4
04.04.02. Elecciones G4
04.04.02. Ideologías Políticas G2
04.04.02. Partidos Políticos G2,G5
04.04.02. Política C1,I3

05. CULTURA, SOCIEDAD

05.01. Ciencias Sociales
05.01.01. Análisis Histórico A1,A2,G5
05.01.01. Historia Económica B10, H9,I3

05.03. Sociedad
05.03.02. Ideologías G3
05.03.03. Participación de la Mujer J1
05.03.04. Aspectos Sociales D4
05.03.04. Cambio Social C1
05.03.04. Desarrollo Social A1,A3,G1
05.03.04. Modernización G5
05.03.05. Condición Social E5

05.04. Etica. Religión
05.04.01. Etica B6,I3

05.05. Arte
05.05.03. Literatura B10

06. EDUCACIÓN. CAPACITACIÓN

06.02. Desarrollo de la Educación. Política Educativa
06.02.01. Educación F2,I7
06.02.02. Acceso a la Educación F1
06.02.02. Necesidades de Educación F1
06.02.05. Costo de la Enseñanza F1

06.03. Sistemas de Enseñanza
06.03.02. Escolaridad F2,F3
06.03.05. Educación de la Mujer E3,E4,E6, E8,J1

08. INDUSTRIA

08.03. Ingeniería Industrial

08.03.00	Organización Fabril	B2,B3

09. COMERCIO

09.01. Demanda. Mercado. Consumo

09.01.01.	Oferta	H3
09.01.02.	Competencia	B6
09.01.02.	Competitividad	B4
09.01.02.	Mercado Petrolero	G3

09.02. Precios

09.02.00.	Precios	H20

09.04. Comercio Interno

09.04.02.	Política Comercial	I10

5.05. Comercio Internacional

09.05.01.	Comercio Exterior	B7,H9,H14,H19
09.05.01.	Comercio Internacional	B4,H6,H17,H18
09.05.05.	Exportaciones	H4
09.05.08	Aranceles	I10

11. HACIENDA PÚBLICA. OPERACIONES BANCARIAS. RELACIONES MONETARIAS INTERNACIONALES

11.01. Hacienda Pública. Tributación

11.01.01.	Gasto Público	J2,H10
11.01.02.	Impuestos	I2
11.01.02.	Impuesto al Consumo	H9,I2
11.01.02.	Impuesto a la Renta	I2
11.01.02.	Política Fiscal	H5,H6,H14,I5,I6
11.01.02.	Reforma Tributaria	H9,I2

11.02. Monedas. Financiamiento

11.02.01.	Devaluación	H11,H13
11.02.01.	Dinero	H3
11.02.01.	Inflación	H3,H10,H12,H13,H15
11.02.01.	Liquidez	B7
11.2.01.	Política Monetaria	D1,H5,H6,H7H8,H12, H13,H15,H20,I5
11.02.02.	Bancos Centrales	H11,H15
11.02.02.	Deuda Pública	H12
11.02.02.	Subsidios	I6
11.02.05.	Ahorro	B7
11.02.05.	Capital	H4
11.02.05.	Déficit	H1,H3,H6,H10,H11

11.02.06. Inversiones D3,G3
11.02.07. Mercados Financieros A6,B1,B2,B3
11.02.07. Tasas de Interés H4

11.03. Sistema Monetario Internacional
11.03.01. Tipo de Cambio H1,H4,I5
11.03.02. Balanza de Pagos I1

12. ADMINISTRACIÓN. PRODUCTIVIDAD.

12.04. Administración
12.04.00. Negocios B6
12.04.00. Toma de Decisiones B6

12.13. Tecnología
12.06.00. Cambio Tecnológico B4,D2,D3

12.14. Producción. Productividad
12.07.01. Factores de Producción H17
12.07.01. Producción H20,I9,I11
12.07.03. Productividad J2

12.09. Contabilidad de Costos. Ganancia
12.09.00. Contabilidad B8
12.09.00. Economías de Escala B3
12.09.00. Ganancia B6
12.09.00. Ganancias de Capital I4

13. TRABAJO

13.01. Recursos Humanos
13.01.02. Mercado de Trabajo B9, J3, J4
13.01.02. Oportunidades de Empleo J4
13.01.02. Población Activa J1
13.01.02. Tasa de Participación J4
13.01.03. Empleo F3, I11
13.01.03. Desempleo H15

13.02. Servicios del Empleo. Calificaciones Ocupacionales. Administración de Personal
13.02.01. Elección de una Ocupación J3
13.02.02. Productividad del Trabajo J3

13.07. Salarios. Incentivos Salariales
13.07.00. Salarios I1,J2

14. DEMOGRAFÍA. POBLACIÓN

14.01. Dinámica de la Población

14.01.02.	Dinámica de la Población	E1
14.01.02.	Política de Población	E1

14.02. Grupos de Edad

14.02.02.	Adolescentes	E5
14.02.02.	Infancia	E7
14.02.03.	Comportamiento Sexual	E5
14.02.03.	Distribución por Sexo	J4
14.02.05.	Nupcialidad	E3,E4

14.05. Fecundidad. Planificación Familiar

14.05.01.	Embarazo	E5
14.05.01.	Fecundidad	E3,E4,E5,E6,E8,F3
14.05.01.	Declinación de la Fecundidad	E3,E4,E6,E8
14.05.02.	Planificación Familiar	E4,E6, E8

14.06. Mortalidad

14.06.00.	Mortalidad	E2
14.06.00.	Baja de la Mortalidad	E2

14.01. Migración

14.07.00.	Personas Desplazadas	H21
14.07.00.	Política Migratoria	E1

15. BIOLOGÍA. ALIMENTOS. SALUD

15.03. Alimentos. Nutrición.

15.03.02.	Lactancia Natural	E7
15.03.02.	Nutrición	E7

2.03. Medicina. Enfermedades

15.04.01.	Condiciones de Salud	E2
15.04.01.	Indicadores de Salud	E2
15.04.04.	Salud Maternoinfanitl	E7

16. MEDIO AMBIENTE. RECURSOS NATURALES

16.01. Ecología

16.01.01.	Equilibrio Ecológico	A5
16.01.02.	Medio Ambiente	A5

16.02. Recursos Naturales

16.02.01.	Explotación de Recursos	H19
16.02.01.	Desarrollo de Recursos	H18, H19

16.03. Desastres. Contaminación
16.03.02. Desastres Naturales H21
16.05. Conservación de Recursos
16.05.01. Protección Ambiental A5

18. CIENCIA. INVESTIGACIÓN. METODOLOGÍA

18.10. Predicciones. Factor Tiempo.
18.10.00 Proyecciones D4

19. INFORMACIÓN. DOCUMENTACIÓN

19.01. Información
19.01.06. Registro de la Información A4

NORMAS DE PUBLICACIÓN

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Temas de Coyuntura, junto a la Revista sobre Relaciones Industriales y Laborales, son las publicaciones académicas del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Su objetivo se centra en divulgar estudios de actualidad relacionados con la problemática social, política y económica. A esta publicación le compete especialmente las áreas de: Economía, Demografía, Sociología, Politología y Relaciones Laborales

Normas editoriales a considerar por los autores en la elaboración de artículos, críticas Bibliográficas y reseña de eventos para la revista **Temas de Coyuntura.**

a) Plazos para la entrega de trabajos

La Revista es Semestral (Junio y Diciembre), los artículos, críticas bibliográficas y reseña de eventos serán recibidos durante todo el año, y su publicación está supeditada a un proceso de arbitraje y a la decisión del Consejo Editorial.

b) Características y naturaleza de dichos trabajos

Artículos: la revista acepta en particular artículos que contengan investigación empírica que presenten innovaciones teóricas relacionadas a contenidos de actualidad.

Críticas Bibliográficas: es un comentario descriptivo o analítico de publicaciones recientes.

Reseña de Eventos: es un comentario descriptivo o analítico sobre eventos de académicos vinculados a las áreas que le compete.

c) Formato para la entrega y extensión de los trabajos

Los artículos deberán ser elaborados en un procesador de palabras (Word para Office 97 o compatible) y entregados en formato electrónico: diskette 3.5 ó adjuntos (attach) a un correo electrónico dirigido a lespana@ucab.edu.ve. De contener gráficos, tablas, mapas o fórmulas matemáticas (preferiblemente editor de ecuaciones 3.0 incluido en el Word) el autor debe asegurarse de enviar las especificaciones de la aplicación donde fueron desarrolladas, así como los archivos originales para facilitar su manejo.

La extensión máxima de los trabajos debe adecuarse a alguna de las siguientes categorías:

- Los artículos: hasta treinta (30) cuartillas (carta y doble espacio). El Comité editorial podría admitir cierta flexibilidad de acuerdo al caso y el área temática.
- Las Críticas Bibliográficas: hasta cinco (05) cuartillas (carta y doble espacio)
- Los Eventos: hasta cinco (05) cuartillas (carta y doble espacio)

El autor debe incluir la siguiente información:

- Datos completos del autor y la institución a la cual pertenece incluyendo una hoja en la que figure una breve reseña curricular (no más de diez líneas) y un resumen del artículo entre cien (100) y ciento cincuenta (150) palabras.
- Cinco (05) palabras que el autor considere claves en el contenido del trabajo (español e inglés), con la finalidad de facilitar la inclusión de la publicación en los índices nacionales e internacionales (indización).

e) Referencias y citas y bibliográficas

Para las CITAS BIBLIOGRÁFICAS, se recomienda proceder como se indica a continuación:

Texto Principal: Apellidos, año de publicación y página

(Freitez, 2000, 30-35)

(Freitez et al, 2000, 25) varios autores

BIBLIOGRAFÍA

Libros: Apellidos y nombres, año, título, lugar, editorial

ORTIZ, Eduardo (1994); "Política Económica y Distribución del Ingreso"; Academia Nacional de Ciencias Económicas, Caracas.

Artículos y documentos en Revistas, prensa o folletos con o sin autor:

DI BRIENZA, María (1999); "Quienes son y cómo lactan en Venezuela"; en *Temas de Coyuntura*, N°39/Junio, IIES-UCAB; pp. 35-45.

El Universal (1999): "La situación socio-económica actual"; 28 de Diciembre.